



ESCUELA NORMAL DE TEJUPILCO



TESIS DE INVESTIGACIÓN

MOTIVACIÓN Y APRENDIZAJE EN ALUMNOS DE PRIMER GRADO, DE LA ESCUELA PRIMARIA ANEXA A LA NORMAL DE TEJUPILCO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

PRESENTA

MIRELLA NUÑEZ ACENCIO

ASESOR

MTRO. J. JESÚS ALBARRÁN BEENÍTEZ

Dedicatorias

A Dios: por todas las bendiciones que he recibido en mi vida, por la salud que me ha concedido a mí y a los míos, por la fortaleza que me ha dado para llegar hasta este momento de mi formación académica.

A mi padre: por siempre cuidar de mí y acompañarme en todo momento desde el cielo, por darme la fuerza para salir adelante frente a los obstáculos que se me han presentado, todo lo que pueda lograr es por ti, estás siempre en mi corazón.

A mi madre: por el gran amor, apoyo, comprensión y atención que me has brindado durante toda mi vida, este logro también es para ti, gracias por todo lo que haces por mí día a día, te amo.

A mi abuelita Ramona: por cuidar de mi desde que era bebé, por quererme y enseñarme tantas cosas significativas, por estar al pendiente de mí, por ser un ejemplo de vida y superación, gracias abue, nunca podré compensarte tanto.

A mi tía Sofía: por todo el apoyo y comprensión que me ha dado, por la confianza y el cariño, gracias por sus consejos, es un gran ejemplo a seguir.

A mis hermanos Huger, Erika y Celia: por creer en mí, por ser los mejores compañeros de vida, por todo el apoyo incondicional que me han brindado, por el cariño y la confianza que depositaron en mí, gracias por nunca dejarme sola, los amo infinitamente.

A mis sobrinos Erik, Keily, Abel, Íker y María: por ser fuente de motivación en mi vida, por alegrarme los días con sus sonrisas y sus abrazos, ustedes llegaron para mejorarlo todo, los quiero mucho pequeños, son los mejores niños.

A mis familiares: por las atenciones que han tenido conmigo, por los consejos que me han brindado a lo largo de mi formación académica, gracias por formar parte de esta etapa tan significativa de mi vida.

A ti Francisco Javier: por brindarme tu apoyo incondicional, por el respeto, cariño y comprensión, por ser una persona que me motiva a ser mejor cada día, gracias por todo lo brindado.

A mis amigas: por ser grandes compañeras durante este proceso, por los buenos recuerdos y anécdotas que hemos vivido, por el apoyo mutuo y el cariño brindado, sin duda alguna me llevo gratos recuerdos con ustedes, las quiero mucho.

A mi asesor, Mtro. Jesús: por todo el apoyo, la paciencia y comprensión durante el proceso de la construcción de este trabajo, por el tiempo incondicional que ha dedicado para ayudarme a culminarlo satisfactoriamente, ha sido muy grato aprender de usted.

Introducción

En los últimos años, dentro del ámbito educativo se le ha dado un gran realce a la motivación como elemento potenciador del aprendizaje, por lo que dentro de los planes y programas de estudio vigentes se le apuesta al uso de este factor afectivo, como una condición que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al hablar de motivación, se hace referencia al conjunto de actores internos y externos que influyen en los comportamientos y acciones de los alumnos, determinando así, el grado de implicación y compromiso de éstos hacia las actividades escolares. Por ello, una de las causas del bajo nivel de aprovechamiento académico en los niños se le puede atribuir a la carencia de la motivación que también se le conoce como desmotivación, o por su ausencia en su totalidad, conocida por el término amotivación.

El trabajo de investigación lleva por nombre “Motivación y Aprendizaje, en alumnos de primer grado, de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco”, el cual surge de la identificación de situaciones manifestadas por los alumnos del grupo señalado, mismas que podrían estar relacionadas o ser causadas por cuestiones de la motivación. De modo que el estudio, se enfocó en identificar de qué manera influye la motivación en el aprendizaje de los alumnos, así como también en analizar la forma en la que actores externos como el docente titular del grupo y los padres de familia, inciden en el sentido que los alumnos le asignan a la escuela. Específicamente en el caso del docente, se buscó identificar la manera en la que favorece y propicia la motivación de los niños a través de diversas estrategias y del clima motivacional del aula.

La importancia de este tema de investigación radica en que, la motivación es un elemento dinamizador que influye positivamente en el logro de los aprendizajes, por lo que se ha vuelto necesario que los alumnos tengan la capacidad de motivarse intrínsecamente hacia la construcción de su aprendizaje, aunque también es preciso valorar la influencia que tienen los actores externos al estudiante en la formación de la motivación para ir a la escuela y desarrollar las actividades de aprendizaje.

El trabajo se realizó con el paradigma interpretativo o cualitativo, con el que se recuperaron y analizaron los resultados intentando profundizar en los detalles de la información. El método implementado fue el estudio de casos, el cual se llevó a cabo en el primer grado, grupo B de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco durante el ciclo escolar 2021-2022.

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad hacia los alumnos, padres de familia y docente titular del grupo, así como también la observación participante dentro del contexto áulico. De igual modo, se empleó como instrumento el diario de campo, con el objetivo de realizar anotaciones de acontecimientos importantes que sucedieron de manera espontánea en el campo de estudio.

El presente documento se encuentra estructurado por tres capítulos:

- Capítulo I: “La motivación y el aprendizaje como problema de investigación”, donde se aborda el planteamiento del problema, las preguntas y objetivos de investigación, la justificación, el supuesto de investigación y el marco contextual.
- Capítulo II: “Referentes teórico-metodológicos”, en el cual se contempla el marco teórico, el marco referencial y la estrategia metodológica.
- Capítulo III: “Hallazgos”, en este apartado se integra la construcción categorial de la información obtenida en el campo de estudio.

Finalmente, se anexa un apartado de conclusiones, anexos (entrevistas en profundidad, guion de observación y notas de campo) referencias bibliográficas y la responsabilidad autoral.

Índice

Dedicatorias	2
Introducción.....	4
Capítulo I. La motivación y el aprendizaje como problema de investigación.....	7
Planteamiento del Problema	7
Justificación	12
Preguntas de Investigación	14
Objetivos	15
Supuesto de Investigación	16
Marco Contextual	17
Capítulo II. Referentes Teórico-Methodológicos	22
Marco Teórico	22
Marco Referencial	41
El Estudio de Caso como Estrategia Metodológica.....	47
Capítulo III. Hallazgos	51
Construcción Categorical	51
1. La asistencia de los alumnos a la escuela.....	51
2. La familia como de motivación o desmotivación.....	66
3. La motivación en el aprendizaje.....	82
4. ¿La motivación por formación o por calificación?.....	96
Conclusiones	99
Referencias	102
Responsabilidad Autoral	110
Anexos	111

Capítulo I. La motivación y el aprendizaje como problema de investigación.

Planteamiento del Problema

En cualquier escenario de la vida cotidiana, el comportamiento del ser humano se encuentra determinado por el nivel de motivación que tenga para ejecutar acciones dirigidas al cumplimiento de metas tanto de su interés personal como de obligaciones y deberes establecidos en la sociedad.

Cuando las acciones se llevan a cabo por obligación, aunque no se esté convencido de realizarlas, los resultados son de una manera, pero cuando se realizan mediados por la motivación, seguramente los resultados serán diferentes.

Desde esta perspectiva, dentro del ámbito educativo, los actores no se encuentran al margen de este tipo de eventos, lo cual de cierta forma se ve reflejado en el rendimiento académico de los estudiantes, así como en el aprendizaje escolar.

La motivación es el motor que dirige nuestra conducta, lo que determina el nivel de energía con el que nos desenvolvemos a diario y la perseverancia para el logro de nuestras metas. La escuela, y de manera particular las aulas de clases, constituyen un espacio en el que coexiste una gran diversidad de alumnos, mismos que tienen un estilo y ritmo de aprendizaje diferente, así como también fuentes de motivación distintas que es a lo que se le atribuye el interés propio por aprender. Por ello, cuando el alumnado carece de este factor, difícilmente encuentran sentido a las actividades escolares,

A lo largo de mi formación inicial, específicamente en las jornadas de prácticas profesionales, he tenido la oportunidad de presenciar situaciones que dan cuenta de la existencia de problemáticas dadas por cuestiones relacionadas con este factor afectivo, mismas que me permitiré describir a continuación.

En la escuela primaria Anexa a la Normal de Tejupilco, a inicios del ciclo escolar 2021-2022, en el grupo de 1° B, donde llevé a cabo mi servicio social, se realizó una valoración diagnóstica para identificar los conocimientos fundamentales que los niños

adquirieron en su etapa inicial, (cabe aclarar que dicha generación culminó su educación preescolar en modalidad virtual y a distancia, debido al confinamiento por la pandemia de Covid-19).

Esta situación repercutió bastante en la vida escolar de los alumnos del primer grado, grupo B, puesto que se les limitó vivir las primeras experiencias que genera la educación inicial o nivel preescolar en su infancia. Cursar este nivel educativo es de suma importancia, ya que es donde el alumno además de prepararse para los aprendizajes de nivel primaria, se forma en hábitos y comienza su vida académica de con una didáctica atractiva de acuerdo al nivel. Por esta situación, es que saltarse prácticamente esa etapa, (aunque se habló de educación en línea o distancia) y entrar de manera repentina a clases presenciales en primaria, fue algo nuevo e inesperado.

De acuerdo con el análisis de las pruebas aplicadas y a la observación del desempeño de los estudiantes, en conjunto con la docente titular, identificamos que la mayoría del grupo se encontraba en un nivel bajo, refiriéndonos a la adquisición de competencias y el desarrollo de habilidades que integran el perfil de egreso de la educación inicial, específicamente en los campos de formación: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático y exploración del mundo natural y social. Sin embargo, dejando de lado esta parte de los conocimientos, que claramente es importante, también se identificó una escasa disposición e interés para llevar a cabo las actividades encomendadas, así como poca participación e interacción con los demás.

Al elaborar el diagnóstico grupal, además clasificar a los alumnos de acuerdo al nivel en que se encuentran en cada campo de formación, así como en los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, también logramos categorizar a dos subgrupos (a y b) de alumnos por ciertas características que manifestaron y que compartieron entre sí.

En primer lugar, en el subgrupo a) identificamos a 5 alumnos que asistían entusiasmados, energéticos, que demostraron interés, disposición y atención para la realización de las actividades encomendadas por todos los maestros, además de que en sus exámenes diagnósticos se identificó un nivel considerable de los conocimientos básicos que debían poseer para comenzar con esta etapa. Varios de esos 5 alumnos,

expresaron a sus padres que los llevaran a diario a la escuela, debido a que, durante este periodo, la asistencia se reguló de manera escalonada para reducir riesgos de contagios por covid-19.

En el subgrupo b), se ubicó a 19 alumnos, casi la mayoría del grupo (los otros 6 alumnos no fueron ubicados porque no asistieron a clases ya que sus padres decidieron permanecer con el trabajo a distancia) en quienes identificamos falta de ánimo y ganas por aprender, puesto que, en ocasiones demostraron disposición para hacer las cosas, pero en otras difícilmente se involucraron; constantemente manifestaron actitudes apáticas hacia el trabajo, por ejemplo, cuando se les indicaban las consignas que debían realizar, inmediatamente hacían comentarios como que tienen hambre, están cansados, que es mucho, que ya han trabajado bastante, que si ya es lo último para salir al recreo, en horarios injustificados como al inicio de la mañana de trabajo (8 am), incluso algunos de ellos llegaron a expresar verbalmente que no les gustaba asistir a la escuela. Del mismo modo, eran muy dados a trabajar bajo la presión del maestro, ya que, si no les estaba recordando que trabajaran en las actividades encomendadas, no lo hacían. Cuando se aproximaba la hora del recreo, la docente generalmente, pedía que terminaran el ejercicio en el que se encontraban para poder salir al receso, para avanzar con su plan y que no se le acumularan los pendientes. En esta parte, fue donde estos alumnos se apresuraban a hacer las actividades de forma rápida, algunos de forma mal hecha, es decir, solo por cumplir.

El caso particular que más nos preocupó a la docente titular y a mí, es el de un alumno, quien desde la etapa diagnóstica identificamos como un estudiante bajo en cuanto a conocimientos fundamentales, sin embargo, no le dimos tanta seriedad al caso porque varios de sus compañeros del grupo se encontraban en el mismo nivel. No obstante, conforme transcurrieron las primeras semanas, observamos que el niño no avanzaba; en las clases no prestaba atención a las indicaciones, por lo que nos vimos en la necesidad de atenderlo de forma personalizada para repetirle instrucciones, incluso fue canalizado con el servicio de USAER de la escuela para ser diagnosticado, pero el equipo señaló en la ficha descriptiva que emitió, que el alumno no presentaba ninguna dificultad física ni mental, que limitara su capacidad de aprender, así mismo,

recomendaron a la docente titular y a los padres de familia, trabajar con él la parte de la motivación para que el niño manifestara una mayor disposición para aprender.

Tal recomendación puede sustentarse con lo que plantea Vivar (2013) “los factores afectivos, dentro de los cuales se encuentra la motivación, no pueden aparecer desvinculados de los factores cognitivos, que son los que tradicionalmente se han visto privilegiados en las aulas de clases” (p.3). Sin lugar a duda, ambos tipos de factores son importantes para lograr el aprendizaje en los alumnos, solo que como menciona el autor a veces, la escuela ha dado mayor valor a los cognitivos, al priorizar la transmisión y memorización de contenidos como una metodología eficaz para lograr el aprendizaje, y, por ende, se han desvalorizado los factores afectivos que son los que propician mejores condiciones en el ambiente escolar para el logro de los aprendizajes significativos en los niños.

Por ello es que, resulta necesario tomar a consideración esta parte, porque de acuerdo a lo que se plantea en el programa de estudios 2017, los tipos de estudiantes y mexicanos que se pretenden formar en la educación del siglo XXI deben ser personas que tengan motivación y capacidad para lograr su desarrollo personal, laboral y familiar, dispuestas a continuar aprendiendo a lo largo de la vida en un mundo complejo que vive acelerados cambios. (SEP, 2017, p.20)

Claro está, que si desde las edades iniciales en la formación de las nuevas generaciones se considera la estimulación de la motivación extrínseca e intrínseca positiva (sobre todo esta última) en los niños, niñas y adolescentes, éstos adquirirán y crecerán con un aprendizaje para la vida que les permitirá un mejor desenvolvimiento ante cualquier escenario real.

Este tema me interesó, ya que consideré que es imprescindible identificar de qué manera, desde la escuela y desde la familia, como principales grupos sociales formadores, están favoreciendo o limitando el interés e involucramiento de los alumnos hacia su aprendizaje, por ello el presente trabajo de investigación giró en torno a dar una respuesta a la interrogante ¿Qué importancia tiene la motivación en el proceso de aprendizaje de los alumnos de primer grado? A partir de ésta, fue preciso plantear

algunas preguntas subsidiarias que ayudaron a contribuir a la investigación de este estudio, como: ¿Qué agentes intrínsecos y extrínsecos condicionan a los alumnos para sentirse atraídos o no hacia su aprendizaje?, ¿Qué relación guardan los niveles de motivación de los alumnos con el aprovechamiento académico? Y finalmente, ¿De qué manera las prácticas docentes promueven la motivación? Los hallazgos a estas preguntas permitieron encontrar y analizar el tipo de motivaciones tanto intrínsecas como extrínsecas que poseen los alumnos y la relación que establecen respecto del aprendizaje escolar.

Justificación

Mucho se ha escrito y analizado acerca del rol de la motivación en el logro del aprendizaje, como elemento dinamizador que influye positivamente. En ese sentido, fue de mi interés investigar la influencia que ejerce en el aprendizaje de estudiantes de primer grado de una escuela urbana de Tejupilco, México.

La razón de investigar en ese espacio educativo es porque ahí realicé mis prácticas profesionales y ello facilitó el estudio en ese contexto. Además, porque identifiqué algunos problemas con el aprendizaje que pudieran estar relacionados con temas de motivación. Esto me llevó a plantearme la presente investigación.

En México, se habla de que los niños son el futuro del país, lo que implica que toda la población infantil permanezca y culmine sus estudios hasta el nivel superior, para que durante su edad adulta se desempeñen en el área profesional, sean ciudadanos responsables, independientes, autónomos y que posean competencias y habilidades tanto cognitivas como socioemocionales, para ello, la tarea planteada fue investigar el rol que juega la motivación en el logro de ese tipo de metas.

Esta investigación resulta interesante porque permitió indagar qué es lo que motiva a un estudiante de primer grado de la región ya señalada; por otra parte, conocer las formas, estrategias o métodos que se utilizan en el aula para lograr, desarrollar y mantener la motivación de los niños a fin de lograr los aprendizajes esperados.

También consideré importante conocer las fuentes de motivación de los niños, tanto intrínsecas como extrínsecas, en el contexto cultural y escolar donde se encuentran, porque a partir de ello, se favorece una mayor conciencia de las acciones y estrategias que más inciden en ello. De esta forma la acción docente en la escuela primaria puede estar más focalizada y certera en el logro los aprendizajes, pero también ayuda a comprender al estudiante.

Los hallazgos que de esta investigación develaran precisamente qué o cuales son los motivos que subyacen o condicionan a los alumnos para que éstos tengan o no, el

interés por aprender, mismo que se verá reflejado en el aprendizaje y en el rendimiento académico.

Así mismo, otro punto importante que el estudio de este tema permitió comprender es cómo o de qué manera las prácticas docentes y en esa misma sintonía, el contexto social y familiar de los alumnos, contribuyen o limitan el desarrollo de este factor afectivo, si tienen una influencia positiva o negativa, si recurren al empleo de ciertos refuerzos o castigos, entre otra información que facilita el análisis de la motivación, porque recordemos que se trata de un aspecto multifactorial.

La inquietud por investigar este tema nació de intereses tanto personales como profesionales; al hablar de los primeros, hago referencia a que desde el papel que he desempeñado como alumna a lo largo de toda mi trayectoria académica, me enfrenté a situaciones en las que he concebido la escuela como una mera obligación, una carga de trabajo, con clases a las cuales no les encontré sentido, congruencia ni utilidad para mi vida. En cuanto a las profesionales, me refiero a mi posición desde el lado como docente, puesto que me pareció necesario conocer qué es lo que motiva a mis alumnos y cómo es que desde este papel se puede contribuir o circunscribir la motivación de los alumnos.

Me parece importante mencionar la pertinencia de este objeto de estudio en el primer grado, dado que justamente en esta etapa inicial, los alumnos se encuentran en un rango de edad de entre los 5 y 6 años, de modo que apenas están introduciéndose en la vida escolar, pero no por eso dejan de demostrar actitudes y predisposiciones que dan cuenta de la poca o mucha motivación (bien sea intrínseca o extrínseca) que estos poseen hacia la construcción de su aprendizaje.

Preguntas De Investigación

Pregunta general.

- ¿De qué manera influye la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos de primer grado?

Preguntas subsidiarias.

- ¿Qué agentes intrínsecos y extrínsecos condicionan a los alumnos para que realicen las actividades de aprendizaje?
- ¿Qué sentido tiene para los alumnos ir a la escuela?
- ¿De qué manera las prácticas docentes promueven la motivación?

Objetivos

Objetivo general:

- Identificar de qué manera influye la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos del primer grado.

Objetivos específicos:

- Identificar los agentes motivacionales intrínsecos y extrínsecos que influyen en los alumnos para la construcción de su aprendizaje.
- Conocer qué sentido tiene para los alumnos ir a la escuela.
- Determinar de qué manera el papel docente influye en la motivación de los alumnos.

Supuesto De Investigación

Los supuestos de investigación de acuerdo a lo que señalan Ramírez y Francisco (2015), se construyen a partir de una conjetura empírica y son descripciones tentativas del fenómeno a investigar, que se utilizan para guiar la investigación, además, no están sujetas a comprobación.

Una vez identificado a qué hace referencia el supuesto, externo el siguiente.

El proceso de enseñanza aprendizaje en el primer grado, grupo B, se ve configurado tanto por variables cognitivas como las capacidades, conocimientos, habilidades y destrezas, así como también por variables de tipo afectivo, donde entra la disposición que mantengan tanto los alumnos como el docente, el interés y desde luego la motivación. Cada alumno posee un tipo de motivación, bien sea intrínseca o extrínseca, positiva o negativa, que lo lleva actuar y desenvolverse de cierta manera en el aula de clases; lo que se refleja en la calidad y cantidad de aprendizajes que influyen en el rendimiento académico del estudiante.

Marco Contextual

El trabajo de investigación se realizó en el espacio geográfico de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco, institución ubicada dentro del municipio de Tejupilco de Hidalgo, Estado de México, México. El tiempo destinado para la realización del presente estudio fue el ciclo escolar 2021-2022, iniciando específicamente a partir del mes de octubre del 2021 y culminando en julio del 2022.

Tejupilco de Hidalgo se localiza en la región sur del Estado de México, es considerado un municipio sub-urbano debido a que cuenta con la mayoría de servicios públicos tales como luz, agua potable, drenaje y comunicaciones (aunque no abastecen todo el territorio) y así mismo, por el incremento en los últimos años de su población, ya que actualmente cuenta con aproximadamente 79,282 habitantes, de los cuales, el 10.4% son analfabetas. El nivel de escolaridad prevaleciente en los Tejupilquenses mayores de edad, es la educación primaria con un porcentaje de 30.4%, después continua la educación secundaria con un 32.6%, la preparatoria o bachillerato con el 16.8%, la licenciatura con el 13.6%, posgrados 2.14% y el 4.46% de la población no especificó sus estudios. (INEGI, 2020).

De acuerdo a CONEVAL (2020) el índice de rezago del municipio (en el que se incluyen variables de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos en la vivienda, de calidad y espacios en la misma, y de activos en el hogar) es bajo (42).

Pese a que la mayoría de la población no tiene una profesión, los residentes del municipio son caracterizados por la amabilidad y calidez en el trato hacia los suyos, pero también con las personas extranjeras. Esto se debe principalmente a los hábitos y valores que posee principalmente la gente mayor, quienes los han seguido inculcando con sus generaciones descendientes.

Además, el municipio de Tejupilco es muy reconocido por la riqueza cultural que alberga. Existen muchas costumbres, tradiciones y festividades, originarias que se practican desde hace bastantes años, y que no se han perdido, debido al gran significado e importancia que representa para la gente.

Dentro de la cabecera municipal, concretamente a 5 minutos del centro histórico, sobre el km. 1 de la carretera Tejupilco - Amatepec se sitúan las instalaciones de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco, cuya clave de trabajo es 15EPR18221. La institución pública perteneciente al sistema estatal, es de organización completa, con dos turnos, siendo el matutino en el que se desarrolló el proyecto de investigación, donde las actividades laborales se distribuyen dentro de un horario de 8:00 am a 1:00 pm.

Actualmente, dicho turno cuenta con una plantilla laboral de 13 docentes frente a grupo, 1 director escolar, 1 bibliotecaria, 1 promotor de educación física, 1 promotor de educación artística, 1 promotor de vida saludable, 1 maestro de inglés, 1 equipo de atención USAER (integrado por 1 director, 1 trabajador social, 1 psicólogo, 1 docente de lenguaje y 1 docente de apoyo) y finalmente 1 intendente.

El edificio escolar está construido por cemento de concreto y solo cuenta con una entrada principal de acceso (sin embargo, puede ingresarse a ella desde el interior de la Escuela Normal), se delimita por barda de concreto en el exterior y por malla ciclónica en el interior. La infraestructura se compone de 13 salones grupales, 1 salón para el equipo USAER, 1 dirección, 1 pórtico, 2 áreas de sanitarios, 1 oficina de secretaria, 1 biblioteca, 1 oficina para promotores, 1 bodega para intendencia, 1 tienda escolar, 1 papelería, 1 pórtico, 1 cancha techada y 4 espacios de áreas verdes distribuidas para que los niños desde las diferentes ubicaciones de sus aulas, tengan la cercanía a un espacio en donde puedan realizar actividades académicas que se presten para trabajar fuera del salón, o simplemente para jugar y tomar sus alimentos en la hora del almuerzo.

El espacio e infraestructura se encuentra en condiciones regulares para brindar el servicio educativo a la población infantil adscrita, que tomando como referente el primer trimestre del ciclo escolar 2021-2022, se contaba con una matrícula institucional integrada por 468 alumnos, de los cuales 224 son niños y 244 son niñas, mismos que se distribuyen de la siguiente manera:

Grado	Grupo	Mujeres	Hombres	Total
1°	A	13	16	29

1°	B	17	12	29
1°	C	15	15	30
2°	A	17	19	36
2°	B	19	19	38
3°	A	21	19	40
3°	B	20	20	40
4°	A	20	16	36
4°	B	18	16	34
5°	A	22	18	40
5°	B	24	16	40
6°	A	22	18	40
6°	B	16	20	36
Total:		244	224	468

Cabe destacar que es una de las instituciones que ofertan educación primaria con más demanda del municipio, ya que socialmente se le ha dado un reconocimiento por obtener el promedio institucional más alto en la zona escolar P250, así mismo por la forma de enseñanza y el prestigio que tiene la mayoría de los docentes que laboran en el turno matutino, ejemplo de ello, es una maestra que ganó la preseña Ignacio Manuel Altamirano por obtener un puntaje de 100 en carrera magisterial. Otro factor que incide, son los horarios laborales, ya que les facilita a los padres de familia llevar a tiempo a sus hijos a la escuela y trasladarse a los espacios donde laboran, por estos motivos descritos, no todos los aspirantes logran tener un espacio en las aulas, pero no por decisiones excluyentes de la administración escolar, sino porque los grupos oscilan entre los 35 -

40 niños (a excepción de los grupos de primero que se conforman por 30 alumnos) y las instalaciones no posibilitan dar mayor apertura.

De acuerdo con los datos del libro de inscripciones de control escolar, la escolarización de los padres de familia y tutores, generalmente asciende a la educación secundaria, habiendo únicamente dos casos de padres que son analfabetas. En lo que se refiere a las ocupaciones, el 80% se desempeña en el ámbito profesional, en el cual predomina la docencia, sin embargo, también hay arquitectos, médicos, enfermeros, ingenieros, etc. El otro 20% corresponde a los padres que se dedican a algún oficio, poseen un empleo o atienden el hogar.

La cultura escolar de los padres de familia tiende hacia la exigencia en el aprovechamiento académico de sus hijos, están al pendiente de las necesidades educativas de sus hijos, y cuando se da alguna situación o inconveniente que no les parece la comunican con autoridades educativas superiores, saltándose el grado de jerarquía que corresponde.

De manera particular, el grupo en el que realicé mi servicio, y el cual constituye la población del objeto de estudio es el 1^{er} grado, grupo “B” integrado por un total de 29 alumnos, de los cuales 17 son niñas y 12 son niños, cuyo rango de edad se encuentra entre los 5 y 6 años.

Con base en el concentrado de las cédulas de inscripción del grupo, el máximo grado de estudios de los padres de familia y tutores es el siguiente: el 10% solo cuenta con la educación secundaria, el 14% con la preparatoria o bachillerato y el 76% con una licenciatura, cabe mencionar que, el 31% del total de padres tiene estudios de nivel posgrado.

Algunas familias varían, por ejemplo, en algunos casos es profesionista el padre y la madre no, y viceversa, sin embargo, se ha podido determinar que los papás del 55% de alumnos, ambos cuentan con estudios superiores. Comúnmente estos papás son quienes otorgan el cuidado y responsabilidad de sus hijos a personal que contratan o a familiares externos.

De la misma fuente anteriormente señalada, se rescata que, en lo que concierne a la ocupación de los padres de familia, el 3% realiza un oficio, el 3% se dedica al comercio, el 17% son servidores públicos, el 20% atiende el hogar, el 48% son docentes y el 7% desempeñan otras profesiones.

Es preciso señalar que, no hay casos de padres de familia en el grupo que sean analfabetos y que, ningún alumno se encuentra bajo la tutela de otro familiar más que del padre o la madre. De hecho, el tipo de familia que predomina es la nuclear con un porcentaje del 86%, mientras que el 11% corresponde a familia de padres separados y el 3% a la familia monoparental.

Capítulo II. Referentes teórico - metodológicos

Marco Teórico

En este primer apartado del capítulo, se presenta la teoría seleccionada para analizar la realidad del contexto de la investigación. Como lo define Rivera (1998) “el marco teórico es una descripción detallada de cada uno de los elementos de la teoría que serán directamente utilizados en el desarrollo de la investigación” (p.5). En él están incluidas las relaciones más significativas que se dan entre los elementos teóricos, y que permiten fundamentar el proceso de la investigación.

En este caso, el objeto de estudio a investigar es la motivación y el aprendizaje de los alumnos del primer grado, grupo B de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco. Con referencia al primer término (motivación), de forma general se le asocia con aquellos agentes internos y externos que activan y dirigen el comportamiento del individuo, relacionando el proceso con la presencia de algunas características tales como necesidades, deseos, intereses, etc. Aguado (2014), plantea que tratar de definir la motivación es complicado e incluso imposible, dado que un conjunto de palabras no es suficiente para abarcar conceptualmente todo lo que implica la motivación, ni es apto para los contextos tan diversos en que se aplica.

En este sentido, la motivación es un aspecto multifactorial que requiere un estudio preciso desde cada una de sus aristas, con el objetivo de comprender qué es y cómo se lleva a cabo en las personas, en este caso, en los alumnos a la hora de aprender. En el desarrollo del presente marco conceptual expongo, en primera instancia, los conceptos clave a los que hace alusión el trabajo de investigación, así como también ciertos referentes teóricos seleccionados para proporcionar los elementos necesarios que permitan, en la medida de lo posible, ayudar a comprender la relación existente entre los factores de la motivación y el aprendizaje en alumnos de primer grado, de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

La motivación

Tal como lo afirman Castejón et al., (2009), “Uno de los principales problemas con que nos encontramos cuando iniciamos el estudio de la motivación es la cantidad de significados que se le asignan” (p.133). En efecto, existen innumerables definiciones acerca de la motivación que coinciden en algunas características pero que difieren en otras, sin embargo, este primer acercamiento brinda un panorama general acerca del significado del término, dado que, posteriormente se define la motivación enfocada al rendimiento académico, lo cual corresponde al objeto de estudio de la presente investigación.

El concepto proviene del latín “motivus” o “motus” que es la base de las palabras motivar y movimiento, el sufijo “ción” que significa acción y afecto, (Diccionario Etimológico Castellano en línea [DECEL], s/f). A partir de esta fragmentación, se puede inferir que el significado de la palabra hace alusión a la acción y efecto de motivar o a la causa que origina el movimiento.

Es una cualidad intangible que tiene la eficacia o virtud para llevar a cabo el movimiento, en otras palabras, es el motor, fuerza, energía y combustible de la conducta humana (Carrillo, et al., 2009; Perret, 2016). Por consiguiente, ante situaciones como la necesidad de dominio de contenidos curriculares de primer grado, la motivación determina el nivel de energía y en qué dirección actúan los estudiantes, (Carrillo, et al., 2009). Ramírez y Burgos, (2010), la entienden como un estado interno que nos anima a actuar, nos dirige en determinadas direcciones y nos mantiene en el desarrollo de las actividades que cotidianamente realizamos, en este caso en el ámbito educativo. Del concepto de motivación de Aguado (2014) rescaté la idea de causas internas, fuerzas o impulsos que llevan a cabo la acción, y la influencia del entorno y los factores externos que implica.

En cuanto a causas internas, el interés de la investigación fue recuperar cuáles son los motivos, impulsos e incluso metas que tienen los alumnos del primer grado con la escuela y de manera particular con su aprendizaje. En relación con los factores externos, consideré importante no omitir, la influencia del contexto, es decir, los padres

de familia, el docente de grupo y demás personas con quienes interactúan los estudiantes.

Otra aportación que se retomó es la de McClelland (1989), quien considera la motivación como un proceso en el que intervienen propósitos conscientes, tales como el deseo propio por aprender cierta habilidad, conocimiento, contenidos, (del programa de estudios de primer grado), conseguir algo o resolver alguna cuestión, entre muchas otras necesidades personales. Desde esta perspectiva, implicó indagar si los alumnos de primer grado, a pesar de la edad, tienen propósitos conscientes al ir a la escuela y si entre éstos, se halla el aprender los contenidos curriculares.

De la contribución de Núñez, (2009), se retoma lo que recupera de algunos especialistas acerca de la motivación, para entenderla como un conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta. Por tanto, el nivel de activación, la elección entre un conjunto de posibilidades de acción, el concentrar la atención y perseverar ante una tarea o actividad, son indicadores motivacionales que serán investigados como parte de las etapas del proceso de motivación, en estudiantes de primer grado, mismos que se definen a continuación.

Activación: de acuerdo con lo que plantea Palmero (1997) la motivación es activadora de la conducta del alumno, por lo que, al observar algún comportamiento en el estudiante, se percibe que hay activación y motivación en él, sin embargo, lo que no se puede dilucidar es qué motivación y qué objetivos persigue. También aclara que la conducta activada no siempre es abierta y manifiesta, lo que significa que el hecho de que un alumno no ejecute ningún movimiento o comportamiento, no significa que carezca de motivación.

En este sentido, la activación representa la primera etapa con la que de acuerdo a lo que se ha señalado, se inicia la motivación, por ello, este referente permite dentro de la investigación, identificar cómo se da la activación de los comportamientos de los alumnos de primer grado (si es que se da) y bajo qué condiciones externas (del ambiente) realizan o no dichas actividades, ya que estas observaciones pudiesen aportar datos significativos acerca de las causas por las que los llevan a actuar de esa manera.

Dirección: Castejón, et al., (2009) afirman que la dirección se da cuando la activación de la conducta se encamina hacia un objetivo o una meta establecida. Para complementar, Palmero (1997), señala que en el estudio de la motivación lo que interesa es observar la direccionalidad de la conducta que constantemente está llevando a cabo el alumno, de esta manera se examina cómo éste va cambiando de una actividad a otra.

La dirección representa la etapa en la que el alumno ejecuta ciertas actividades y comportamientos que persiguen algún objetivo, por lo que, investigar este proceso en el alumnado objeto de estudio, ayuda a detectar cuales son los posibles intereses o motivos hacia los cuales los niños se inclinan. El estudio de este momento de la motivación, tendrá una estrecha relación con las posibles metas académicas que tengan los niños con la escuela.

Persistencia: En palabras de Castejón, et al. (2009), “Además de activar y orientar la conducta hacia un objetivo, la motivación nos permite persistir en las tareas” (p.133). En esta parte, la persistencia hace alusión a que, por ejemplo, un alumno con una motivación activada y enfocada hacia dónde quiere llegar o qué es lo que desea conseguir (las metas o propósitos), se esfuerza y es constante para lograr sus objetivos. En ese sentido, Palmero (1997) enfatiza que la obtención de un objetivo o meta exige esfuerzo, persistencia y dedicación por parte del alumno.

El análisis de este último proceso de la motivación en el alumnado, permitirá reconocer si los estudiantes se esfuerzan y persisten en las actividades escolares en que se han enfocado, o se desaniman por la falta de interés o porque no cumplen con sus expectativas.

Estrategias docentes para favorecer la motivación de los estudiantes y el aprendizaje escolar.

Uno de los objetivos que se siguieron con esta investigación, fue determinar de qué manera el docente incide en la motivación de los alumnos del primer grado, puesto que varios autores han coincidido en argumentar que su papel dentro del aula influye considerablemente en la motivación de los alumnos.

En este sentido, la investigación abarca la motivación que logran los profesores en los estudiantes, para realizar una serie de tareas que les permitan alcanzar el aprendizaje de los contenidos curriculares; implica descubrir el valor de la tarea que le asignan docentes y discentes, tal como lo señala (Valenzuela, Muñoz, et al., (2015), todo esto enfocado a estudiantes del 1° B de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco. La motivación también lleva a indagar objetivos, fines o metas, que de acuerdo con Rosario & Högemann, (2015, como se citó en Usán y Salavera, 2018), tienen los estudiantes y por lo tanto son importantes para ellos y los mantiene en la persistencia en su actuar. Por lo tanto, son relevantes las prácticas del docente del grupo que favorecen la motivación hacia el aprendizaje, es decir, de la manera en que crea un andamiaje entre el alumnado y el conocimiento, de tal forma que resulte un proceso interesante para alcanzar los aprendizajes esperados.

Siguiendo la misma línea, en el plan y programa de estudios 2017 de Educación Básica se considera importante la motivación para el logro de los aprendizajes esperados, así lo establece en el principio pedagógico No.5 “Estimular la motivación intrínseca del alumno”, (SEP, 2017, p. 120), para ello el docente debe diseñar una serie de estrategias que hagan relevante el conocimiento para el alumno.

Estudiar de qué manera se da la motivación de los niños de primer grado, permitirá identificar si es que tiene o no repercusión en el logro de sus aprendizajes, puesto que como expresa Castejón et al., (2009), los niveles de motivación que posean tanto los alumnos como los maestros representan factores explicativos acerca del rendimiento académico de los dicentes. Ayudan a entender causas que subyacen ante los buenos o malos resultados obtenidos por los alumnos, por ejemplo, al identificar qué tipo de motivación predomina en un alumno con excelentes notas, qué es lo que lo impulsa a ponerle empeño a la escuela y por qué compañeros con la misma edad y maduración cognitiva no se desenvuelven de la misma manera. Por esta razón, investigar los niveles de motivación de los alumnos del primer grado, contribuye a entender por qué algunos niños tienen un buen aprovechamiento académico, mientras que otros no tanto, a pesar de que tengan la misma edad y compartan el mismo ambiente de aprendizaje.

Bono (2010), revela que, “El desempeño de los profesores en el aula ayuda a activar y sostener la motivación de los estudiantes y, en consecuencia, a brindar mejores posibilidades para la adquisición de saberes disciplinares” (p. 6); por lo que el desempeño del profesor de educación primaria influirá de manera positiva o negativa en la motivación y por lo tanto en el aprendizaje de los estudiantes, que en este caso nos referimos a los de primer grado.

En el mismo sentido anterior, Tapia (1997), hace alusión a las formas de actuación del profesor, que pueden contribuir a motivar o desmotivar a los alumnos, pero identifica que esas formas de actuar docente, no tienen el mismo efecto en todos los estudiantes, ya que dependen de las características de cada niño. De acuerdo con lo expresado, en la investigación se buscó estudiar dichas maneras de actuación del docente en el aula, en otras palabras, la forma en que se desenvuelve en pos o en contra de la motivación.

Desde la Estrategia de Equidad e Inclusión de la SEP (2017), se argumenta que la motivación y el interés son un elemento fundamental para el aprendizaje, pero que, cada alumno difiere en las formas en que puede estar comprometido o motivado para aprender, por lo que se sugiere aprovechar sus intereses y buscar la motivación de cada uno en distintas actividades mediante la propuesta de tres formas de motivación: proporcionar opciones para captar el interés, opciones para mantener el esfuerzo y finalmente, opciones para favorecer la autorregulación.

En cada una de las mencionadas formas de motivación, se sugieren acciones que los docentes requieren llevar a cabo en los grupos para favorecer la motivación intrínseca en todos sus estudiantes, por lo que estas pautas ideales a seguir, pueden utilizarse como una guía para identificar, qué es lo que está haciendo el maestro en el aula para estimular sus estudiantes, y, si es que hay vacíos en su quehacer que de cierta forma limiten la motivación de algunos alumnos, quienes se pueden encontrar en una situación de desventaja en la adquisición de los conocimientos y habilidades.

Clima motivacional en el aula

El clima motivacional del aula de 1° “B” constituye una categoría teórica que se estudió en la presente investigación, debido a que en postulados de Irureta, (1995), se

explica que los profesores influyen en la motivación de sus alumnos, a través del clima motivacional que crean en clase. A partir de ello, se infiere que, el ambiente áulico del 1° B es el espacio en el que el docente del grupo favorece o limita la motivación de los alumnos, desde las simples actividades que realiza como su forma de presentar las tareas, el tiempo y la atención que dedica a cada alumno individualmente, los mensajes que da a lo largo de la actividad escolar antes, durante y después de la realización de las tareas, el tipo de interacción que promueve entre los alumnos, etc.

Para definir el concepto del clima motivacional del aula, Tapia (2007), relaciona las pautas de actuación y organización de la actividad desarrollada por el profesor, con las orientaciones motivacionales de los alumnos y su impacto en el aprendizaje, dicho enlace, facilita comprender la relación existente entre el entorno áulico con el alumno.

Entonces, a partir de lo expuesto, el clima motivacional en el aula podría definirse como el ambiente áulico creado a partir de la forma en que el docente diseña y ejecuta cada una de las actividades, y a su vez, del tipo de comunicación e interacciones que se dan entre maestro-alumnos y alumnos-alumnos, que, de cierta manera, configuran la motivación que cada alumno tiene hacia la construcción de su aprendizaje.

Para los fines del presente estudio, resultó de carácter fundamental, averiguar y analizar las características del tipo de clima motivacional, que predomina en el aula de clases donde se concentra la población de estudio, con el fin de interpretar la manera en que las prácticas del docente y la forma en qué se relacionan los unos con los otros, influye en la motivación que un alumno en particular tenga hacia su aprendizaje y rendimiento académico.

La motivación escolar desde la teoría cognitiva

Dentro de la presente investigación, se retomaron algunos postulados de la teoría cognitiva, la cual sostiene que la motivación surge de los pensamientos internos que tiene el docente ante una determinada situación y, en definitiva, del modo en que procesa la información, lo que quiere decir que lo que el estudiante piense y se proyecte, es realmente importante para que se lleve a cabo. En estas teorías, entran en juego las

percepciones que el estudiante tenga de sí mismo y de la situación, incluidas las metas o anticipaciones o consecuencias de determinadas acciones.

Dentro de este tipo de teorías se retomó para la investigación, algunas de las aportaciones de la teoría la motivación de logro, de David McClelland (1989). Algunos de sus supuestos, citados en Castejón et al. (2009) plantean la existencia de un motivo general de logro, el cual es la resultante de dos necesidades contrapuestas, la primera es obtener éxito, y la segunda es evitar el fracaso. Si la motivación hacia el éxito es mayor que el temor al fracaso, entonces la motivación resultante va a ser positiva, dirigiendo nuestra conducta hacia la realización. Si, por el contrario, el miedo al fracaso es mayor que la necesidad de éxito, la motivación resultante va a ser negativa, en otras palabras, lleva a no actuar.

En este caso, el planteamiento presentado en este estudio, permitirá descubrir cuál es la situación particular de cada alumno referente al nivel de motivación mediante estas necesidades expuestas, por ejemplo, en un alumno con un buen desempeño académico, que tiene buenas calificaciones, realiza sus tareas en clase y extra clase, participa y avanza significativamente, para identificar a qué se debe su motivación, si a la necesidad de obtener el éxito, que podría ser el reconocimiento y felicitación del maestro, de sus padres, compañeros y demás personas con que interactúa, o si por el contrario, se desenvuelve de esa manera por el miedo hacia el fracaso, que podría traducirse como el temor por ser evidenciado por el maestro, motivo de burlas por sus compañeros o por las regaños y castigos provenientes por los padres de familia, entre otra serie de situaciones.

Las metas académicas

Las metas académicas forman parte de la propuesta de las teorías cognitivas, su contemplación en esta investigación radica en que, forman parte de la motivación intrínseca que un alumno pueda tener con la escuela. Es posible que, en los alumnos del primer grado, aun no exista la fijación consciente de éstas, quizá por la edad y maduración cognitiva de los estudiantes, sin embargo, el tipo de meta se puede inferir

con base en los motivos que el alumno expresa o refleja de su motivación por desarrollar las actividades escolares.

Con base en Barca-Lozano et al. (2012) una meta académica se puede considerar como un estilo motivacional que adopta el alumnado ante sus tareas de estudio y aprendizaje, se integra por creencias, habilidades, atribuciones y afectos/sentimientos que dirigen las intenciones de la conducta, en concreto, de lo que los niños hacen o quieren hacer en el contexto de aprendizaje. Estas metas determinan tanto la cantidad y calidad de sus actividades de aprendizaje y estudio, como las reacciones afectivas, cognitivas y conductuales del alumno ante los resultados de éxito o fracaso.

En esta investigación se retoman algunas metas que propone Elliot (1996, como se citó en Nuñez, 2009). Él distingue tres tipos de metas: de aprendizaje, de aproximación al rendimiento y de evitación al rendimiento. Sin embargo, solamente retomé las de aprendizaje y evitación del rendimiento.

Metas de aprendizaje: este tipo de metas, se encuentran centradas en el desarrollo de la competencia y el dominio de la tarea. Se relacionan positivamente con la persistencia, el esfuerzo y el procesamiento profundo (Elliot, McGregor y Gable, 1999 como se citó en Nuñez, 2009). Los alumnos con metas de aprendizaje, regularmente se interesan en la adquisición de nuevas habilidades y en la mejora de sus conocimientos, así como también, por el dominio de las tareas. González-Pienda y Núñez (1998 como se citó en Barca-Lozano et al. 2012) declaran que, en dado caso de que los alumnos no alcancen el éxito, tienden a buscar soluciones o planteamientos alternativos que le posibiliten el aprendizaje, para ello, no dudan en preguntar para encontrar el origen de sus errores, corregirlos y aprender de los mismos. Todo esto es así porque estos alumnos, perciben las tareas académicas como una invitación a conseguir algo, como un desafío, como una oportunidad para adquirir mayor competencia, para disfrutar de una agradable sensación de control personal.

Metas de evitación al rendimiento: en estas metas se predice positivamente el procesamiento superficial, y negativamente el rendimiento y el procesamiento profundo (Elliot, McGregor y Gable, 1999 como se citó en Nuñez, 2009). Los alumnos con este tipo

de metas, están centrados en obtener la aprobación y evitar el rechazo por parte del maestro o la familia (Hayamizu y Weiner, 1991 como se citó en Barca-Lozano et al. 2012).

Barca-Lozano et al. (2012) argumentan que las metas de aprendizaje tienen una orientación más intrínseca, mientras que la de rendimiento, se inclina más hacia los motivos extrínsecos. En este sentido, la categorización de metas propuestas por Elliot, constituyen un referente que me posibilitaron investigar el tipo de metas que tienen los alumnos hacia la escuela y de manera particular, con su aprendizaje.

Por otra parte, Nuñez, (2009) expone que además de las metas señaladas existen aún más que los estudiantes persiguen cuando van a la escuela, sin embargo, en la presente investigación de los niños del primer grado de primaria, únicamente nos enfocaremos en las mencionadas en los párrafos anteriores y en otra categoría de meta que, el mismo autor destaca, las metas sociales. Al hablar de estas metas, el autor asume que nacen de una necesidad que tienen los estudiantes de formar vínculos interpersonales y experimentar una sensación de pertenencia y relación con la sociedad.

Estudiar esta categoría en los alumnos del primer grado, facilitará el estudio acerca de cuáles son las metas que persiguen los alumnos para asistir a la escuela, cuando ya se identificó que no es por aprender ni por rendir, pues es entendible que los docentes conciben la escuela como un espacio de interacción social en el que pueden participar y desenvolverse con los demás.

La motivación para el aprendizaje.

En el presente estudio me centré en investigar los tipos de motivación que poseen los alumnos del primer grado, con el fin de interpretar de qué manera repercute cada tipo de motivación con su aprendizaje, e inferir si existe un vínculo causal entre ellos.

Se dice que la motivación es un estado inducido por la interacción de dos tipos de factores, internos y externos (Aguado, 2014). Estos factores han servido para clasificar la motivación en dos categorías: la intrínseca y la extrínseca, aunque hay otros autores quienes emplean el término "Amotivación" como otra categoría más. En el presente

estudio, me daré a la tarea de investigar cada uno de estas categorías referentes a los tipos de motivación en los alumnos del primer grado.

Motivación intrínseca (MI)

El primer tipo de motivación que investigué en los alumnos del primer grado es la MI, la cual, desde el planteamiento del mismo autor señalado en el párrafo anterior, se da en un alumno cuando éste ejecuta sus comportamientos exclusivamente por el interés que suscita o por el disfrute que proporciona, debido a que está absorto en su actividad, pierde el sentido del tiempo y experimenta una sensación de intensa satisfacción. Esto quiere decir que, de manera autónoma el alumno lleva a cabo ciertas actividades por iniciativa e interés propio, por ello, al estudiar este tipo de motivación en los niños retomaré estas características para identificar si la motivación que poseen es de esta índole.

En las teorías con enfoque cognitivo, se argumenta que la motivación debe ser intrínseca, dado que se requiere que los estudiantes desarrollen la autonomía y autoeficacia que favorezca la construcción del aprendizaje y la adquisición de habilidades. En este sentido, el aprendizaje resulta más productivo tanto en calidad como en cantidad cuando existe dicha motivación interna puesto que, posibilita que el aprendizaje se logre de manera autónoma (Antolín, 2013).

Aunque se pueda tender a pensar que los alumnos del primer grado no tienen la maduración para autorregularse cognitivamente, precisamente desde este grado, el docente comienza a formar las bases para favorecer dicha habilidad, Campoy, Ortiz y Benzaquén, (2015) explican que un estudiante motivado intrínsecamente se interesa por la vivencia del proceso más que por los logros o resultados del mismo, lo que provoca que estudie por el provecho que le genera. De esta manera es que mediante este tipo de motivación favorece que los estudiantes se vuelvan autónomos hacia la realización de sus tareas escolares sin verlas como una carga, sino que, al contrario, lo lleven a cabo por la satisfacción que da aprender.

Un referente más preciso que utilicé para investigar la motivación intrínseca en los alumnos, es el Modelo Jerárquico de la Motivación Intrínseca y Extrínseca (MJMIE)

propuesto por Vallerand, (1997, como se citó en Núñez, Grijalvo, et al. 2013), donde se distinguen tres tipos de motivación intrínseca:

1. Hacia el conocimiento: el cual se define como el compromiso en una actividad por la satisfacción que la persona experimenta mientras aprende o comprende algo nuevo.
2. Hacia el logro: mismo que se centra en el compromiso hacia una actividad por la satisfacción experimentada mientras la persona está intentando superarse a sí mismo.
3. Hacia la estimulación: se da cuando la persona se compromete en una actividad para experimentar sensaciones placenteras asociadas con sus propios sentidos.

En esta clasificación teórica, aunque los tipos son muy similares, cada uno de ellos tiene una orientación distinta pero que al final de cuentas, es positiva porque comparten el mismo objetivo que se argumenta en los motivos de carácter interno. Esta aportación es considerada en investigación, para que una vez que se haya identificado a alumnos con motivación intrínseca, se intente precisar a qué tipo de los presentados corresponde.

Motivación extrínseca (ME)

El segundo tipo de motivación que se buscó interpretar en los alumnos de primer grado, es la de carácter externo ME, la cual concierne a comportamientos efectuados sólo como un medio para arribar a un fin (Stover, et al. 2017). Así mismo, Aguado (2014) plantea que: “una conducta motivada extrínsecamente es aquella que se lleva a cabo con la finalidad de conseguir una recompensa externa o evitar un castigo” (p. 300). En este tipo de motivación, el alumno se dispone o no hacia las actividades académicas bajo la influencia considerable de factores externos que lo llevan a tal comportamiento.

La importancia del estudio de esta categoría radica en que, la educación y aprendizaje de un alumno no es solo tarea de él mismo, sino un trabajo colectivo en el que se ven involucrados otros factores y agentes que contribuyen a facilitar u obstaculizar este proceso de aprendizaje, y precisamente éstos son quienes construyen la motivación

extrínseca que los alumnos tengan con la escuela y de manera particular, con su aprendizaje.

Anaya y Anaya (2010) mencionan que: “Un alumno puede estar extrínsecamente motivado en aquello que asume como su responsabilidad, con el propósito de obtener algún reconocimiento o evitar algún castigo o consecuencia negativa, externa a la actividad en sí, por ejemplo, un trabajo o tarea” (p.7). Este planteamiento da cuenta de las características de este tipo de motivación, que en otras palabras se puede resumir en los alumnos quienes mantienen interés y disposición hacia las actividades escolares, con el fin de obtener algún incentivo o evitar algún castigo por parte de sus tutores o incluso del mismo maestro.

Lepper, (1998 como se citó en Anaya y Anaya, 2010) compara ambos tipos de motivación, argumentando que mientras que los estudiantes con motivación intrínseca prefieren trabajar siguiendo un cierto grado de reto para resolver, los que están extrínsecamente motivados se inclinan por trabajos y problemas con un menor grado de dificultad, usando el mínimo esfuerzo necesario para obtener el máximo reconocimiento posible. Esta cuestión permite diferenciar los dos tipos de motivación y entender de qué formas se puede manifestar en los estudiantes.

Por lo que, conocer los rasgos que caracterizan ambos tipos de motivación, permite en esta investigación identificar el tipo de motivación que predomina en los alumnos de 1° B, y en función de ello, analizar la relación existente con sus respectivos aprovechamientos académico. Esta conectividad es un insumo que ayudaría a comprobar si efectivamente la motivación tiene una influencia en el aprendizaje de los alumnos, tal como se expresa en el supuesto de investigación.

Amotivación (A)

Otra categoría importante que investigaré en el presente estudio, concierne a la falta de motivación de los niños, a la cual se le adjudica el término de amotivación. De acuerdo a Núñez, Grijalvo, et al. (2013), esta palabra se emplea para describir a todos aquellos estudiantes en quienes se observa falta de intenciones, y por lo tanto, no existe

motivación ni de manera interna ni tampoco externa. Este tipo de alumnos experimentan sentimientos de incompetencia e indefensión.

El uso de este término en la investigación, permitirá valorar a aquellos estudiantes que se encuentran en este estado, mediante la observación de sus comportamientos y actitudes hacia las actividades académicas, puesto que, no se descarta por completo, la posibilidad de que haya casos de alumnos en el grupo de 1° B que presentan amotivación y que no se hayan detectado.

Aunque no es muy utilizado este término, es necesario aclarar que no es lo mismo que la desmotivación, ya que es probable que se pueda dar por hecho que son sinónimos por las similitudes que presentan, sin embargo, difieren en que, para empezar la amotivación significa la ausencia total de la motivación (Vallerand, 1992, como se citó en Núñez, Grijalvo, et al. 2013) mientras que la desmotivación alude a la pérdida temporal y causal de la motivación.

La desmotivación

Como especifiqué en el párrafo anterior, la desmotivación, comprende otra categoría que se pretende investigar en el grupo de 1° B, puesto que, al igual que la amotivación, son elementos que se deben conocer y tener presentes en el estudio, para que, en dado caso de que se den situaciones en los alumnos de este tipo, se puedan identificar y no pasar por desapercibidas.

Es la palabra que representa el antónimo de la motivación, la cual es definida por Alvarado et al. (2018) como un sentimiento de desesperanza ante los obstáculos, como un estado de angustia y pérdida de entusiasmo, disposición o energía. Así mismo, puede verse como una consecuencia normal en las personas cuando se encuentran bloqueados o limitados sus anhelos por diversas causas.

En ese sentido, la desmotivación, constituye un estado en el que el alumno, difícilmente tiene un motivo que le impulse el deseo de aprender y desenvolverse en el área académica. Así pues, se ve inmerso en sentimientos de negatividad y tristeza que podrían ser severos para lograr adquirir el conocimiento y desarrollar las habilidades.

Estos referentes posibilitaron valorar las situaciones en las que determinado alumno no cuenta con ningún tipo de motivación y presente características como las que se dan a conocer en la definición de estos dos conceptos. De esta manera dentro del análisis de los hallazgos, se permitió reconocer qué efectos tiene la desmotivación o en su defecto la amotivación, en el aprendizaje de estos alumnos.

Niveles de generalidad de la motivación

Para lograr obtener la información necesaria que desea encontrar en la presente investigación, se recurrió al MJMIE propuesto por Vallerand, (1997, como se citó en Núñez, Grijalvo, et al. 2013) en el cual se plantea que los distintos tipos de motivación pueden darse en la persona en distintos niveles de generalidad: global, contextual y situacional, los cuales están ordenados jerárquicamente para permitir estudiar con mayor precisión la motivación.

En primer lugar, el nivel global, se caracteriza por una orientación general del individuo, de carácter estable y relacionado con la personalidad (Stover, et al. 2017). Se encuentra establecido de forma general en la vida de las personas y está relacionado con aspectos familiares y culturales dentro de las primeras etapas de socialización, en síntesis, se trata de diferencias individuales que permanecen relativamente estables a lo largo del tiempo.

El nivel contextual incluye la motivación en un contexto determinado de la actividad humana; su importancia radica en que las personas pueden estar intrínsecamente motivadas hacia cierta actividad o ámbito de su vida diaria, pero extrínsecamente motivadas hacia otra completamente distinta (Núñez, Grijalvo, et al. 2013). En este tipo, se distinguen esferas específicas de la actividad humana como, por ejemplo, la educación, la recreación, el trabajo, etc. en las que los factores sociales del entorno ejercen gran influencia. (Stover, et al. 2017).

Finalmente, el situacional, es el nivel más bajo de la jerarquía, y se experimenta cuando las personas se comprometen en una actividad en un momento determinado, específico en el tiempo e irreplicable. La motivación en este nivel es más inestable porque

es muy sensible a la situación del ambiente. (Núñez, Grijalvo, et al. 2013; Stover, et al. 2017).

Estos niveles de generalidad, posibilitan un estudio más preciso y abstracto del nivel de motivación que poseen los alumnos, aunque cabe resaltar que, los niveles en los que se centra más el objeto de estudio y de los cuales, se retomó la mayor parte para analizar los resultados obtenidos son: el contextual, dado que, por sus características, es el que coincide más con las condiciones del ambiente físico y sociocultural en el que concentra la población de la investigación (la escuela) y a su vez, también se echó mano del nivel situacional, que es una escala micro, la cual favoreció la identificación el grado de motivación de un estudiante en un tiempo y espacio determinado.

El autoconcepto

En los estudios motivacionales de las últimas décadas se contempla el autoconcepto como una variable que influye considerablemente en la motivación. Por este motivo es que, en la presente investigación, se buscó encontrar información que diera cuenta de lo que los niños creen de sí mismos. Para entender las características de este término, sirven las aportaciones de Valle et al. (1998), en las cuales, define el autoconcepto como un conjunto de percepciones y creencias que una persona tiene sobre sí misma en diferentes ámbitos, en este caso en el educativo.

El mismo autor explica que, la mayor parte de factores y variables personales que guían y dirigen la motivación, tienen como punto de referencia las percepciones y creencias que la persona mantiene sobre sí misma, en este caso, el autoconcepto que un alumno tenga sobre sí mismo, va a influir considerablemente en el tipo de motivación que tenga, por lo que, esbozar cuales son estas percepciones y creencias que cada niño tiene sobre sí mismo, aportan a la identificación de características personales que permitirán establecer cuál es el vínculo que se crea precisamente entre estas variables del autoconcepto con la motivación que el alumno manifieste hacia su aprendizaje.

El autoconcepto está medido por variables de tipo social, madurativo y de personalidad, y va evolucionando desde una regulación ejercida externamente, hasta un proceso de autorregulación que le permite al niño adquirir un sentido de confianza en sí

mismo, de autocontrol sobre la vida y sentimientos propios que lo preparan para la toma de decisiones y solución de problemas (Mestre, Samper & Pérez, 2001).

En la formación del autoconcepto, Campo (2014) expresa que es muy importante la participación de la familia y la escuela en el desarrollo emocional y socioafectivo del niño, ya que, a partir de las relaciones sociales, las responsabilidades familiares y los logros y fracasos en las tareas académicas, se ofrece la retroalimentación necesaria para la configuración del autoconcepto.

Respecto a esta parte, Nuñez (2009) emplea el termino feedback para referirse a las fuentes que proporcionan al niño información sobre él mismo que le sirve como referente para realizar inferencias acerca de sí mismo. Estas fuentes externas sociales integran generalmente, a los actores con quienes interacciona el alumno, entre ellos los maestros, los padres de familia y los iguales. En suma, todo lo que pueda aportar el feedback con los otros significativos, más la parte empírica de la propia persona, se integra una importante base de conocimientos acerca de las concepciones que tenemos acerca de nuestras capacidades, logros, preferencias, valores, metas, etc.

El aprendizaje significativo en estudiantes de primer grado.

Para estudiar el aprendizaje de los alumnos de primer grado, en la presente investigación se retomaron algunas aportaciones de la teoría cognitiva acerca del aprendizaje. En esta concepción, se les concede importancia a las actividades internas, como los pensamientos, sin abandonar los factores externos que inciden sobre el alumno. Cabe aclarar que no se desconocen ni desvinculan las teorías sociales, como la del aprendizaje sociocultural de Lev Vygotsky.

Este enfoque, tiene como argumento que el aprendizaje y la adquisición de nuevos conocimientos solamente puede tener lugar cuando los nuevos conocimientos son conectados con los que ya se tienen, creando así un nuevo significado. La teoría que enmarca, fue una de las más emblemáticas durante su época y lo sigue siendo hasta el momento, ya que, en los planes y programas de estudio vigentes, sigue manifestándose la necesidad de lograr aprendizajes significativos en los alumnos.

Puesto que, han quedado desfasadas metodologías tradicionales basadas en la memorización y la repetición.

En palabras de, Ausubel (1983) “La esencia del proceso del aprendizaje significativo reside en que ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe”. Claro está en el hincapié que se hace a la necesidad de retomar lo que el alumno ya sabe, es decir, los conocimientos previos que ya posee, ya que esto sin duda alguna, permite establecer la relación con los nuevos conocimientos y formar el propio significado. De lo contrario, si no se toma en cuenta esta parte, el contenido que se le presente carecerá de significado.

Ausubel (1983, como se citó en Nuñez 2009) plantea que para que tenga lugar el aprendizaje significativo tienen que darse, tres condiciones:

1) Los nuevos materiales que van a ser aprendidos tienen que ser potencialmente significativos: lo cual implica posibilitar relaciones sustantivas y no arbitrarias entre los nuevos conocimientos con las ideas que el alumno ya posee.

2) La estructura cognoscitiva previa del sujeto debe poseer las ideas necesarias relevantes para que puedan relacionarse con los nuevos conocimientos: de lo contrario, el nuevo aprendizaje se adquirirá de forma aislada.

3) El sujeto debe tener una disposición hacia el aprendizaje significativo; esta parte requiere que el alumno tenga una actitud activa, y a su vez una atención y motivación elevada.

En este último punto, cabe mencionar que en los postulados de Ausubel (1983), éste destaca que la relación causal entre motivación y aprendizaje, es característicamente recíproca. Poniendo de relieve, la interrelación que existe entre lo cognitivo y lo motivacional al enunciar las condiciones del aprendizaje significativo anteriormente señaladas (Nuñez, 2009).

El autor indicaba que una disposición y actitud favorable del alumno para aprender significativamente, la organización lógica y coherente del contenido, y la existencia en la mente del alumno de conocimientos previos relevantes con los que poder relacionar el nuevo contenido de aprendizaje, serían las tres condiciones básicas del aprendizaje significativo.

La presentación de esa teoría expone las condiciones necesarias para la construcción del aprendizaje significativo, en las que se resalta una de ellas como un componente motivacional. Por este motivo, es que su análisis dentro del contexto de estudio permitirá identificar, si la motivación de los alumnos está constituyendo esa condición planteada para la adquisición de aprendizajes de carácter significativo.

Marco Referencial

Desde tiempo remotos, se ha tratado de explicar y entender el porqué del comportamiento humano (e incluso animal) a través de diferentes perspectivas y teorías que se han ido creando para intentar dar respuesta a esta necesidad de comprender la conducta del hombre en los diversos ámbitos en los que se encuentra inmerso.

Ante esta situación, en las últimas décadas, dentro del ámbito educativo se han realizado múltiples investigaciones para descubrir si existe una relación entre la motivación que pueda tener un alumno con los resultados de su desempeño académico, dado que la falta de la misma, ha sido y es considerada la situación problemática que constituye el punto de partida para muchos estudios dentro del campo.

Tomando en cuenta la aportación de Rivera (1998) acerca del marco referencial: “cada investigación toma en cuenta el conocimiento previamente construido, por lo que cada investigación se apropia de parte de la estructura teórica ya existente” (p.4), en el actual apartado del capítulo, reúno algunos trabajos de investigación a nivel internacional, nacional y local, que dan soporte y fungen como antecedentes del estudio, los cuales coadyuvan a conocer qué es lo que se ha encontrado con relación al objeto de investigación.

En Cuenca, Ecuador, María Balvina Chimbaina Buscán, llevó a cabo un estudio en el año 2018 que lleva por nombre *“Incidencia de la motivación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el cuarto año de educación general básica de la unidad educativa comunitaria intercultural bilingüe Quilloac, Año lectivo 2016-201”* Tal como el título del trabajo lo expresa, la autora se centró en investigar la influencia de la motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje, dado que en el planteamiento de la problemática señala índices alarmantes de deserción escolar y a su vez, ausencia de motivación tanto en los alumnos como en los docentes.

El método implementado para la ejecución de la investigación es el análisis de casos con un enfoque mixto cuali-cuantitativo. Los resultados alcanzados por la autora fueron los siguientes: De 24 niños, 18 respondieron que muchas veces los docentes y

familiares no toman en cuenta situaciones individuales y particulares de ellos, ya sea en sus gustos, disgustos, situaciones afectivas, emocionales, lo cual les produce un desinterés por el aprendizaje. El 100% de los maestros concuerda que efectivamente, la motivación incide en el rendimiento de los estudiantes.

Para concluir, la autora señala que, la importancia de la motivación en el proceso enseñanza- aprendizaje y la incidencia en el rendimiento académico es muy notorio. En este sentido, reconoce que las actividades de motivación que se utilizan en el plantel donde se realizó el estudio, necesitan ser rediseñadas por los docentes, considerando los intereses de los estudiantes, involucrando a padres de familia y a la comunidad educativa en general, con el objetivo de mejorar la calidad de sus aprendizajes. Recalca que si los actores o sujetos en la educación aspiran conseguir aprendizajes significativos tienen que entender que las actitudes que no generan motivación son un peligro para el logro de aprendizajes. En este mismo apartado, externa que, los estudiantes no tienen un criterio muy bien definido sobre lo que es motivación, aunque si lo asocian con la ayuda externa que reciben para hacer tareas, cuando no existen regañones o cuando los tratan bien.

Consideré muy apropiado este trabajo como antecedente para mi investigación por la coincidencia aproximada en el objeto y método de estudio, aunque se diferencie un poco en el enfoque, estimo que los resultados y conclusiones ayudan a analizar e interpretar la información obtenida, la cual, desde mi punto de vista, pretendo que sean aportaciones significativas que vayan más allá de la tabulación de resultados estadísticos.

Otro trabajo de investigación realizado en el año 2018, lleva por nombre *“Motivación escolar y aprendizaje significativo en estudiantes de nivel primaria de la I. E. Virgen de Fátima – Ventanilla”* cuya autoría corresponde a Jacoba Elizabeth Guevara Delgado, quien desarrolló una tesis para obtener el grado de maestría en la ciudad de Ventanilla, Perú. Este trabajo se inició a partir de la identificación de desinterés por parte de los estudiantes hacia los estudios, por lo que el objetivo que persiguió fue determinar la relación entre la motivación escolar y el aprendizaje significativo en los estudiantes del 5to grado de primaria de la Institución Educativa Virgen de Fátima 5051.

El método que empleó la autora para ejecutar su proyecto fue el hipotético o deductivo, el cual consiste en arrancar la investigación de una aseveración general y poder concluir en una específica y, el enfoque utilizado fue de tipo cuantitativo. La población del estudio está constituida por 150 estudiantes, de los cuales se consideraron 108 para el muestreo probabilístico. La técnica empleada para recolectar información fue una encuesta y los instrumentos de recolección de datos fueron de tipo cuestionario, que fueron debidamente validados a través de juicios de expertos y determinando su confiabilidad mediante Alfa de Cronbach, que es un coeficiente que sirve para medir la fiabilidad de una escala de medida.

Los resultados estadísticos a los que arribó la investigación fueron los siguientes: El 58.3% de los estudiantes manifiestan que la motivación escolar es regular, el 23.1% que es mala y un 18.5% que es buena. El 46.3% de los estudiantes expresan que la motivación intrínseca es regular, el 37% de indican que es buena y un 16.7% que es mala. El 52.8% de los estudiantes señalan que la motivación extrínseca es regular, el 26.97% buena y un 20.4 % mala.

Para finalizar su tesis, la autora cierra concluyendo que existe correlación positiva alta entre la motivación escolar y el aprendizaje significativo en los estudiantes; existe correlación positiva moderada entre la motivación intrínseca y el aprendizaje significativo en estudiantes de 5to grado de primaria; existe correlación positiva alta entre la motivación extrínseca y el aprendizaje significativo en estudiantes 5to grado de primaria. A su vez, recomienda a los docentes mantener a los estudiantes motivados, mejorar sus estrategias de trabajo para favorecer que éstos se sientan activos y puedan desarrollar sus potencialidades.

En el año 2019, Edgar Francisco Llanga Vargas, Maycol Antonio Silva Ocaña y Jhon Jairo Vistin Remache publicaron un artículo en Chimborazo, Ecuador, titulado: *“Motivación extrínseca e intrínseca en el estudiante”*, en el cual llevaron a cabo un estudio documental para analizar y explicar los elementos externos e internos que puedan intervenir en la motivación del estudiante, para ello, revisaron una amplia bibliografía que les permitiera integrar y presentar su artículo de la forma más clara posible.

En el desarrollo de dicho trabajo, los autores recogieron e interpretaron un amplio bagaje de información teórica que posibilita comprender de qué manera influye la motivación extrínseca e intrínseca en el rendimiento de los estudiantes. Después de esta revisión bibliográfica, las conclusiones a las que llegaron los autores son las siguientes: la motivación es un elemento necesario e importante para que el estudiante alcance el éxito, es indispensable ya que es la encargada de mover al alumnado y permitirle que alcance sus objetivos; Siempre está sometida a diversos estímulos internos o externos, por lo que, el estudiante deberá saber cómo tomar a cada uno de estos y manejarlos con tal de evitar que se conviertan en un obstáculo para cumplir sus metas, ya que, quienes no se encuentren en condiciones de afrontar a estos elementos, serán vulnerables a fracasar en su rendimiento académico.

Por consiguiente, los alumnos que puedan enfrentarse solos a los fracasos, llegan ser los más sobresalientes, por su forma de buscar soluciones rápidamente y por los estímulos propios de ellos, como son la autoeficacia, la autoestima, sus habilidades de estudio, etc., los cuales constituyen parte de la motivación intrínseca que actúa dentro del alumnado. De ahí que, todo estudiante debe entender que para conseguir el éxito y alcanzar sus objetivos, es necesaria la motivación en cada momento de su rendimiento académico.

En Mexicali, Baja California, Lilia Martínez Lobatos, Eimy Estefania Castillo Expósito, Alberto René Ceballos y Sandra Briseida Estrada Gómez concretaron una investigación titulada *“La motivación como estrategia didáctica para el aprendizaje. Un estudio de caso en profesores de educación preescolar”*. El objetivo que persiguieron, fue identificar la motivación en el aula como estrategia didáctica utilizada por el profesor y a la vez, cuál es el enfoque motivacional más efectivo para los alumnos; teniendo en cuenta que estos tienen pensamientos, necesidades y manera de desenvolverse diferentes.

Este trabajo se desarrolló bajo una metodología del tipo cualitativa y bajo un diseño descriptivo de carácter exploratorio. La obtención de la información se realizó con las técnicas de entrevista desarrollada en dos profesoras y una observación. Se utilizaron como instrumentos cédulas de entrevista, grabaciones y listas de chequeo de datos que

se aplicaron a un estudio de caso en los docentes del tercer grado del jardín de niños “Revolución de 1910”.

Una vez analizado y discutido los hallazgos, los autores concluyeron que la motivación como estrategia didáctica definitivamente es muy importante en preescolar, ya que es la base de todas las demás, una de ellas, que utilizan las docentes entrevistadas es que, para motivar a los niños a participar, relacionan cada tema con la vida de los alumnos y parten de los conocimientos previos. Es entonces, la motivación un elemento clave en el aprendizaje del alumno, tanto la intrínseca como la extrínseca son necesarias para los fines educativos. La motivación intrínseca que tiene el alumno crea en él la confianza de poder realizar las actividades que le dé la profesora y la motivación extrínseca ayuda al alumno a ser más participativo mediante incentivos los cuales él toma como premios por sus logros personales. El saber regular estos dos tipos de motivación puede ayudar en gran medida al maestro para que sus estudiantes aprendan y se sientan bien al momento de desenvolverse en su contexto escolar.

Si bien, aunque el estudio anteriormente señalado se llevó a cabo en otro nivel educativo, la realidad es que la edad de los alumnos y el grado escolar no es muy distante, dado que ese, consideró como población a alumnos del tercer grado de preescolar y el presente, a los niños del primer grado de educación primaria. Es por ello que, por la similitud entre el objeto de estudio, el método empleado y la edad de los alumnos, resulta muy conveniente analizar los resultados alcanzados en este trabajo de investigación antecedente, para valorar hacia donde llegaré con mi estudio.

A nivel regional, en el municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México, Alma Rosa Álvarez Martínez (2018) elaboró una tesina denominada *“La importancia de la motivación escolar en niños de educación primaria y sus efectos en el aprendizaje significativo desde una perspectiva constructivista”* en la cual, se enfoca más que nada, en hacer una revisión analítica sobre la teoría que fundamenta la relación entre la motivación con la adquisición de un aprendizaje significativo.

Al finalizar su estudio concluye que evidentemente, la motivación constituye uno de los procesos más importantes que tienen que ver con el aprendizaje escolar y un

factor directamente relacionado con el rendimiento académico. En este marco, la investigación en torno al aprendizaje y al manejo efectivo de la motivación, ha demostrado que la labor del docente es fundamental para que los estudiantes aprendan y trasciendan ya que deben promover en el niño necesidades, intereses y curiosidades; es decir, despertar una emoción interna (motivación intrínseca) para impulsar así la necesidad de saber, de buscar y de hacer; que lo lleva al esfuerzo y la constancia, para dirigir estos intereses y esfuerzos a la realización de propósitos definidos.

Los referentes presentados en este espacio, constituyen trabajos precisos, que, desde sus diversos métodos, enfoques y contextos, investigaron el mismo o similar objeto de estudio, logrando obtener información de la realidad educativa para contrastarla con cierta teoría seleccionada y a su vez, concretar conclusiones que dan cuenta del punto analítico al que llegaron los autores en cada una de sus investigaciones. Dichas conclusiones, así como los resultados aportan a mi trabajo un panorama amplio, así como también un soporte, de lo que ya se ha encontrado acerca de la motivación en el rendimiento académico de los alumnos especialmente en el primer ciclo de la educación primaria, y con ello, puedo comparar y contrastar para determinar qué es lo que puedo agregar o contribuir con los alcances obtenidos de la presente.

Estrategia Metodológica

Siguiendo los objetivos del presente estudio, la investigación se realizó bajo el paradigma interpretativo o también conocido como cualitativo. Para comenzar, es necesario precisar qué es un paradigma y por qué se optó por el seleccionado. En palabras de Vasilachis (1997), el paradigma se puede definir como: “Los marcos teórico-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad” (p.80). Por lo que el paradigma representa la manera en la que nos acercamos, recuperamos y analizamos ciertas situaciones de la realidad.

El paradigma interpretativo pretende ofrecer profundidad y detalle, mediante una descripción y registro cuidadoso, ya que su objetivo se centra en conocer las realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en el aquí y el ahora, dentro del contexto social (Pérez, 1994).

El empleo del paradigma cualitativo busca profundizar en la investigación, mediante una recogida sistemática de datos que admite el análisis descriptivo de la realidad, dando pauta a la utilización de diversos métodos y estrategias de investigación y a su vez, al planteamiento de diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización, (Lorenzo, 2006).

El método que se empleó en la presente investigación es el estudio de casos, que con base López (2013) se define como:

La investigación empírica de un fenómeno del cual se desea aprender dentro de su contexto real cotidiano. El estudio de caso es especialmente útil cuando los límites o bordes entre fenómenos y contexto no son del todo evidentes, por lo cual se requieren múltiples fuentes de evidencia (p.140).

En esta misma línea, Escudero, Delfín y Gutiérrez (2008), argumentan que el estudio de casos plantea, “La necesidad o deseo de entender un fenómeno social complejo, puesto que permite a los investigadores detectar las características más representativas y holísticas de los eventos y/o fenómenos de la vida real” (p.8). En

resumen, el método de estudio de casos permite investigar problemas o fenómenos sociales desde la realidad en la que se sitúan y desde luego, del contexto.

Población y muestra

La población está integrada por el total de alumnos inscritos en el primer grado, grupo B y su docente titular, en la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco durante el ciclo escolar 2021-2022. De acuerdo al método de casos que se implementó para desarrollar la investigación, no está considerada la selección de una muestra, sino la selección de los casos que serán estudiados y son éstos, los que aportarán la información correspondiente.

El estudio de caso a investigar lo constituyen 29 alumnos del primer grado, grupo “B” de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco, quienes manifiestan una serie de situaciones que podrían estar vinculadas con la motivación escolar. Así mismo, dentro del caso se busca analizar la forma en la que actores externos como el docente titular del grupo y los padres de familia, influyen en la motivación extrínseca que los alumnos tengan hacia la escuela. Específicamente en el caso del docente, se buscará identificar la manera en la que busca favorecer y propiciar las bases para la consolidación de una motivación intrínseca en los alumnos.

El criterio por la cual seleccioné la institución, es porque en dicha escuela, específicamente durante el ciclo escolar 2021- 2022, ejecuté mis prácticas profesionales, y de manera particular, fui asignada al primer grado, grupo B. La oportunidad que se me presentó al estar ejecutando mi servicio social en dicho espacio, fue que tuve la facilidad de interactuar y participar directamente en el campo donde se desarrolla el fenómeno social a investigar y, por ende, recolectar la información necesaria para los fines de la investigación.

Con base en el enfoque cualitativo del presente estudio, las técnicas e instrumentos a los que se recurrieron para la recogida de información son los siguientes:

a) Entrevista en profundidad

De acuerdo a Taylor y Bogdan (1987), se entiende como: “Reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras” (p. 101). En ese mismo sentido, Robles (2013) indica que esta técnica es de mucha utilidad siempre y cuando se mantenga el grado de exactitud en las descripciones e interpretaciones de las entrevistas. Es decir, se requiere lograr que la interpretación y análisis contenga elementos suficientes de “neutralidad”, para que los resultados sean confiables.

La implementación de esta técnica me permitió como investigadora, recuperar testimonios de algunos niños para deslumbrar qué tipo de motivación y metas poseen hacia la escuela, y de manera particular con su aprendizaje; y así mismo, de otros actores educativos que influyen en la motivación extrínseca de los alumnos, como el docente titular del grupo y algunos padres de familia.

b) Observación participante

En palabras de Piñeiro (2015) La observación participante puede ser entendida como “Un proceso mediante el cual se consiguen ciertas capacidades que llevan a aprender acerca de las actividades de las personas en su escenario natural” (p.82). Con la observación participante, el investigador puede presenciar y a su vez registrar, ciertos comentarios, comportamientos, acontecimientos, eventos, etc. que suceden de forma espontánea en la cotidianidad del alumnado y que pueden representar información valiosa para los fines del estudio.

En ésta el investigador se inserta en el contexto de realidad que pretende indagar, permite focalizar la atención en los aspectos relevantes que se quieren estudiar. En este caso, al estar inmersa dentro del aula de clases y formar parte del ambiente rutinario de los alumnos, tuve la posibilidad de presenciar ciertos detalles y situaciones que cualquiera de los actores educativos contemplados en el caso emitieron de manera natural, ya que como mencioné anteriormente, el registro objetivo de estos hechos es un insumo significativo para la investigación.

d) Diario de campo

Calero y Conti (2009), expresan que “Un diario de campo es una herramienta usada por investigadores, para hacer anotaciones cuando realizan sus trabajos en el terreno” (p.76). Dicha herramienta, recoge observaciones, reflexiones, interpretaciones, hipótesis y explicaciones de lo que ha ocurrido, aportando información de gran utilidad para la investigación, (Latorre, 2004).

Este instrumento implica realizar notas que vayan más allá de la descripción sistemática, ya que se debe establecer la relación existente entre lo que se está registrando con la teoría. En el cuaderno que utilizaré para este fin, tendré la posibilidad de ir registrando día a día sucesos, hechos y acontecimientos relevantes que sucedan de manera esporádica dentro del aula y que contribuyan a identificar la motivación de los alumnos.

Capítulo III. Hallazgos

En el presente capítulo, se muestran los hallazgos o resultados obtenidos en este trabajo de investigación, mismos que, siguiendo la línea del estudio, develan un extracto de la información más significativa y útil de los instrumentos que fueron elaborados y aplicados en el 1er grado, grupo B, de la Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Para iniciar, considero importante tomar como punto de partida, el papel que tiene la escuela como uno de los principales grupos sociales formadores, después de la familia. Si bien, desde el principio de los tiempos y hasta la actualidad, la sociedad se ha apoyado en la escuela como institución de carácter formal, que hace posible el proceso educativo, por lo que ésta se ha convertido en un medio puesto por y en la sociedad a disposición del niño, de la familia y desde luego de la misma sociedad (Parra, 2014). De esta manera es que, se pretende preparar a los seres humanos para su adaptación a la vida social, mediante la adopción de un sistema de creencias y prácticas ya determinadas, por esta razón es que se encuentra establecido la asistencia a las instituciones educativas para “educarse” o “formarse.

1. Asistencia de los niños de primer grado a la escuela primaria.

Como primer eje de análisis, se aborda el sentido que tiene para los alumnos de primer grado, asistir a la escuela, tomando en cuenta, que la construcción de éste se forma a partir de la combinación de factores internos y externos, (Silva-Peña et al., 2013), por ello, es que este aspecto se abordará desde diferentes perspectivas de los agentes involucrados; los padres de familia, la docente titular del grupo (factores externos) y los mismos alumnos (factores internos).

1.1 La visión de los padres de familia.

Existen algunas ideas rescatadas de las entrevistas en profundidad que muestran la ideología de los padres de familia y la importancia que le adjudican a la escuela. Dichas posturas, influyen en la motivación que tienen los niños para ir a la

escuela y, por ende, en el significado que les dan a las actividades escolares que llevan a cabo dentro de la misma. Al cuestionar a los informantes acerca del motivo por el cual sus hijos asisten a la escuela, obtuve respuestas que pueden abordarse en dos vertientes para una mejor interpretación.

La primera de ellas, es para *educarse o formarse*, así lo expresa Fernanda, (madre de familia de primer grado), quien manifiesta que su hija va “Para aprender cosas nuevas, para que se desenvuelva, se desarrolle en todos los ámbitos”, (E9-PF4-07-06-22-p)¹. Desde su apreciación, indica que los niños, en particular su hija va a la escuela para aprender conocimientos, pero también para desarrollar otras habilidades, como por ejemplo la de las relaciones interpersonales, ya que considera que, contribuye a fortalecer un área de oportunidad que presenta, la de aprender a relacionarse con sus compañeros y a desenvolverse en público.

En ese mismo sentido, es la apreciación de Samuel (padre de familia de primer grado) quien considera que la escuela es un espacio de formación y educación, puesto que explica que ahí es donde su hijo, asiste para fortalecer algunas dimensiones de la formación, “Como la cuestión intelectual, la cuestión de ciertos conocimientos, ciertos saberes, la cuestión de convivir, de relacionarse, pues tiene que ver, entonces por eso creo que va a la escuela”, (E3-PF3-02-05-22-p2).²

Desde el punto de vista de los padres de familia, se puede identificar el criterio que tiene cada uno con la asistencia de sus hijos a la escuela, dándose a conocer el sentido, que para ellos tiene esta institución social. Fernanda expresa que su hija asiste para adquirir aprendizajes y favorecer las relaciones interpersonales, y el

¹ E9: Entrevista 9
PF4: Padre de Familia 4 (Fernanda)
07-06-22: Fecha de realización de la entrevista
p1: Número de página
² E3: Entrevista 3
PF3: Padre de familia 3 (Samuel)
02-05-22: Fecha de realización de la entrevista
p2: Número de página

argumento de Samuel también está enfocado hacia la formación del niño, en temas de conocimientos y convivencia.

La visión de ambos padres de familia, coincide con la concepción que Echavarría, (2003) tiene de escuela, quien la entiende como un escenario de formación y socialización en el que se propician distintos tipos de relaciones que favorecen la interacción, la negociación y la objetivación de nuevos contenidos y sentidos implicados en el proceso de formación. Por lo que, la escuela es vista por estos papás como un lugar que ayuda a los niños a formarse, pero también aprender a desenvolverse en la sociedad.

Siguiendo esa misma línea, Minerva, (madre de familia), manifiesta que ella, siempre le ha inculcado a su hijo que tiene que ir a la escuela. La palabra “tiene” se puede interpretar como un deber u obligación que le asigna al niño, aunque en realidad, ir a la escuela y recibir educación es un derecho establecido en documentos jurídicos y normativos vigentes, como la Ley General de Educación y Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, y el Artículo 3ro Constitucional. En el contenido de este último, se estipula que, “Corresponde al Estado la rectoría de la educación, la impartida por éste, además de obligatoria, será universal, inclusiva, pública, gratuita y laica”, (DOF, 2019).

Retomando el principio de la obligatoriedad de la educación básica, en este caso del nivel primaria, Minerva (madre de familia de primer grado), proyecta ese sentido al confesar que siempre le hace ver a su hijo que, “Primero es el estudio y sus obligaciones que es su tarea, lo que es en la escuela”, (E1-PF1-02-05-22-p1),³ y ya después otros ámbitos de la sociedad como la recreación y el ocio. Lo que ella comenta acerca del deber de ir a la escuela, va encaminado hacia la consecución de una meta del ámbito profesional, puesto que señala que es muy importante que su hijo estudie para que en un futuro pueda culminar una carrera universitaria y, “Se les

³ E1: Entrevista 1.

PF1: Padre de familia 1 (Minerva).

02-05-22: Fecha de realización de la entrevista.

p1: Número de página.

facilite más pues la manera de como ellos pueden vivir, para que ellos puedan defenderse ante las personas”, (E1-PF1-02-05-22-p1).

En la argumentación de la madre de familia hace notar el interés y preocupación que tiene hacia los estudios actuales y superiores de su hijo, porque de ello va a depender la calidad de vida que pueda tener, identificando que, la noción que tiene de la escuela es como una institución que garantiza la obtención de mejores condiciones de vida, (Hernández, 2010). De igual forma, la perspectiva de la señora tiene relación con uno de los principios de movilidad social, el cual considera que, “La educación es una variable significativa para lograr un ascenso social y económico con mejora en el bienestar y calidad de vida de las personas”, (Aguilar y Pérez, 2017).

Las concepciones de los padres de familia, reflejan que el sentido de ir a la escuela se sustenta en la función social que se le ha asignado, como el lugar donde se terminan de educar, donde aprenden ciertos conocimientos necesarios, así como también donde desarrollan habilidades que les serán de utilidad a lo largo de su vida; del mismo modo, consideran la educación como un medio que abre un mundo de posibilidades en el campo laboral, lo cual, favorecerá oportunidades que permitan aspirar a una mejor calidad de vida.

En los párrafos anteriores, se encontró que, los papás dicen que sus hijos asisten por una cuestión de formación socialmente ya establecida, sin embargo, para otros padres de familia, la asistencia se debe al disfrute y el gusto que les genera dicha actividad, por lo que, al fusionar ambas ideas, surge la segunda de las perspectivas, que es por *interés o motivación*, donde se argumenta que los hijos asisten por un convencimiento que tienen hacia lo que deben realizar en la escuela, influido también por esta parte del agrado que sienten cuando van a la misma.

En relación a ello, el testimonio que dio Samuel, revela que su hijo asiste diariamente porque precisamente cuenta con esa convicción de qué debe ir, haciendo énfasis de que al pequeño le gusta, debido a que lo ha demostrado desde que inició su vida académica en el nivel preescolar, “Él va porque le gusta, de entrada, si va convencido no hay ningún problema”, (E3-PF3-02-05-22-p1). Con la respuesta

emitida, se puede entender que el alumno no muestra dificultades para ir a la escuela, el padre lo expresa de esa manera, porque ve el caso contrario con un hermano del niño, quien se encuentra en un grado superior de la escuela primaria, pero que no percibe un nivel de interés similar para asistir a la institución.

Cabe resaltar que, el mismo informante aclara que a pesar de que su hijo muestra deseo e interés por ir a la escuela, cuando se llega a dar el caso de que no hay clases por cualquier tipo de suspensión académica, el niño ya sabe que en esos espacios tendrá la oportunidad de reunirse con familiares y jugar, por lo que no manifiesta tener algún inconveniente por faltar. Aunque, se trata de suspensiones y, por lo tanto, faltas justificables por las autoridades educativas, no hay cuestionamientos del por qué en ese día hábil, no tiene que ir a la escuela.

Así mismo, Minerva expresa que su hijo también muestra deseo por ir a la escuela y lo manifiesta mediante los comentarios que le dice, entre ellos, “Ya quiero ir a la escuela, o él mismo me dice mamá, me dejaron tantas tareas, o mañana tengo que ir a la escuela”, (E1-PF1-07-04-22-p1). En este caso, del mismo modo, se puede apreciar como el propio alumno mediante las palabras “quiero” y “tengo” revela la convicción hacia los deberes escolares que implica la educación, donde entra la asistencia a clases y la realización de tareas.

Algo semejante sucede con las aportaciones de la madre de familia, Fernanda quien asocia el interés que su hija tiene a hacia la escuela, por las expresiones de la misma. Entre ellas se refiere a que la alumna se despierta temprano sin problema alguno, a pesar de que en ocasiones tiene que ser un tiempo considerable antes del que debería, debido a cuestiones del horario laboral de la madre. Así mismo, asegura que, “Ella tiene listas sus cosas en el carro, ella está lista y en cuestión de los trabajos, ya quiere venir para enseñárselos a ustedes”, (E9-PF4-07-06-2-p1).

A partir de estas aportaciones se puede comprender que la madre de familia deduce el interés de la niña con la escuela, porque observa el entusiasmo con el que realiza las actividades matutinas antes de ir a la institución, reflejando la motivación que le causa acudir al centro escolar y desarrollar las actividades del día a día. Es

pertinente agregar un extracto de la observación realizada en el grupo, por la mañana, cuando los alumnos llegan a la escuela.

A partir de las 7:45 am, las puertas de la escuela se abren y los niños que están formados comienzan a ingresar a sus aulas, algunos acompañados de sus padres en las filas y otros solos, siendo vigilados desde un espacio exterior a la escuela. Al entrar al salón algunos llegan saludando, sonrientes, contando alguna novedad, preguntando qué van a realizar durante el día, y qué cuadernos y libros van a necesitar para ir por ellos al casillero, hay otros que se adelantan a anotar la fecha aun cuando no se les ha dado la indicación, así mismo, ciertos alumnos se acercan a la maestra y preguntan si ya va a iniciar la clase, debido a que la docente espera al menos 5 minutos después de la hora de entrada para darles una tolerancia a que lleguen los que se les hizo un poco tarde.

Las actitudes realizadas por una parte de los alumnos a la hora de entrada, muestran como los niños llegan precisamente con un gusto, interés y disposición para la realización de las actividades escolares, lo que da cuenta de que confirman lo que los padres de familia emitieron al respecto.

En contraste con lo anterior, los cuatro padres de familia entrevistados, encuentran razones de desinterés o falta de motivación de sus hijos para ir a la escuela, la primera hace referencia a problemas relacionados con la salud y la segunda a problemas de hábitos; los primeros, se refieren a situaciones de enfermedad de los alumnos, como el que Sofía, (madre de familia de primer grado), comparte, “A veces cuando él se siente como mal, él me dice que no quiere ir a la escuela, es rara vez, solo cuando él dice que se siente mal o tiene algún malestar”, (E2-PF2-08-04-22-p1)⁴; esto coincide con el comentario de Fernanda, “Ella quiere venir, nada más cuando se siente mala ahí dice, mamá siento que hoy no, solamente por enfermedad”, (E9-PF4-07-06-22); que también es compatible con lo que expresa

⁴ E2: Entrevista 2.
PF2: Padre de familia 2 (Sofía).
08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.
p1: Número de página.

Minerva, “Yo con el platico, cuando tú te sientas mal no te calles, y si, él me lo cuenta, me dice sabes que mamá hoy no quiero ir a la escuela por esto”, (E1-PF1-07-04-22); también resulta ser un motivo que puede afectar la asistencia del niño a la escuela, el conflicto de levantarse temprano todas las mañanas, así lo afirma Samuel quien aclara que, “Fuera de ahí de que se levante o ya levantándose él sin problema”, (E3-PF3-02-05-22).

Con los aportes de los padres de familia, se justifica la inasistencia de los alumnos a la escuela, por cuestiones de la salud y falta de hábitos, dando a entender que no existen otras razones por las que los niños manifiesten que no desean presentarse a clases. Sin embargo, a todo lo dicho hasta ahora, hay un elemento contrastante, puesto que, aunque la mayoría de los niños del grupo van por convicción, se identificaron casos de niños que revelan acciones de no agrado para permanecer en la institución, llegando a tener que fingir enfermedad para retirarse de la escuela.

Las situaciones descritas en el registro de observación, coinciden con lo que la docente titular Florencia expresa, “Si nos hemos dado cuenta de niños que usan cualquier chantaje o excusa para que le llame a su mamá y vengan por ellos”, (E8-D1-09-05-2022), de lo que se recupera que, los pretextos utilizados por los niños estaban asociados a enfermedades o malestares físicos, para llamar la atención pronta tanto del docente como del padre de familia.

Un caso de alerta, fue el de un alumno que a diario se mostraba indispuerto para las clases, argumentado que se sentía mal; en ocasiones lloraba y recostaba su cabeza en la mesa, hasta que la maestra llamaba a sus padres para que fueran a recogerlo. La situación fue repetida por días consecutivos hasta que la madre de familia lo llevó al médico y descubrió que no tenía ninguna enfermedad, por lo que fue a la escuela a hablar con la maestra titular, y entre las dos, hablaron con el niño para concientizarlo de la importancia de asistir a la escuela y decir la verdad. Al día siguiente el alumno mostró disposición para realizar las actividades escolares y las culminó a tiempo. La conversación que tuvo con su madre y con la maestra, favoreció

en él motivación extrínseca para ir a la escuela y encontrarle sentido a las actividades escolares que ahí realizan.

Desde la apreciación de los padres de familia, la asistencia a la escuela por parte de sus hijos cumple con la función social que se le ha asignado, por una parte, porque la consideran como el espacio de formación donde los estudiantes tienen la oportunidad de aprender conocimientos y desarrollar habilidades que les serán de gran utilidad; y por la otra, porque tienen la idea de que ir a la escuela y educarse, posibilita que el niño vaya escalando en los distintos niveles educativos hasta culminar una carrera profesional, lo cual permitirá acceder a un mejor empleo y por lo tanto, mejores condiciones de vida.

El deber social de ir a la escuela, que inculcan los padres hacia los hijos, se convierte en una especie de obligación o de inercia, que es transmitido hacia los mismos, por lo cual, los alumnos tienden a apropiarse de la idea de que deben ir a la escuela, de esta manera surge el convencimiento y motivación que manifiestan hacia ir y llevar a cabo las actividades escolares. Si bien, los padres de familia aseguran que los pequeños van a la escuela por convicción, la realidad es que en el aula existe una cierta cantidad de alumnos que, de acuerdo con los hechos, no asisten ni permanecen por gusto, porque buscaban pretextos para retirarse, principalmente argumentando malestares físicos.

1.2 La visión de los alumnos

Una vez analizadas las ideas de los padres de familia en torno al motivo del porque los niños van a la escuela, es momento de abordar lo que señalaron los propios alumnos al respecto. Al cuestionar a cuatro del grupo (aclarando que no necesariamente fueron los hijos de los padres de familia entrevistados), obtuve respuestas que dan cuenta de las perspectivas que tienen los niños de la escuela y la forma en la que conciben el actuar diario en ella. Los alumnos Alan y Aislyn mencionaron que van a la escuela a aprender y lo expresan con convencimiento de ello, lo que puede ser efecto de que se han apropiado de la idea que les han inculcado en casa acerca de la escuela, por lo que también parecen estar convencidos de que

es el espacio para aprender. La misma idea comparte el alumno Diego quien expresó, “porque mis papás quieren que sea inteligente”, (E5-A2-08-04-2022-p1)⁵. Esta respuesta deja ver cómo el alumno interioriza la perspectiva de que, ir a la escuela es necesario para adquirir conocimientos que le permitan aumentar su inteligencia o posiblemente destacar entre sus compañeros de grupo.

A partir de las ideas que expresaron los tres alumnos señalados anteriormente, se puede deducir que proyectan lo que aprenden en casa, es decir, que el tipo de pensamiento o ideología de sus padres los predispone a ir a la escuela con la finalidad de aprender, es decir, van a “formarse o educarse”, lo cual influye en la motivación que expresan en la escuela.

Por otra parte, el alumno Jair mencionó, “Porque a mí me gusta”, (E4-A-08-04-2022-p1)⁶, donde da a conocer que tiene un agrado hacia las actividades que lleva a cabo dentro de la escuela, por lo que presenta una motivación que emerge del convencimiento que inculcan en casa, sobre el deber de asistir a dicha institución.

Con la información emitida por los alumnos, se puede apreciar un vínculo estrecho con las perspectivas de los padres de familia, al respecto Silva-Peña et al., (2013), explican que el sentido que los estudiantes le otorgan a la escuela se ve configurado por los discursos externos provenientes de los adultos. La aportación de los autores se reafirma a partir del análisis entre lo que dicen ambas partes, es decir, el sentido que le otorgan los padres de familia a la escuela, ya sea cualquiera de los motivos expresados anteriormente, es reproducido por el alumno e influye en la motivación que le genera ir a la escuela.

⁵ E5: Entrevista 5.
A2: Alumno 2 (Diego).
08-04-2022: Fecha de realización de la entrevista.
p1: página 1.

⁶ E4: Entrevista 4.
A2: Alumno 1 (Jair).
08-04-2022: Fecha de realización de la entrevista.
p1: página 1.

En otra parte de la entrevista, se les cuestionó si les gusta la escuela, a lo que todos respondieron afirmativamente, sin embargo, al preguntarles acerca de la actividad que más les agrada, hubo variaciones. En el caso de Jair, mencionó que lo que lo que más le gusta es cuando aprenden cosas en el salón, lo que muestra una motivación propia e interna hacia las actividades de aprendizaje que lleva a cabo en conjunto con sus compañeros y docente.

Los alumnos Alan y Aislyn coinciden en el gusto por la lectura como fuente de motivación para asistir a la escuela, sin embargo, esta última, también añadió otras actividades que le gusta realizar, “aprender, estudiar, leer, aprender las cosas, aprender a ser ordenadita, aprender que debo hacer caso, obedecer a la maestra y a leer”, (E6-A3-08-04-2022-p1)⁷. En el caso de esta alumna, se identifica que tiene interiorizadas acciones que debe realizar en la escuela, y que, por su edad, se las han transmitido en casa, puesto que la expresión “hacer caso, obedecer a la maestra”, hacen referencia a orientaciones, recomendaciones y deberes de un alumno que se han enseñado desde el hogar.

En cuanto a Diego opinó que prefiere, “hacer las tareas y jugar en el recreo con mis compañeros”, (E5-A2-08-04-2022-p), por lo que puede inferirse que hacer la tarea es la condición para tener un espacio de juego con los compañeros; en lo expresado por éste alumno se identifican dos tipos de intereses uno de carácter académico y el otro de tipo social.

A través de las respuestas de los alumnos, se identifica una motivación intrínseca, que se da cuando los alumnos llevan a cabo las actividades exclusivamente por el interés que les suscita o por el disfrute que les proporciona, (Aguado, 2014); la cual está orientada por dos motivos, en términos de lo que señalan Silva-Peña et al., (2013): estudios o socialización, en cuanto al primero, los autores

⁷ E7: Entrevista 6.
A4: Alumno 4 (Aislyn).
08-04-2022: Fecha de realización de la entrevista.
p1: página 1.

expresan que los alumnos sienten que su obligación al asistir a la escuela tiene sentido en la adquisición de nuevos conocimientos; y el segundo motivo, está asociado con las acciones que los niños realizan para compartir con otros, para jugar y conversar.

En el motivo de estudios, es posible contemplar a los alumnos Alan, Diego y Aislyn, quienes muestran una motivación intrínseca hacia los estudios, ya que sus intereses se asocian a las actividades académicas de aprendizaje como ellos las llaman, “*leer, aprender, estudiar, hacer las tareas*”, etc. Por lo tanto, al ser mencionadas como las acciones favoritas que realizan, significa que es porque realmente les causa agrado y entusiasmo ejecutarlas. La fijación de estos propósitos que señalan los alumnos se vincula con el establecimiento de las metas académicas que propone Nuñez (2009), en las que explica que cuando los estudiantes las poseen, se interesan en la adquisición de nuevas habilidades y en la mejora de sus conocimientos, así como también, en el dominio de las tareas. Por lo que se les podría atribuir que esos niños, cuentan con las metas académicas ya descritas.

En el caso del segundo motivo, por socializar, la escuela es vista por los alumnos como un espacio en el que pueden interactuar, construir y desarrollar sus potencialidades necesarias para la comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles transformaciones, (Echavarría, 2003). En este tipo, habría que considerar entonces, el comentario del alumno Diego, en el que hizo mención, de que una de sus actividades preferidas al ir a la escuela, es jugar en el recreo con sus compañeros, lo cual da a entender que al niño le gustan los ambientes lúdicos.

Las metas intrínsecas de los alumnos de primer grado orientadas hacia la socialización, entran en lo que Nuñez, (2009), llama metas sociales y son aquellas que nacen de una necesidad que tienen los estudiantes de formar vínculos interpersonales y experimentar una sensación de pertenencia y relación con la sociedad. Los rasgos que caracterizan este tipo de metas, son los que más se articulan con los intereses mencionados por el alumno Diego, así mismo, mediante la observación participante, identifiqué que, a los niños del grupo, les agrada la hora del

recreo y otros espacios en los que pueden interactuar con sus compañeros, incluso dentro del mismo salón, durante las clases, buscan platicar con sus amigos e incluso con el propio docente, en resumen, requieren estar en constante interacción.

1.3 La visión de la docente titular

En este apartado, se recupera la visión del docente de grupo, quien (junto con los padres de familia) desde la perspectiva de Silva-Peña et al., (2013) corresponde a uno de los factores externos de motivación de los alumnos para asistir a la escuela, ya que pasa una gran parte del día con los niños y, por lo tanto, podría aumentar la influencia a la hora de configurar el sentido que representa para ellos dicha institución,

En la entrevista a la docente titular, para conocer su opinión respecto a las razones y motivaciones de sus estudiantes para ir a la escuela, se encontró que identifica que los niños asisten por una costumbre que se tiene en la sociedad, la cual se ha convertido en una obligación de la familia, mandar a sus hijos a la escuela; en específico ella considera que, “Generalmente es algo que ya como que marca la sociedad”, (E8-D1-09-05-2022-p6)⁸, con esta respuesta se puede inferir que la maestra hace referencia a que los alumnos van a la escuela por una costumbre social, pero que además se convierte en obligación cuando señala que, “A determinada edad entras a este nivel educativo, etc.”, (D1-09-05-2022-p6), es decir, porque así está definido tanto en la sociedad como en la casa, y si está definido en estos dos ámbitos, finalmente se convierte en una obligación o en una inercia. Lo cual tiene congruencia con las políticas educativas de nuestro país, las cuales establecen la obligatoriedad de la educación, así como también marcan las edades promedio para ingresar y egresar de cualquier nivel, especialmente en la educación básica.

Otro de los motivos expresados, pero que igual va de la mano con el señalado en el párrafo anterior, es porque son enviados por los papás, no por el interés o motivación propia por aprender, la maestra argumentó que, “No tanto, porque a esta

⁸ E8: Entrevista 8.
D1: Docente 1 (Florencia).
09-05-2022: Fecha de realización de la entrevista.
p6: página 6.

edad los niños aún no tienen un control de lo que quieren o lo que no quieren hacer, generalmente todavía están acostumbrados a que en casa les vayan diciendo qué actividades tienen que hacer propias a su edad”, (E8-D1-09-05-2022-p6), entonces, aquí se ve todavía más confirmada la idea de la maestra con respecto a la costumbre social que se tiene de ir a la escuela, la cual está determinada por lo que dicen en casa que se tiene que hacer.

En relación al interés o motivación que demuestran los alumnos para ir a la escuela, la docente se lo atribuye a un deseo interno por aprender o por convivir. La profesora explica que, los alumnos que siempre están dispuestos a ir son los niños motivados en casa y a los que les gusta lo que hacen en la escuela, por lo que, “No les cuesta, y se les va el día rápido, porque tienen ganas de hacer las cosas”, (E8-D1-09-05-2022-p6). En palabras de la maestra, aparecen los dos tipos de motivos señalados por Silva-Peña et al., (2013), el aprender con el motivo de estudios y el convivir con el motivo de socialización; por tanto, los estudiantes descritos por la maestra muestran deseo o interés por ir a la escuela, bien sea por motivación hacia las actividades de aprendizaje o por la interacción con los compañeros y la maestra.

Por otra parte, la maestra expresa que, considera que algunos padres han tenido que ejercer presión con sus hijos para que vayan a la escuela, debido a que, por las mañanas, algunos niños llegan al aula con una serie de manifestaciones que dan cuenta de que probablemente no tenían ganas de ir a la escuela, pero que están ahí porque sus padres así lo decidieron, “Pues llegan renuentes, no quieren hacer nada, lloran, buscan cualquier pretexto para que, para decir que se sienten mal, que le hables a sus papás; no vienen con ganas”, (E8-D1-09-05-2022-p5).

En contraste con lo anterior, cabe resaltar que sí hay una buena cantidad de estudiantes que asisten convencidos y con ánimos, pero hay otros que no tanto, pues los padres de familia tienen que ejercer presión, ya que por sí solos no muestran interés y disposición para ir y llevar a cabo las actividades escolares.

Acercas de la presión para asistir a la escuela, la profesora considera que, “Puede ser adecuada dependiendo de la forma en cómo lo hagan, porque si es a

golpes pues no, no es adecuado, porque como te comentaba es contraproducente”, (E8-D1-09-05-2022-p5). Estas palabras dejan ver que es posible que dentro del grupo existan casos de padres de familia que utilicen otros métodos para obligar a los alumnos, como los golpes y el maltrato físico.

Ante esta situación, la docente propone otras formas en las que se puede ejercer presión sin recurrir a la violencia, como por ejemplo canjear y negociar, por actividades que se realizan en casa y que a los niños les gusta, de esa forma los pequeños se irán involucrando aunque sea por motivaciones extrínsecas; aquí considero, que como adulto, ya sea padre de familia o docente, es importante saber mediar la forma en que lleva a cabo estas propuestas, para evitar condicionar a los estudiantes y que se acostumbren a esas rutinas.

Algo que me hace significado en ese aspecto de la presión, es que, en las entrevistas realizadas a los padres de familia, ninguno admitió recurrir a ella para lograr que sus hijos vayan a la escuela, al contrario, todos expresaron no tener conflicto en esa parte y, por lo cual se deduce que no fue necesaria en esos casos, aunque en algunos comentarios del padre de familia Samuel, donde mencionó que el único detalle que tiene con su hijo para ir a la escuela es su problema del hábito de levantarse temprano, que ahí, desde su papel, tiene que ejercer presión o motivarlo para que se despierte y tenga la disposición, por lo que para el señor Samuel, representa un reto buscar las formas o estrategias adecuadas para lograr que su hijo asista a la escuela.

Entonces, de acuerdo con lo señalado por la docente de grupo, se puede rescatar cómo es que se le apuesta, a que los alumnos asisten a la escuela, ya sea por una costumbre o por una obligación social que se pone en práctica desde la casa, porque son los padres de familia, quienes determinan qué debe hacer el alumno de acuerdo a su edad, por ello, al ser un deber, cuando sus hijos no muestran disposición, se ven en la necesidad de ejercer presión para lograr que cumplan con lo que les corresponde.

Ahora bien, podemos condensar lo dicho hasta aquí, que la escuela cumple con la función social que se le ha adjudicado, como una institución de formación que la sociedad se ha encargado de dictaminar como una obligación, por ideas y por prácticas. En cuanto a las primeras, los familiares conservan el pensamiento de que al estudiar las personas pueden aspirar a obtener una carrera profesional y aumentar las probabilidades de tener mejores condiciones en el futuro, además por la experiencia que tienen al visualizar la calidad de vida de quienes ejercen una profesión. Así mismo, en cuanto a prácticas, se observan que todos van a la escuela quizá por la obligatoriedad de la educación en el país, y que a determinada edad corresponde un grado o nivel educativo específico; esto se convertido en una especie de inercia que desarrollaron las personas hacia la asistencia a la escuela.

Las ideas que manifiestan los alumnos dan cuenta de la forma en como proyectan las ideologías de los padres, dependiendo lo que se piense y diga en casa, es lo que el niño expresa, como, por ejemplo, apropiarse de la idea de que es un deber suyo ir a la escuela, para cumplir con una de sus obligaciones. Dicho sentimiento de obligatoriedad sustenta en los alumnos las bases para consolidar en ellos un estado de convicción hacia lo que deben hacer, que se fortalece con la motivación intrínseca que tengan los niños hacia ir a la escuela, sea por cuestión de estudios o por socializar; sin embargo, cuando no existe el convencimiento, los padres de familia recurren a otros métodos para lograr lo que se espera de sus hijos, como por ejemplo la presión.

A pesar de que se negó la existencia de casos en los que se careciera de ganas para ir a la escuela, ajenas a problemáticas relacionadas con la salud, la realidad es que hay niños que han tenido que fingir y mentir sobre una enfermedad para poder retirarse a sus casas, por lo que sí hay casos en el grupo de alumnos que no manifiestan motivación por ir ni permanecer en la escuela.

Los motivos personales que tienen los alumnos para ir a la escuela, y los cuales configuran o forman de parte de su motivación intrínseca están orientados hacia dos tipos de metas: las académicas, cuando centran sus intereses en la

adquisición de nuevos aprendizajes; y las sociales, cuando les agradan más las relaciones interpersonales que forman en ese espacio.

2. La familia como fuente de motivación o desmotivación.

La familia es el primer grupo social al que los niños pertenecen y, por tanto, es la que más influencia tiene en la vida de los pequeños, tanto en la educación como en la socialización. Por esta razón, el proceso de formación que se lleva a cabo en las escuelas requiere del apoyo y participación del seno familiar para lograr el éxito académico.

Tomando en cuenta la idea anteriormente señalada, uno de los objetivos perseguidos en el presente estudio, fue investigar la manera en que la familia, como factor externo del niño, influye en la motivación que éste manifiesta para asistir a la escuela y desarrollar las actividades académicas de aprendizaje; aunque cabe mencionar que, en algunos casos, el ámbito familiar también puede intervenir de una forma negativa, lo que se convierte en desmotivación o incluso amotivación para el estudiante. Es por ello que, en esta categoría se abordará como la familia favorece (motiva) o limita (desmotiva) el desempeño que muestran los niños en clase a la hora de aprender.

2.1 La familia como fuente motivante.

Al hablar de motivación, hacemos referencia aquellas causas internas, fuerzas o impulsos que llevan a cabo la acción, y desde luego, la influencia del entorno y los factores externos que implica, los cuales animan a los alumnos a actuar, los dirige en determinadas direcciones y los mantiene en el desarrollo de las actividades que cotidianamente realizan, en este caso en el ámbito educativo, (Aguado, 2014; Ramírez y Burgos, 2010). Dentro de los factores externos que señalan los autores, se sitúa la familia como principal grupo social al que pertenece un niño, por lo que, en el presente apartado, se buscó analizar el papel que desempeña la familia como fuente de motivación de carácter extrínseco.

Al respecto, la docente titular del grupo, afirmó que efectivamente, el ambiente familiar en que viven siempre influye en la motivación que tengan los alumnos para con la escuela, así mismo, añadió que:

La mayoría de los niños que si están siendo motivados desde casa te responden muy bien en clase, no te da mucho trabajo porque, el niño trae la intención o la idea de que le tiene que echar ganas para hacer sus trabajos, influye mucho la familia para que el niño avance, (E8-D1-09-05-2022-p3).

En esta parte, la idea que se rescata es que los padres tienen el poder en casa de favorecer en el alumno un deseo e interés por ir a la escuela, lo que permitirá que éste avance en la adquisición de conocimientos y habilidades que marca el currículo, sin tantas complejidades para lograrlo. Dentro de esta idea, Betancur, Gutiérrez y Rivas, (2013) destacan que la familia contribuye al desarrollo y formación de los niños, mediante prácticas como:

Incentivar, retribuir y entusiasmar a los infantes a realizar y cumplir con sus tareas propuestas en su diario vivir, a lo que es considerado como motivación, factor influyente que le permite al niño y niña obtener un buen rendimiento académico, (p.37).

No cabe duda de que, cuando en casa los familiares fomentan el interés y gusto por las actividades académicas, los niños asisten motivados, con ganas de saber qué harán durante el día y con disposición para ejecutar lo que les asignen. De este marco, subyace el sentido e importancia que tiene la motivación que los padres de familia ejerzan en los hijos, para favorecer condiciones que permitan lograr el aprendizaje, por ello, la docente Florencia destaca lo imprescindible de la corresponsabilidad firme entre escuela y familia, para alcanzar los fines académicos. El argumento que utilizó es el siguiente:

Para que un alumno logre sacar un buen ciclo escolar, influye el maestro e influyen los papás, aquí en la escuela es su segunda casa, si el niño está siendo motivado en casa y está siendo motivado y apoyado también en clase,

el niño avanza sin tanto trabajo y, también si el niño trae disposición, o sea, se vean las dos partes que son familia y escuela comprometidas, también él se compromete, pero también si una parte falla pues empieza a fallar, (E8-D1-09-05-2022-p3).

Cuando existe un compromiso bien definido entre escuela y familia, el niño también se compromete, de lo cual se puede inferir que, si en estos dos contextos se motiva positivamente, por lógica el alumno va a interiorizarse esas motivaciones y todo ello, se verá reflejado en el rendimiento académico. Con relación a este vínculo, Betancur, Gutiérrez y Rivas, (2013) dan sustento a lo mencionado, al señalar que la familia en coordinación con la escuela debe propiciar escenarios de apoyo para que el proceso de formación sea cada vez más enriquecedor y sustancial, tanto en conocimientos como en actitudes para la vida y la sociedad; en ese sentido, los escenarios de apoyo constituirán la forma en que favorecen una motivación extrínseca de carácter positivo que apoye al alcance de las metas académicas.

2.1 La familia como fuente desmotivante.

Es momento de abordar qué sucede cuando la familia en lugar de motivar a los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje, actúa como una barrera que, lejos de ayudar, limita la adquisición de los conocimientos y habilidades en la escuela, convirtiéndose en una fuente de desmotivación para los niños.

Dicho término, representa el antónimo de la palabra motivación, el cual puede entenderse como un sentimiento de desesperanza ante los obstáculos, como un estado de angustia y pérdida de entusiasmo, disposición o energía, (Alvarado et al., 2018). Así mismo, puede verse como una consecuencia normal en las personas cuando se encuentran bloqueados o limitados sus anhelos por diversas causas. En ese sentido, cuando el alumno se siente desmotivado, ya sea por el ambiente familiar o alguna otra causa, se encuentra en un estado en el que difícilmente tiene un motivo que le impulse el deseo de aprender y desenvolverse académicamente, lo cual le genera, sentimientos de negatividad y tristeza que podrían ser severos para lograr adquirir el conocimiento y desarrollar las habilidades.

En referencia a lo anterior, la docente titular también asegura que el entorno familiar incide como fuente de desmotivación para los niños que viven alguna situación conflictiva en el hogar, “Es el caso contrario que te mencioné, tanto influye, que haya un ambiente de armonía en casa, como que haya un ambiente de violencia”, (E8-D1-09-05-2022-p3). Entonces, la maestra sostiene que, cuando los niños viven en escenarios difíciles, los padres de familia intervienen de manera negativa en el aprovechamiento académico de los infantes.

Dentro del aula de clases, ella se percata casos de niños que no están avanzando, al identificar las formas de vida de cada uno de estos niños, deduce que las causas de esta falta de motivación se deben a formas de violencia en el hogar e “Incluso a lo que se dedican los papás, para que el niño pueda avanzar y pueda venir motivado a clase o no”, (E8-D1-09-05-2022-p3).

Al referirse a la ocupación de los padres de familia, no es por el aspecto económico, ya que en el grupo no hay casos de pobreza extrema, en la que los niños no cuenten con los materiales necesarios, sino por la carga laboral, debido a que hay papás, que trabajan demasiadas horas al día, lo que repercute en la cantidad de tiempo de atención a los hijos. Estas condiciones del ambiente familiar no son propicias para el buen rendimiento académico de los estudiantes, ya que si se encuentra frecuentemente rodeado de situaciones incómodas, difícilmente podrá enfocarse hacia las tareas que demanda la escuela, (Castillo y Merchán, 2015).

Es evidente que hay actitudes y acciones por parte de los familiares que no contribuyen al pleno desarrollo y aprendizaje de los niños en la escuela, ya que es algo que incluso se puede observar en la entrada a la institución, por ejemplo, la maestra enfatiza que hay papás que, “Desde que empieza la mañana los regañan, los apuran, reclamándoles que siempre se les hace tarde, etc.”, (E8-D1-09-05-2022-p2). Entonces, lejos de lograr que los niños se activen, los hacen sentir mal, lo que provoca que lleguen al aula desanimados y desinteresados por ejecutar las actividades de aprendizaje, puesto que en su subconsciente se quedan grabadas las

palabras de los mayores, y eso hace que tengan su mente enfocada en eso que le dijeron o eso que sucedió y no en sus estudios, (Castillo y Merchán, 2015).

Hay manifestaciones que dan cuenta de que, en casa, no se está favoreciendo la motivación, por ello, con la información obtenida se encontraron dos tipos de situaciones que propician que los alumnos no se involucren de la manera esperada en las actividades académicas de aprendizaje. El primer tipo lo integran, los *niños poco atendidos en casa*, al respecto, García, (2008), indica que cuando los padres están muy ocupados y no dedican el tiempo necesario a sus hijos, éstos van perdiendo el interés por los estudios, lo cual se ve reflejado en los estudiantes, quienes se caracterizan con base en lo que menciona la profesora Florencia, porque en muy pocas ocasiones llevan las tareas, porque no están avanzando bien, porque los padres se involucran más en el trabajo y algunas otras actividades, que no les ponen tanta atención, de lo cual se deriva que no hagan las tareas y si las hacen solamente son por el hecho de cumplir, o hay también a quienes el mismo papá o mamá les hace la actividad.

De acuerdo a las observaciones realizadas, se encontró que efectivamente había niños que entregaban tareas con una grafía distinta a la suya; en el caso particular de una alumna, al revisar la tarea era evidente que había sido realizado por alguien más, y cuando se le preguntó al respecto admitió, que su mamá la había hecho porque el día anterior salieron y llegaron tarde. Esto también sucedió con un par de alumnos en repetidas ocasiones.

El segundo tipo identificado, es el de los *niños sobreprotegidos en casa*, mismos que, de acuerdo con lo que señala la docente, el trato que reciben en el hogar no es muy adecuado, puesto que sus papás los sobre protegen, pensando que con facilitarles todo van a aprender más fácil, cuando no es así.

Esta situación también se observó en el aula de clases, al momento de darse indicaciones, ya que hay alumnos que quieren que la maestra les ayude en todo, porque así lo hacen sus papás con las tareas en casa, “Entonces aquí sufren por qué, porque están acostumbrados a que alguien esté a su lado para hacer las cosas”, (E8-

D1-09-05-2022-p2). En el contexto áulico es donde los alumnos que reciben este tipo de tratos, presentan dificultades para la realización de las actividades porque ya no tienen a su lado a alguien que les esté facilitando las cosas y además porque el grado de atención que le brinda la docente es el mismo para todos los niños del grupo.

Por ello, tampoco resulta tan adecuado, este tipo de atenciones por parte de los padres de familia, ya que, al querer beneficiar al hijo, no lo están dejando que él solo empiece a hacer las cosas por su cuenta, al formar un sentido de dependencia de una persona que le éste apoyando para realizar cualquier actividad y además al propiciar la falta de motivación del alumno, porque para qué se preocupa si sabe que sus papás le resuelven todo.

Estos dos tipos de tratos hacia los niños, no resultan favorables para los niños, puesto que se priorizan otros aspectos menos el desarrollo del interés, entusiasmo y motivación hacia el aprendizaje. Con los ejemplos anteriores, se puede concluir que, hay casos en los que la familia no está ejerciendo el sentido de corresponsabilidad en la motivación para el aprendizaje, por los motivos que la docente expresa, “Algunos por falta de atención, otros por exceso”, (E8-D1-09-05-2022-p2), por lo que, lejos de motivar a los niños, se actúa como fuente de desmotivación. Se trata entonces de mediar entre el apoyo al niño y la falta de éste.

2.3 Motivación extrínseca por parte de la familia

Una vez analizadas las dos formas (motivante o desmotivante) en las que la familia puede influir en el aprendizaje y desempeño de los niños, es momento de indagar las estrategias y el tipo de refuerzos que los propios padres de familia dicen llevar a cabo para motivar a sus hijos y en ese sentido, cuál podría ser la repercusión que tienen ese tipo de acciones extrínsecas en el rendimiento académico de los alumnos, tomando en consideración las aportaciones de los autores incluidos en el marco teórico de esta investigación.

En la entrevista en profundidad, se identifica que los padres de familia utilizan como formas de motivación de los hijos, pláticas y diálogos tanto de concientización

como de felicitación. En relación con la *concientización*, el principal objetivo que persiguen los papás es que los niños asimilen que ir a la escuela y aprender es importante y forma parte de uno de sus deberes.

Aquí toma nuevamente lugar la escuela vista como una obligación, puesto que eso es lo que pretenden inculcar a los pequeños, ello concuerda con lo señalado en el Artículo 6 de la Ley General de Educación, donde se estipula que los mexicanos están obligados a hacer que sus hijos menores de dieciocho años asistan a las escuelas, para recibir educación obligatoria, (DOF, 2021), en ese sentido, los padres tratan de fomentar la importancia de asistir a los centros educativos, través de charlas reflexivas en casa que en el trasfondo llevan esa intención, ejemplo de lo mencionado, es uno de los comentarios que aporta la señora Fernanda, donde señala que, “Sentimos que su única responsabilidad es estudiar ahorita”, (E9-PF4-07-06-22-p3), donde se precisa la asignación de ir a la escuela cómo una tarea prioritaria que debe realizar.

Otro de los propósitos que se logran mediante este tipo de pláticas, es convencer a los pequeños de que estudiar es uno de los principales medios para tener un mejor futuro; una expresión que apoya a esta idea, es la de la madre de familia Fernanda, quien comentó lo siguiente:

De qué manera lo motivamos, pues simplemente diciéndole que, para que logre tener una profesión, logre ser alguien en la vida, porque ella visualiza varias personitas que, pues no tienen una profesión y difícilmente le pueden proporcionar a sus hijos, algunas cosas que los niños necesitan, más sin en cambio ella todo lo que solicita, creo que se le ha dado y luego le decimos de esa forma, es que mira ponte estudiar porque si no, no vas a terminar una carrera, (E9-PF4-07-06-22-p3).

En este caso, se resalta como en las palabras de la madre, se encuentra inmersa la idea de Hernández, (2010), quien plantea que, a través de la escuela, la sociedad puede acceder a mejores condiciones de vida, entonces, lo que probablemente pretenda es hacer que la niña reflexione, acerca de las personas que

tienen problemas económicos y por lo mismo, viven con carencias, mientras que en casa, afortunadamente cuentan con todo lo indispensable gracias a que sus padres culminaron y ejercen una carrera profesional. De modo que, a partir de esos diálogos, es posible que motive la niña, al concientizarle que, si en un futuro desea seguir gozando de los beneficios con los que cuenta en el momento e incluso más, debe echarle ganas a la escuela para que, “Logre tener una profesión y logre ser alguien en la vida”, (E9-PF4-07-06-22-p3).

Por la edad de los niños de primer grado (6-7 años), hablarles de una carrera universitaria puede ser muy anticipado, sin embargo, también existe la posibilidad de que esto resulte motivante para los pequeños. En esta situación la madre comenta, que su hija le dice que, quiere ser en un futuro un sinfín de cosas, entonces al proyectarse en esas ilusiones cuando responde a la pregunta ¿Qué quieres ser de grande?, le puede servir de motivación para que estudie y realice las actividades escolares, con la idea de que en un futuro podrá cumplir sus anhelos. En esta situación se puede vislumbrar como la familia y como la madre en específico, siembra en la niña el entusiasmo de qué quiere ser en el futuro, donde va implícita la idea de que tiene que ser una profesionista para lograr ser alguien en la vida. La visión de la madre es congruente con lo que Krinsky (2017) enfatiza, “Para que los niños puedan crecer y conquistar sus sueños radica en cómo son educados, motivados y tratados cuando están creciendo”. En efecto, la autora resalta el aspecto de la motivación como una de los requerimientos que los niños necesitan recibir por parte de sus padres para lograr sus objetivos.

Dentro de ese mismo aspecto de la concientización, el padre de familia Samuel, añade que la forma en que motiva a su hijo es la siguiente:

Comentarle que lo que el aprende ahí en la escuela, lo que aprende de sus maestros es muy importante para su vida, las relaciones que él va realizando, los amiguitos también son importantes para él, son cuestiones como que tiene que cultivar, entonces una manera de incentivarlo es eso: la escuela es un

lugar importante de tu formación, así que hay que asistir, (E3-PF3-02-05-22-p3).

En las palabras del padre, señala que a la escuela se va, por un lado, a formar y el por el otro a socializar, aunque la socialización puede estar inmersa dentro la misma formación, el señor Samuel las entiende separadas, la primera como el aprendizaje de los contenidos formales del currículo y la segunda como algo externo a, que tiene que ver con la interacción. Así mismo, lo que busca es que su hijo comprenda la importancia y valore que ambos aspectos son significativos en su educación, de esta manera, el niño se interioriza la idea de que la escuela es muy importante para su desarrollo por lo cual es necesario que asista y participe en todas las actividades propuestas para su aprendizaje.

Por otra parte, con referencia a los diálogos de *felicitación*, en realidad se convierten en prácticas de felicitación en las que, los padres motivan, felicitan y reconocen los logros de los hijos, un ejemplo de ello, es lo que señala la señora Sofía, quien realiza la siguiente práctica, “Felicitándolo, cuando él saca una buena calificación nosotros lo felicitamos y él se siente bien y yo pienso que eso le sirve para que él se siga motivando y sacando buenas calificaciones”, (E2-PF2-08-04-22-p2.

En este ejemplo el niño va identificando que si obtiene buenas calificaciones va a recibir reconocimiento por los padres, lo que se convierte en un agente motivacional extrínseco que, si puede funcionar ya que a partir de la satisfacción que le generan las palabras de su familia, se puede impulsar a echarle ganas a la escuela para seguir obteniendo los mismos resultados.

Este tipo de prácticas por parte de los papás, pueden contribuir a que los niños tengan una motivación extrínseca, que los incentive a realizar las tareas escolares como un medio para obtener diversos beneficios en su vida, el primero y a más corto plazo es el reconocimiento por parte de sus familiares, las relaciones interpersonales que forman, y a largo plazo podría ser el tener una profesión para un mejor futuro, por mencionar algunos de los ejemplos ya mencionados en las líneas anteriores.

Sin embargo, esta parte solo se enfocó hacia la motivación verbal de los padres de familia, es decir, cómo en sus comentarios de manera implícita, van los propósitos que quieren lograr en sus hijos, por lo que, ahora proseguiremos a identificar la forma en la que motivan a los pequeños, pero en esta ocasión respectivamente en sus acciones, las cuales van a ser analizadas desde dos diferentes enfoques: el primero es mediante recompensas, premios y promesas, y, el segundo es a partir de amenazas o castigos.

En primer lugar, abordaremos la motivación *por recompensas, premios y promesas*, que utilizan los padres de familia para lograr que sus niños además de ir a la escuela y desarrollar las actividades académicas, adquieran los conocimientos y habilidades que en la institución se enseñan. Al respecto, la señora Minerva comparte lo siguiente: “Le digo pórtate bien, vas a tener pues esto, o luego él me dice mamá, yo quiero que me lleves a algún lugar, luego le digo, pues pórtate bien y yo te voy a llevar y si lo he hecho”, (E1-PF1-07-04-22-p3). La madre usa las promesas y los premios como forma de lograr que su hijo tenga un comportamiento adecuado desde el punto de vista de ella, por lo que lo recompensa, pero no necesariamente por sus calificaciones, sino que privilegia la conducta del niño y quizá en segundo plano los resultados de evaluación.

Entre los premios o recompensas que la señora le oferta al niño están juguetes, viajes a lugares del interés del pequeño e incluso comidas, por lo que es evidente que en la expresión final de su intervención “Y sí lo he hecho”, es porque, le ha cumplido y le ha funcionado con su hijo, lo cual, comprueba la idea de Maquilón y Hernández, (2011) al argumentar que, “la recompensa es lo que se ofrece después de la realización de una determinada conducta, aumentando la posibilidad de que dicha conducta se vuelva a producir en el proceso educativo gracias a la recompensa”, (p.87-88).

Al emplear este método la madre de familia está logrando que su hijo realice lo que ella le solicita, sin embargo, habría que cuestionar la pertinencia de ello, puesto que el alumno se está condicionando a que siempre recibirá algo a cambio por la

realización de sus deberes escolares, y si en casa se educa mediante premios y recompensas, el niño puede esperar que en la escuela se aplique una especie de extensión, pero si la docente titular no realiza las mismas prácticas, entonces va a tener conflicto para hacer lo que le corresponde, porque no habrá algo de por medio.

Al mismo tiempo, el padre de familia Samuel, expresó algo similar en la utilización de estos refuerzos, señalando que utiliza incentivos de recompensa solamente cuando ha notado esfuerzo por parte del menor. Referente a eso, declara que:

Las calificaciones no lo son todo, pero pues son un indicador no, de algo, a lo mejor de la manera en que trabaja, del esfuerzo que realiza, de sus tareas, no sé, pero entonces, no es tanto que le digamos si sacas un 10 te vamos a dar esto, no, pero, por ejemplo, que llega la evaluación y vemos que ha puesto empeño, es como que vi tu evaluación y saliste bien Moisés ahí te va algo, no es tanto como una condición si no es como un incentivo de recompensa, (E3-PF3-02-05-22-p4).

Una modalidad diferente a la de la madre de familia anterior, es ésta donde hay premio, pero sin una promesa anticipada, el cual es entendido por el papá como un incentivo centrado en el esfuerzo mientras que el de la mamá del otro ejemplo está enfocado en el comportamiento. Son premios con objetivos distintos, por lo que también incide de forma distinta en los alumnos, es decir, cuando le prometen la recompensa de manera anticipada, el alumno hace lo solicitado porque eso representa el medio para obtenerlo y de esta manera es como se mentaliza que siempre va a recibir algo; en cambio cuando sólo se da un estímulo de manera sorpresiva para reconocer el esfuerzo y dedicación, pequeño se motiva a seguir echándole ganas. En este caso, no se condiciona al niño, ya que si le obsequiaron algo es porque salió bien en la evaluación debido a que, de alguna manera u otra mostró disposición hacia las actividades para realizarlas con éxito.

Si bien, para estos dos padres de familia, el utilizar como refuerzos algunas recompensas, ya sea prometiéndolas desde un principio o solo otorgándolas de

manera sorpresiva como un estímulo al final, puede significar, para ellos una acción que favorece la motivación de sus niños para el logro de los aprendizajes; en cambio para otros papás, este tipo de prácticas no son aceptables y, por lo tanto, tampoco aplicables, llegando a considerarlas contraproducentes. Ejemplo de ello, es la aportación que dio la señora Fernanda:

El hecho de empezar a darle premios y recompensas, va a llegar el momento en que, que, nos va a pedir algo que no le podamos dar y como no se lo vamos a poder dar, ella no va a hacer las actividades escolares, entonces sentimos que su única responsabilidad es estudiar ahorita, y ella lo tiene bien marcado, (E9-PF4-07-06-22-p3).

En opinión de la madre, utilizar como refuerzos los premios implica un riesgo posterior en la formación de la niña, ya que en la medida en la que crece, también los premios irán ascendiendo, y podrá llegar el momento en que éstos no puedan ser atribuidos y por esta situación, la alumna dejará de realizar lo que le corresponde, ya se estará condicionando para esforzarse cuando éste debe ser por la satisfacción personal, no la de otros. Por esa razón es que anticipa este tipo situaciones y, por lo tanto, cree que no es necesario, ni beneficioso, pues realizar las actividades escolares desde su punto de vista son sus obligaciones.

La idea de la madre concuerda con la aportación de García, (2008), quien asume que cuando se da este tipo de motivación a través de la utilización de ciertos premios y recompensas, las consecuencias son generalmente negativas, puesto que para mantener la motivación es necesario conservar permanentemente los refuerzos externos, y si llegara el momento en que, como señala la señora, las circunstancias en casa no posibiliten cumplirle al alumno con esa recompensa, pues éste dejará de realizar las actividades escolares.

Así mismo, Anaya y Anaya, (2010), infieren que, un alumno puede estar extrínsecamente motivado en lo que sabe que es su responsabilidad, con el objetivo de obtener a cambio algún tipo de beneficios que los actores externos (en este caso los padres), les pueden dar, sin embargo, hay padres de familia, como en el caso de

Fernanda (madre de familia) quien considera que la realización de las propias responsabilidades del alumno no implica la recepción de un premio, ya que no hay que premiar a alguien por el desarrollo de sus propias responsabilidades.

En segunda instancia, se analiza la motivación a través de amenazas o castigos, cuyo propósito describe puntualmente Maquilón y Hernández, (2011), cuando conceptualiza al castigo como, “un objeto ambiental no atractivo que tiene lugar después de un comportamiento poco adecuado y reduce la probabilidad de que dicho comportamiento se vuelva a dar en un futuro”, (p.88). En esta investigación, se encontró un uso casi nulo, poco reconocido o disfrazado de la amenaza y el castigo como refuerzos extrínsecos en la motivación; así lo señalan comentarios de los padres de familia entrevistados: “Así amenazas, no”, (E1-PF1-07-04-22-p3); “No nos cuesta trabajo hacer que él se ponga a hacer sus tareas”, (E3-PF3-02-05-22-p3); “No, porque él siempre hace su tarea”, (E2-PF2-08-04-22-p2); “Pues no, así como tal no”, (E9-PF4-07-06-22-p3).

A pesar de que en sus respuestas no hay indicios del uso del castigo o la amenaza, en alguna parte se identifica el uso de ambos refuerzos, por ejemplo, en el caso de la señora Minerva, quien confesó que:

Llegó el punto en que comenzó a meter más interés en el juego que a querer hacer los trabajos, pero si le llamé la atención y le dije que le iba a quitar sus juguetes si no seguía como había empezado, (E1-PF1-07-04-22-p3).

La señora utilizó el miedo del niño a la pérdida de los juguetes para hacer la amenaza de que, si no volvía a desempeñarse como antes, le quitaría sus juguetes, la cual cumplió en una ocasión previa a que ingresara a la primaria, decomisándolos debido a quejas provenientes de la maestra del preescolar. La madre reconoce no haber utilizado el castigo nuevamente porque el niño no ha vuelto a presentar esas conductas, señalando que, “Sí, solo lo hago cuando lo considero necesario”, (E1-PF1-07-04-22-p3). De tal manera que no ha tenido que volver a hacerlo debido a su hijo no ha vuelto a presentar las conductas por las que le quitó sus juguetes. Acorde con estas ideas, Maquilón y Hernández, (2011), afirman que, el castigo reduce las

probabilidades de que los comportamientos se vuelvan a repetir a futuro. Esto habrá que continuar investigándolo.

En el mismo sentido, hay un uso de la amenaza disfrazado de presión, en casos como el de la señora Fernanda, quien usa frases que implican ambos términos, “Apúrate si quieres hacer esto”, (E9-PF4-07-06-22-p3). En el análisis de esta expresión, se infiere que hay presión para realizar una tarea, sin embargo, la realización de la primera acción es condicionante para llevar a cabo la segunda, lo que además de significar presión también conlleva la amenaza. Al fluir la conversación, la señora mencionó que:

A veces como que se siente ella, de que nosotros le digamos “te vamos a pegar”, luego le ando diciendo “te voy a regañar”, “te voy a joder”, pero, así como tal no, pero ella es sentida y llora mucho; en casa tengo a ella que es muy sensible y la otra, o sea por todo lloran, entonces trato de llevarla al, “si no quieres que te regañe pues pórtate bien”, (E9-PF4-07-06-22-p3).

A pesar de que se niega el uso de la amenaza y el castigo, ambos subyacen en la argumentación de los padres de familia, las frases de advertencia y de presión, llevan implícitos ambos tipos de refuerzos, sin embargo, no hay reconocimiento como tal, quizá porque consideren que este tipo de prácticas no funciona como amenaza ni castigo, cuando la realidad es que sí, aunque de forma superficial.

Por último, cabe citar a la madre de familia Sofía, quien indicó que no ha requerido utilizar las amenazas o los castigos, porque su hijo hace las cosas sin que tenga que intervenir demasiado; pero reconoce que, “En mis otros hijos la he utilizado cuando no han querido hacer sus tareas, pero solamente los regaño”, (E2-PF2-08-04-22-p2). Lo que quiere decir que, si el alumno de primer grado, tampoco mostrara disposición para realizar sus trabajos, también tendría que tratarlo como a los hermanos mayores, recurriendo a este tipo de refuerzos que no muy bien son aceptados.

De acuerdo con lo que se ha abordado en párrafos anteriores, podemos decir que la motivación extrínseca es aquella que se utiliza para realizar las actividades de aprendizaje por motivos distintos al propio aprendizaje, como, por ejemplo, obtener recompensas o evitar sanciones, etc., (García, 2008). Cuando los padres de familia, emplean este tipo de refuerzos para el desarrollo de las actividades de aprendizaje, se corre el riesgo de obtener resultados superficiales, porque las acciones se realizan por presión y no por convencimiento.

Con relación a ello, Maquilón y Hernández, (2011) explicaron que anteriormente, sí eran considerados los principios del condicionamiento de Skinner en el contexto educativo, ya que éste defendía que el uso de las recompensas y refuerzos eran eficaces para lograr los objetivos escolares. Aunque ya están rebasadas las teorías conductistas, siguen teniendo presencia en la educación primaria para conseguir la motivación de los estudiantes, aunque los resultados no sean los esperados.

A pesar de que actualmente, se busca que los factores externos al alumno, favorezcan una motivación intrínseca hacia las actividades de aprendizaje, aún prevalecen acciones conductistas que no contribuyen a lograrlo de manera significativa, porque el alumno no estará interesado por el aprendizaje en sí mismo, sino por las consecuencias que se derivarán de su conducta, (García, 2008).

En esta categoría, se pudo analizar, cómo la familia ejerce un papel sumamente importante en la motivación de los estudiantes, y a su vez, los alcances que puede llegar a tener en el aprovechamiento académico tanto de forma positiva como negativa. Aunque en algunos casos, las condiciones e ideologías son diversas, se puede apreciar que algunos coinciden en el objetivo implícito que está detrás de sus palabras y acciones.

Desde el seno familiar se motiva al alumno para que se interese en la adquisición de los conocimientos, que valore la importancia de la escuela y, de cierto modo, que tenga disposición y ganas por seguir aprendiendo; aunque hay ocasiones en que, algunas acciones de la familia no contribuyen a dicho fin, quizá no de forma

intencionada, pero se convierten en una fuente de desmotivación, por ejemplo, por la falta o el exceso de atención.

Se reconoce desde la función docente, el sentido de corresponsabilidad entre éste y los padres de familia, para favorecer una motivación extrínseca en los alumnos que de pauta a favorecer la intrínseca, puesto que la relación y compromiso solidificado de ambas partes logran que el alumno también se comprometa hacia las labores académicas de aprendizaje.

Los padres de familia motivan a sus hijos mediante diálogos para concientizarlos sobre la importancia de ir a la escuela, y los beneficios que se pueden conseguir en el futuro gracias a la educación, por ejemplo, tener la carrera profesional para dedicarse a lo que quieren ser de grandes, y de cierto modo, ser alguien la vida. Así mismo, a través de charlas en las que felicitan y reconocen los logros de los niños incentivándolos a seguir mejorando.

En algunos casos, los padres de familia utilizan refuerzos como las recompensas, y premios, al igual que, las amenazas y castigos, para lograr lo que esperan en sus hijos. La utilización de los primeros, resulta ser poco apropiada debido a que los niños que son educados bajo ese método se condicionan a siempre recibir algo a cambio por realizar sus deberes escolares, por lo que, también pueden esperar que en la escuela se realicen el mismo tipo de prácticas. Por otra parte, en las amenazas y castigos, aunque se niega la utilización de los mismos, en el discurso de los padres se encuentran implícitas ambas cuestiones, especialmente la de la amenaza disfrazada de presión. Se concluye con que no es recomendable llevarlos a la práctica porque su efectividad es temporal y superficial, además de que no contribuyen al desarrollo de la motivación intrínseca en el estudiante.

3. La motivación en el aprendizaje

En las últimas décadas, se han realizado cambios significativos en las políticas educativas del país, donde el maestro y su enseñanza, pasan a segundo plano y se pone en auge, el papel del alumno como centro del proceso educativo y, como protagonista de su propio aprendizaje, el cual deja de ser un proceso de reproducción mecánica de lo que se enseña y se convierte en un proceso de construcción de conocimientos. Bajo esta perspectiva, Nuñez, (2009) declara que también, la motivación pasa de contemplarse como algo externo del alumno, a algo que está dentro del propio docente, es decir, lo que se espera, es que el estudiante, se motive por sí mismo para realizar las actividades académicas de aprendizaje, de manera que, el conocimiento adquirido tenga mayor solidez y significado.

En la clase de matemáticas, la maestra inicia preguntando por el contenido analizado en la clase anterior a estudiantes con un aprovechamiento académico bajo, dependiendo de la cantidad y la calidad de las respuestas es como va involucrando a estudiantes con un mayor aprovechamiento; en la medida que se van aportando mayor cantidad de ideas sobre el tema visto, los estudiantes van recordando con mayor precisión lo analizado y logra una mayor participación de los niños.

Posterior a ese espacio, la docente empieza a introducir el tema que se abordará en la sesión, vinculándolo con lo platicado previamente y antes de explicarlo, lanza preguntas al azar para ver qué es lo que los alumnos ya saben al respecto. Al conocer las ideas y nociones previas de los alumnos, es como adecua el contenido y la explicación del mismo, esta es una habilidad de la experiencia, ya que en su plan de trabajo no están consideradas estas actividades. Con este momento de la clase, la maestra logra atraer la atención de los niños y con ello, la disposición para el aprendizaje y esta disposición es una muestra o una señal de lo que el niño va logrando.

Al cuestionar a la maestra Florencia, sobre la relevancia de la motivación para el logro de los aprendizajes, ella afirmó que indudablemente, este factor afectivo es muy importante porque facilita el trabajo en clase, debido a que permite que los

alumnos se concentren más fácil en las actividades encomendadas, así mismo, agregó que:

Siempre hay que iniciar la clase, como que debemos de motivar a los niños mediante algún juego incluso mediante contarles alguna situación como pasó hace un ratito, hay que motivarlos un poquito para que ellos a la hora de que tú te adentras en el trabajo, pues te respondan, (E8-D1-09-05-2022-p1).

En esta parte explica que es muy importante que antes de iniciar la clase, se realice alguna estrategia muy breve que permita activar a los niños, porque hay algunos que pueden ir a las aulas con la mente ocupada por algún problema de casa y, por lo tanto, les cueste trabajo prestar atención o enfocarse, pero, “Si tú los empiezas a involucrar primero en el trabajo antes de irte de lleno pues como que es más fácil para ellos”, (E8-D1-09-05-2022-p1). La idea que subyace ante el comentario de la maestra, es que es importante motivar al inicio de las clases para activar la atención y concentración de los alumnos. Su percepción coincide con lo que plantea Palmero, (1997), que al motivar se activa la conducta del alumno, por lo que, al observar algún comportamiento en el estudiante, se percibe que hay activación y motivación en él.

Lo que la maestra hace para iniciar la clase ayuda a activar la motivación de los niños, pues esto permite captar su atención y disposición para lo que se les asigne, ello ayudará en el desarrollo de la sesión y los mantendrá en el mismo nivel de interés hasta culminarla.

En un espacio intermedio de la sesión, la maestra suspendió la actividad que había asignado, ya que ciertos niños se habían inquietado haciendo otras cosas menos el trabajo, por lo que los puso de pie y dirigió el canto y representación de la canción witzzy witzzy araña, que al momento le permitió recuperando la atención y participación de todos niños. Después de ese ejercicio, les pidió que continuaran trabajando y los alumnos se concentraron hasta culminar.

Lo observado ratifica la visión de Alfaro y Chavarría, (2002), en cuanto a que la motivación es un proceso permanente y no solo inicial, ellos lo expresan de la siguiente manera, “Una inadecuada concepción de la palabra motivación ha hecho que durante mucho tiempo se le considere como un momento inicial dentro de la lección o como un procedimiento”, (p.35). Sin embargo, lo observado y lo expresado por los autores da cuenta de que efectivamente la motivación es un proceso que está presente en el desarrollo de una clase.

Carrillo, et al., (2009), también comparte la idea acerca de la importancia de la motivación en el aprendizaje, al decir que, “Es indudable que en este proceso en que el cerebro humano adquiere nuevos aprendizajes, la motivación juega un papel fundamental”, (p.24). La adquisición de estos nuevos conocimientos se desarrolla durante el tiempo que dura la clase, por lo tanto, es congruente con lo señalado por los autores anteriores y con lo registrado en la observación en el aula.

En efecto, como se ha abordado hasta el momento, la motivación puede considerarse, un aspecto indispensable para lograr construir el conocimiento, ya que, si los alumnos tienen una actitud favorable y disposición para aprender, el docente podrá ejecutar sus clases de la manera esperada y, por lo tanto, las probabilidades de que se realice con éxito y sea funcional, serán elevadas.

La experiencia de la clase que tuvo la maestra con los alumnos, sustenta como recupera la atención de los alumnos al momento en que nota que han perdido el sentido de la actividad, por lo que la motivación debe estar presente durante todo el tiempo del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, no debe remitirse solo como un antecedente para la clase o un requisito de inicio como tradicionalmente se la ha asociado, sino considerarse como un elemento permanente que acompaña la enseñanza desde el inicio hasta el cierre de las sesiones.

Con lo dicho hasta aquí, podríamos resumir que, es muy importante implementar la motivación en todo momento, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto con el fin de lograr que los niños construyan aprendizajes

significativos, ya que, si este factor hace falta, así como también alguno de los otros propuestos por Ausubel, difícilmente se podrán alcanzar los resultados deseados.

3.1 El docente como fuente y acción de motivación extrínseca.

La motivación forma parte activa del accionar del estudiante, aunque si está presente o no, no puede atribuirse únicamente a las características personales del individuo, sino también al papel que ejercen los profesores, lo cual constituye uno de los aspectos fundamentales que incide directamente sobre ella, (Ospina, 2006). Por ello, en este apartado se analiza el rol del docente, como agente externo de motivación y mediador del aprendizaje en el aula.

Bono (2010), propone que, “El desempeño de los profesores en el aula ayuda a activar y sostener la motivación de los estudiantes y, en consecuencia, a brindar mejores posibilidades para la adquisición de saberes disciplinares”, (p. 6); en efecto, las prácticas docentes inciden en el deseo e interés que los alumnos manifiesten por ir a la escuela y la participación que tengan en el aula.

Al preguntarle a la maestra, si consideraba que su trabajo incide en el interés y gusto de sus estudiantes para ir a la escuela y aprender, ella aseguró que, “Sí, si influye mucho especialmente en primer grado, bueno en todos los grados, pero aquí yo lo veo en primero, tú eres el modelo de los niños”, (E8-D1-09-05-2022-p7). En este aspecto, resalta como el maestro se convierte en un modelo a seguir por los niños, donde éstos tienden a reproducir o imitar las acciones y prácticas de la maestra, por lo que afirma que todo esto repercute en que el niño quiera o no quiera ir a la escuela. La figura docente en este nivel, toma una misión y un compromiso como potenciador del conocimiento, y modelo a seguir, (Remolina, Velásquez y Calle, 2004).

El maestro es imitado, ya sea en lo bueno o en lo malo, por lo que, en este aspecto de la motivación, si los alumnos observan que su maestro todos los días asiste enérgico y con el interés de trabajar en clase, podrá contagiar a los alumnos para que muestren esas mismas actitudes y disposición al trabajo.

De la motivación intrínseca que tengan los docentes para trabajar en su labor diaria en el aula, del gusto por su profesión, de la energía puesta en su trabajo, de la identidad con la profesión, se da la manera en que puedan contagiar, comprometer y motivar a los estudiantes para el aprendizaje. Al respecto, la maestra desde su experiencia de trabajo hace las siguientes recomendaciones:

Son experiencias que se te van quedando y que, de alguna manera te motivan a ser mejor o a dar lo mejor con los niños. A siempre llegar y, lo que les comentaba el otro día, que le tomaran gusto a lo que van a hacer, a su profesión, porque si ustedes entran con desagrado y nada más por tener un trabajo pues no va a funcionar y se les va a hacer muy pesado y eternos los días, pero cuando tú le entras con muchas ganas con los niños no sientes como se pasó el día, porque estás disfrutando lo que estás haciendo, (E8-D1-09-05-2022-p10).

Lo que implica que, la motivación del profesor está inmersa en su quehacer diario, se transmite hacia los niños e incide de forma directa en su aprendizaje, así como también, en la motivación que éstos se apropien. Cuando un docente está motivado intrínsecamente hacia su profesión, se compromete con el grupo, buscando brindar las mejores posibilidades de aprendizaje a sus estudiantes.

Tal como lo afirman Vidal, Nicasio y Pacheco (2010), “El entusiasmo del profesor en las actividades diarias tiene un impacto significativo en el incremento de los niveles de motivación de los alumnos. Cada logro está unido directamente con su propio”. Eh aquí, la importancia de que el propio docente, cuente primeramente con una motivación intrínseca hacia lo que hace en el ámbito áulico, porque solamente de esta manera es como podrá favorecerlo en los estudiantes.

Desde la observación al desarrollo de las clases, de la maestra Florencia, se identificó que: Por la mañana, la maestra siempre llega puntual a la institución educativa, incluso mucho tiempo antes de la hora de entrada, llega con una buena presentación, saluda amablemente a los niños conforme van llegando, les pregunta cómo están, si están listos para trabajar, para hacerles la plática, así mismo,

aprovecha alguna situación para hacer una broma (siempre respetuosa) por lo que los niños se ríen y como que rompen el hielo por la mañana.

Al desarrollar las clases, en todo momento muestra un dominio del tema, trata de buscar cosas nuevas para que las actividades no sean las mismas siempre, ya que los niños se mecanizan una sola forma de trabajo, además, es muy espontánea, utiliza cualquier cosa que está sucediendo en el contexto de los niños y lo relaciona con el tema que está explicando para ejemplificar, así mismo, se percibe un gran compromiso y responsabilidad por su parte, así como paciencia para la enseñanza de los niños en primer grado, nunca se le ve agotada, de malas, renuente al trabajo, ni que conteste grosero o mal a nadie.

El desenvolvimiento de la docente en el grupo, también implica a los niños, los contagia y motiva hacia los objetivos de las clases, al promover en ellos actitudes de disposición y a su vez, al despertar el interés de los mismos. El papel del docente, incide significativamente en la motivación de los alumnos mediante su accionar diario, ya a que a través de sus prácticas pone en juego actitudes que son imitadas por los alumnos, por lo que, si demuestra motivación hacia las actividades que realiza, es probable que los alumnos se apropien de ellas, las cuales serán un elemento potenciador para lograr el aprendizaje.

3.2 Clima motivacional áulico

Se dice que, los profesores influyen en la motivación de sus alumnos, a través del clima motivacional que crean en clase, (Irureta, 1995), por ello, el estudio de este aspecto es relevante para comprender cómo las practicas del docente que configuran el ambiente áulico, contribuyen a la motivación de los alumnos de primer grado. De acuerdo a lo emitido por la maestra Florencia, se pudieron encontrar tres condiciones necesarias para que el ambiente del salón de clases sea propicio para el aprendizaje de los alumnos, estos elementos son: la modulación de la voz, el fomento de la confianza y el mantenimiento del orden.

En cuanto al primer punto, *la modulación de la voz*, la maestra explica que es necesario saber qué palabras y en qué tono utilizarse a la hora de dirigirse a los niños, pues de esto va a depender cómo lo tomen, debido a que puede haber casos de alumnos que se sientan ofendidos o se intimiden, “Dependiendo de la forma en la que tú les hables, así hables bajito o hables fuerte, puedes intimidar”, (E8-D1-09-05-2022-p7). Así mismo, admite que tiene la voz fuerte y gruesa, por lo que cuando da un regaño que siente que estuvo fuerte, dice una broma para aliviar la tensión, “Eso hace que los niños no se intimiden, que, si aceptan el regaño, pero no se intimiden, tiene mucho que ver la forma en la que te diriges a ellos”, (E8-D1-09-05-2022-p7).

En el segundo punto, la maestra hace énfasis en que es necesario crear un *ambiente de confianza* con los niños, al mencionar que es raro que ella, les hable o conteste mal, puesto que tiene mucha paciencia y quizá también por su forma de ser, es que encaja bien en primer grado, para complementar dice que:

Siempre he tratado de ser amable y con el niño que requiere que se le llame la atención también busco las palabras, incluso trato primero de platicar con ellos porque siempre he creído que si tú eres muy negativa con un niño que es negativo pues lógicamente el niño se hace más negativo y menos disposición tiene, (E8-D1-09-05-2022-p9).

Finalmente, en cuanto al *mantenimiento del orden*, expresa que tiene hábitos que se ha ido formando a lo largo de su trayectoria en el servicio profesional docente, los cuales ya hace por costumbre o inercia para que el ambiente del salón de clases sea un espacio propicio para la construcción de saberes, al respecto expresa lo siguiente:

Me gusta ser muy ordenada, de no saltarme algún paso con los niños porque siento que después ya no funciona la disciplina, o ya no asimilan igual el conocimiento que yo les voy a dar, entonces me gusta ser ordenada en ese aspecto, (E8-D1-09-05-2022-p7).

Los aspectos que señala la docente son desde su punto de vista necesarios para mantener el salón de clases en un ambiente agradable, en el que los alumnos se sientan cómodos y tengan la confianza de preguntar, acercarse e incluso expresar cuestiones que les estén afectando, de esta manera se les podrá brindar apoyo.

En otro registro de observación de clase, se rescató la forma en la que la maestra Florencia transmite seguridad y confianza con los niños, además de que anima a los que menos participan a hacerlo, para que se den cuenta de que no es difícil y no pasa nada si se equivocan. Cuando un alumno se porta mal o realiza alguna actividad fuera de lugar, habla con él de manera individual y posteriormente, presenta una situación similar para concientizar sobre forma adecuada de comportarse, además, no ve fijamente al alumno para quien va dirigida la situación, sino que lo hace en general, de esta manera el niño no se siente evidenciado y reflexiona sobre su actuar.

Lo anterior tiene relación con lo que Tapia (2007) explica que incide en el clima motivacional del aula, donde relaciona las pautas de actuación y organización del profesor, con las orientaciones motivacionales de los alumnos y su impacto en el aprendizaje. En este caso, la docente busca que el aula sea un espacio idóneo para el trabajo, que los alumnos se sientan cómodos y en un ambiente de confianza, para que la comunicación e interacciones entre maestro-alumnos y alumnos-alumnos posibilite el aprendizaje.

En cuanto a premios, recompensas, amenazas y castigos, se encontraron dos tipos de refuerzos. En relación con los primeros (premios y recompensas), la docente reconoce que sí las ha implementado, pero en muy pocas ocasiones, los ejemplos que dio son, “He utilizado a veces alguna paleta, un lápiz, incluso tengo las caritas”, (E8-D1-09-05-2022-p4).

Al mismo tiempo, aclara que solo son premios que incentivan el trabajo realizado de los niños o su desempeño en ciertas actividades, pero, “Un premio, así como tal, algo grande pues no, no lo manejo, porque si no después se condiciona”, (E8-D1-09-05-2022-p4).

Lo que la maestra piensa de los premios y recompensas para que los alumnos se esfuercen en la realización de las actividades escolares, es similar al de la madre de familia Fernanda, pues en ambas partes se concluye que dar este tipo de incentivos a cambio de algún trabajo escolar, hace que los alumnos se condicionen, a que siempre van a recibir algo a cambio, por lo que cuando se suspenden los premios dejan de realizar las actividades escolares.

En cuanto a las amenazas y castigos, la maestra Florencia, admitió que en ocasiones ha recurrido a una especie de amenaza para lograr que alumnos que no trabajan en clase, desarrollen las actividades encomendadas, al respecto aclara que no lo hace con la intención de atemorizarlos porque nunca ha querido propiciar en ellos el miedo, ella menciona que:

Aunque de repente si les digo, tienes que apurarte, porque si no por ejemplo alguna recompensa, porque si no, esto no te va a tocar, o vas a perder a lo mejor un poquito de tu recreo si no has terminado, pero no son amenazas tan tajantes, ni trato de que suene como amenaza, sino que siento que yo lo veo así, como que los motivo, te tienes que apurar porque si te apuras vas a tener esto, (E8-D1-09-05-2022-p4).

Lo que la maestra utiliza como amenaza se relaciona con la presión hacia los estudiantes, lo que desde su propia perspectiva es algo que ayuda a motivar, sin que se vea como una amenaza y sin que cause en ellos consecuencias negativas de dichas advertencias, como por ejemplo el miedo. Aquí nuevamente toma lugar la importancia de saber modular la voz y el tono en qué se habla para evitar atemorizar a los niños.

Lo que se infiere es que hay amenazas que pueden entenderse como simples advertencias o presiones, las cuales también pueden funcionar como incentivos o incluso motivación para lograr el aprendizaje, de modo que, toma nuevamente lugar la amenaza disfrazada de presión.

De acuerdo con lo observado en clase, cuando la maestra notaba esfuerzo y dedicación en las actividades planeadas hasta la hora del recreo, les daba permiso de salir un poco antes a los pocos niños que ya habían terminado, por lo que esto era visto por ellos como una recompensa a su desempeño. Por otra parte, en referencia a las amenazas y castigos, cuando llamaba la atención a los estudiantes, su voz era fuerte, pero no los hacía sentir que los estaba regañando, sino que los estaba aconsejando algo, por lo que la comunicación y el dialogo hacía sentir a los niños en un ambiente de confianza y comodidad.

El ambiente áulico que crea la docente de grupo, contribuye a favorecer la motivación hacia el aprendizaje mediante condiciones que propician en los alumnos un estado de seguridad, comodidad y confianza, para desenvolverse en cualquiera de las actividades e interacciones que se llevan a cabo en su interior. De esta manera, en la práctica diaria de la docente se identifican acciones y actitudes que lleva a cabo por experiencia e inercia, las cuales contribuyen a favorecer la motivación en el grupo.

Con referencia a los refuerzos para favorecer la motivación desde la práctica docente, se encuentra un objetivo y uso que difiere un poco al de los padres de familia. En cuanto a los premios y recompensas en el ámbito áulico sí se utilizan, pero en pocas ocasiones, a diferencia de algunos padres, solo son otorgados como incentivo al esfuerzo y no con la promesa anticipada del premio antes de la realización de las actividades. La docente la utiliza, pero no es costumbre ya que considera que puede condicionar al niño.

El uso de las amenazas o castigos, es casi nulo, ya que, aunque existe una aceptación por parte de la docente, sus frases no promueven el miedo. Ya que ella asocia a la amenaza como una especie de presión hacia los estudiantes, (donde recobra sentido la amenaza disfrazada de presión). Aun así, aunque ambos tipos de refuerzos son utilizados en ocasiones muy raras, la docente explica que el uso diario no es conveniente, porque puede ser que, si lleguen a funcionar, pero no serán efectivos en el aprendizaje de los niños.

La razón por la cual, la maestra Florencia difícilmente emplea este tipo de refuerzos, es porque en su práctica emplea otro tipo de recursos que le permitan favorecer la motivación en los estudiantes y obtener mejores resultados, por lo cual en el siguiente apartado serán abordados.

3.3 Estrategias motivacionales del docente.

Para favorecer la motivación en los estudiantes, la maestra Florencia pone en práctica una serie de estrategias con la intención de, “Tener la atención y motivación durante toda la clase”, (E8-D1-09-05-2022-p6) y, por lo tanto, brindar mayores oportunidades de aprendizaje. Menciona que se ha ido apropiando de dichas estrategias por la experiencia que ha adquirido a lo largo de sus años de servicio, así mismo aclara que algunas le funcionan con un grupo y con otro no, por lo que cada que le asignan un grupo, tiene que buscar estrategias que funcionen con los alumnos de acuerdo con sus características.

Las principales estrategias que ha utilizado son: 1) aplicar ejercicios a mitad de la clase de forma inesperada, 2) competencias por filas, 3) ejercicios de gimnasia cerebral, 4) estrellitas para los primeros cinco alumnos que terminen un trabajo correctamente, 5) lectómetro, consiste en ir avanzando con pinzas de acuerdo a los libros que van leyendo, 6) árbol con escaleritas para mostrar la conducta, 7) el amigo lápiz, se les da al inicio del día un lápiz con una carita, y él les va ayudar en todo, si se portan mal se les recoge el amigo, “pues hoy no tienes amigo porque el amigo no puede acompañarte si tú estás de flojo o tienes mala conducta”, (E8-D1-09-05-2022-p5), y 8) cuadernillo, donde escriben diariamente cómo fue su comportamiento y colorean una carita correspondiente.

Las estrategias mencionadas están enfocadas hacia diferentes propósitos, pero al final de cuentas, contribuyen a la motivación, tanto para mejorar la conducta como para avanzar en el aprendizaje de los contenidos. Mediante algunas de estas estrategias, los alumnos pueden ver cómo van progresando tanto en aspectos conductuales como en el dominio de contenidos.

En el plan y programa de estudios 2017 de Educación Básica se considera importante la motivación para el logro de los aprendizajes esperados, así lo establece en el principio pedagógico No.5 “Estimular la motivación intrínseca del alumno”, (SEP, 2017, p. 120), por lo que se sugiere que el docente diseñe estrategias que hagan relevante el conocimiento para el alumno. En este sentido, la docente titular del grupo menciona diversas estrategias que ayudan a favorecer la motivación de los alumnos tanto para comportarse adecuadamente como para adquirir los aprendizajes esperados.

Lo anterior coincide con las formas de motivación que señalaban algunos padres de familia en párrafos anteriores, ya que, mientras unos buscaban motivar a sus hijos para que alcanzaran el máximo logro de aprendizajes, otros se interesaban más por el buen comportamiento de los pequeños.

La docente agregó que, el uso de las estrategias para favorecer la motivación, tiene beneficios importantes en las clases, puesto que le ayudan a activar la atención e interés de los alumnos; al respecto, mencionó que, “Cuando el niño ya, llegó un momento en que está cansado, que ya la clase no le resulta motivante y eso hace que se active otra vez su cerebro, que vuelva a estar otra vez activo el niño”, (E8-D1-09-05-2022-p6). Al decir que la clase ya no es motivante, hace referencia a que, en ocasiones, se sale de control la intención de la sesión, puesto que los alumnos pierden interés y en lugar de estar concentrados en lo que corresponde, se ponen a hacer otras cosas, como jugar y platicar. Cuando estas situaciones se presentan en clase, la docente señala que:

Muchas veces también no es todo culpa de ellos, en algunas ocasiones las actividades que traemos, que pensamos que iban a funcionar, no funcionan del todo entonces hay que hacer un giro o un pequeño cambio, (E8-D1-09-05-2022-p5).

En esta parte la maestra, reconoce que, los niveles de logro no sólo son cuestiones del alumno, sino también del docente, ya que, también tiene que ver la forma en la que enseña los contenidos y que las actividades planeadas no resultan ser tan funcionales, entonces, es ahí donde se recurre al uso de estrategias que ayuden a

recuperar el propósito de la clase y el interés de los alumnos, en lo que se buscan otras alternativas para las actividades de aprendizaje.

De lo anterior mencionado, resulta la importancia de que las situaciones de aprendizaje que presenten los docentes, sean diseñadas tomando en cuenta los intereses, gustos, motivaciones y necesidades de los alumnos, de esta manera las actividades que se les propongan serán significativas para ellos.

3.4 El aprendizaje, ¿Con motivación o sin motivación?

Al cuestionar a la docente, si considera que un estudiante puede aprender sin estar motivado, aseguró que depende del tipo de alumnos y de la forma en cómo viven en casa, por lo que expresó que, en niños sobresalientes, sí puede haber casos de que puedan aprender aún sin la motivación extrínseca del docente. Al respecto añade que, “Lo has constatado con algunos niños aquí que no es necesaria tanta motivación, que ellos lo, lo que quieren es el trabajo y si pueden aprender”, (E8-D1-09-05-2022-p2).

Por otro lado, en los niños que requieren apoyo, la docente argumenta que, es difícil que puedan lograrlo sin la motivación, puesto que, quizá no son flojos, pero les cuesta un poco más de trabajo aprender, o en algunos de plano no les llama la atención ir a la escuela, por lo que ahí, resulta más necesaria la motivación para lograr que alcancen los aprendizajes esperados, la maestra Florencia lo transmitió con este mensaje, “La motivación es más para aquellos niños que les cuesta un poquito más”, (E8-D1-09-05-2022-p1).

Desde la experiencia de la maestra, la falta de motivación no repercute de la misma forma en los niños que tienen un aprovechamiento académico elevado, que en los que requieren más apoyo, debido a que, para los primeros no es tan necesaria ya que los alumnos llegan a la institución predispuestos al trabajo en clase, mientras que los segundos, tienen un poco de dificultad para encontrar el sentido e importancia de las cosas, por lo que en estos casos, la motivación ayuda a activar, dirigir y mantener la conducta del alumno encaminada hacia el logro de los aprendizajes esperados.

Lo que la docente expresa, es un dato empírico en el que ha identificado que los alumnos que tienen un mayor nivel de aprovechamiento académico, generalmente no requieren de tanta motivación para lograr adquirir el aprendizaje, por el contrario, en los alumnos que tienen un aprovechamiento menor sí se requiere de mayor motivación para conseguir su implicación en las actividades de aprendizaje.

4. ¿La motivación por formación o por calificación?

Otro aspecto que se investigó, fue el sentido e importancia de los puntajes obtenidos en las calificaciones y la forma en que inciden en la motivación que los alumnos tengan para el aprendizaje. Con el análisis de la información obtenida, se encontró que la motivación en el desempeño escolar de los estudiantes, puede darse por dos razones, la primera es por el número asignado como calificación y la segunda por un sentido de formación.

Para encontrar qué motiva más a los alumnos, si el sentido de una calificación o el de formarse, se recurrió a los padres de familia, para conocer su visión al respecto; cuando se les cuestionó, si a sus hijos les importan las calificaciones que obtienen en las evaluaciones, se encontraron respuestas en las que, para algunos si tiene un gran significado el valor numérico y para otros, éste no es lo más significativo de ir a la escuela.

En el primer caso, los padres de familia indicaron que a sus hijos sí les importa la calificación que sacan, tal es el caso de la madre de familia Minerva quien expresa que, “Por una parte sí, porque yo le he dicho, yo me he puesto con él y le he dicho tienes que sacar buenas calificaciones”, (E1-PF1-07-04-22-p4). También enfatiza en la importancia del esfuerzo para poder obtener el 10 al argumentar que, “Porque un compañerito se sacó 10 tú también lo puedes sacar, si tú le echas ganas tú también lo puedes sacar”, (E1-PF1-07-04-22-p4).

En el párrafo anterior se identifica que la importancia que se le asigna a las calificaciones obtenidas, es interiorizada en el alumno por la influencia de la madre de familia, quien refleja que sacar buenas calificaciones es parte de una de las obligaciones, por lo que recurre a parámetros de comparación para decir que, si otro alumno del grupo obtiene un 10, él también puede solo que con más esfuerzo.

Este es un ejemplo, de que hay niños a quienes les importan las calificaciones que obtienen porque a que a sus padres les interesa, e incluso les llegan a exigir la obtención de un determinado puntaje como parte de las obligaciones que les conciernen al ir a la escuela.

Por otro lado, la señora Sofía comenta que ella piensa que a su hijo sí le importan las calificaciones por la emoción o sentimiento que le causa, “Cuando saca 9 como que luego lo vemos medio triste, él siempre quiere el 10, sin que yo se lo pida”, (E2-PF2-08-04-22-p3).

En esta situación el alumno expresa interés por la calificación que tiene, al no sentirse contento con un número inferior al 10. Estas manifestaciones dan cuenta de la construcción de una idea referida a la calificación mínima y la máxima, por lo que se puede inferir que sí hay motivación por calificación, pero el origen, aunque no totalmente aceptable por la familia si proviene de ella.

El 10 para el alumno puede representar una realización personal, ya que hay niños que han aprendido que la calificación es importante porque es el reflejo de lo que ellos son o saben, es decir, si hay una calificación alta hay un concepto de que son buenos. De tal manera que este tipo de percepciones y creencias que el alumno tenga de sí mismo, forma parte del autoconcepto, el cual guía y dirige la motivación, (Valle et al., 1998). Es decir, dependiendo de la manera en la que el niño se visualiza a sí mismo, va a influir considerablemente en la motivación del mismo.

En una perspectiva distinta a las anteriores, se encontró que hay padres de familia para quienes el valor numérico de la calificación no lo es todo. Ejemplo de ello es el comentario del padre de familia Samuel, quien le dice a su hijo lo siguiente, “Mira las calificaciones no son lo más importante”, (E3-PF3-02-05-22-p4), ya que había identificado en él una inquietud de presunción y comparación en estos valores con su hermano mayor, por lo que le causó una preocupación al comentar que:

A veces si me apura un poquito porque la calificación no lo es todo y luego le anda champando al hermano y no sé si eso mismo que hace con su hermano, lo hace con otros niños y creo que no es conveniente, (E3-PF3-02-05-22-p4).

En esta situación, el alumno tiene interés hacia las calificaciones que obtiene, pero no por influencia de sus padres, sino por el sentido de competencia que le genera comparar su calificación con la de alguien más y ver quien salió mejor, o también por presumir sus valores altos.

Algo similar sucedió con la señora Fernanda, al comentar lo que observa en su hija:

Cuando saca un 10 está contenta, o sea muestra esa felicidad, cuando saca 8 como que le preocupa un poquito por el que va a decir mi mamá, porque mi hermana lleva puro 10, entonces le digo, hija tú vas a tu ritmo, tu hermana va a su ritmo, no son iguales, cada quien va a aprender de forma diferente, (E3-PF3-02-05-22-p4).

En esta situación la alumna demuestra interés por lo que obtiene, no por la satisfacción de sí misma, sino por la cuestión de comparación con su hermana quien regularmente obtiene siempre 10. Sin embargo, la intervención de la señora es en ese sentido de concientización de que cada quien es diferente y por lo tanto no avanzan igual.

Los casos analizados dan cuenta de que los padres de familia inculcan diferentes tipos de pensamientos hacia las calificaciones, por un lado, están los que su motivación es que sus hijos obtengan valores numéricos altos y por el otro, quienes fomentan la idea de que las calificaciones no lo son todo, que cada quien es diferente y por lo tanto, cada quien avanza a su ritmo.

En cuanto al punto de vista de los niños, también se encontraron respuestas que dan cuenta de que están motivados bien sea por calificación o por formación, así se infiere cuando expresan que, Jair: “Bueno eso sí, para ver si aprendí o no”, (E4-A-

08-04-2022-p1) y Diego: “Sí, porque mis papás quieren que saque puro 10”, (E5-A2-08-04-2022-p1).

En ambos casos los niños manifiestan que sí les importan las calificaciones que obtienen en la escuela, sin embargo, en el caso de Jair, está más enfocado hacia una cuestión de verificar lo aprendido, lo cual puede relacionarse con la construcción del significado de la calificación alta y baja, ya que concibe la calificación alta como sinónimo de aprendizaje y la baja, como que hizo falta. Diego, por su parte, deja notar que en casa se tiene la idea de que debe ir a la escuela y obtener excelentes calificaciones como una de sus obligaciones que tiene como estudiante.

En esta parte de la motivación orientada hacia las calificaciones o hacia la formación, se identifica nuevamente que lo que los niños de primero dicen, es el reflejo de lo que los padres quieren que sea.

Conclusiones

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación, así como de lo que se pretendía en los objetivos diseñados al inicio de la investigación, en este apartado se presentan las conclusiones a las que se llegó mediante este estudio.

- La escuela cumple con la función social que se le ha adjudicado, como una institución de formación que la sociedad se ha encargado de dictaminar como una obligación, por ideas y por prácticas. En cuanto a las primeras, los familiares conservan el pensamiento de que al estudiar las personas pueden aspirar a obtener una carrera profesional y aumentar las probabilidades de tener mejores condiciones en el futuro, además por la experiencia que tienen al visualizar la calidad de vida de quienes ejercen una profesión. Así mismo, en cuanto a prácticas, se observan que todos van a la escuela quizá por la obligatoriedad de la educación en el país, y que a determinada edad corresponde un grado o nivel educativo específico; esto se convertido en una especie de inercia que desarrollaron las personas hacia la asistencia a la escuela.
- Las ideas de los alumnos proyectan las ideologías de los padres, dependiendo lo que se piense y diga en casa, es lo que el niño expresa, como, por ejemplo, apropiarse de la idea de que es un deber suyo ir a la escuela, para cumplir con una de sus obligaciones. Dicho sentimiento de obligatoriedad sustenta en los alumnos las bases para consolidar en ellos un estado de convicción hacia lo que deben hacer, que se fortalece con la motivación intrínseca que tengan los niños hacia ir a la escuela, sea por cuestión de estudios o por socializar; sin embargo, cuando no existe el convencimiento, los padres de familia recurren a otros métodos para lograr lo que se espera de sus hijos, como por ejemplo la presión.
- A pesar de que se negó la existencia de casos en los que se careciera de ganas para ir a la escuela, ajenas a problemáticas relacionadas con la salud, la realidad es que hay niños que han tenido que fingir y mentir sobre una enfermedad para poder retirarse a sus casas, por lo que sí hay casos en el grupo de alumnos que no manifiestan motivación por ir ni permanecer en la escuela.

- Los motivos personales que tienen los alumnos para ir a la escuela, y los cuales configuran o forman de parte de su motivación intrínseca están orientados hacia dos tipos de metas: las académicas, cuando centran sus intereses en la adquisición de nuevos aprendizajes; y las sociales, cuando les agradan más las relaciones interpersonales que forman en ese espacio.
- Si existe un compromiso bien definido entre escuela y familia, el niño también se compromete, de lo cual se puede inferir que, si en estos dos contextos se motiva positivamente, por lógica el alumno va a interiorizarse esas motivaciones y todo ello, se verá reflejado en el rendimiento académico.
- Desde el seno familiar se motiva al alumno para que se interese en la adquisición de los conocimientos, que valore la importancia de la escuela y, de cierto modo, que tenga disposición y ganas por seguir aprendiendo; aunque hay ocasiones en que, algunas acciones de la familia no contribuyen a dicho fin, quizá no de forma intencionada, pero se convierten en una fuente de desmotivación, por ejemplo, por la falta o el exceso de atención.
- Los padres de familia motivan a sus hijos mediante diálogos para concientizarlos sobre la importancia de ir a la escuela, y los beneficios que se pueden conseguir en el futuro gracias a la educación, por ejemplo, tener la carrera profesional para dedicarse a lo que quieren ser de grandes, y de cierto modo, ser alguien la vida. Así mismo, a través de charlas en las que felicitan y reconocen los logros de los niños incentivándolos a seguir mejorando.
- La utilización de refuerzos como las recompensas, y premios, al igual que, las amenazas y castigos, para lograr lo la actividad escolar de los alumnos, no es recomendable porque su efectividad es temporal y superficial, además de que no contribuyen al desarrollo de la motivación intrínseca en el estudiante.
- Es muy importante implementar la motivación en todo momento, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto con el fin de lograr que los niños construyan aprendizajes significativos, ya que, si este factor hace falta, así como

también alguno de los otros propuestos por Ausubel, difícilmente se podrán alcanzar los resultados deseados.

- La motivación del profesor está inmersa en su quehacer diario, se transmite hacia los niños e incide de forma directa en su aprendizaje, así como también, en la motivación que éstos se apropien. Cuando un docente está motivado intrínsecamente hacia su profesión, se compromete con el grupo, buscando brindar las mejores posibilidades de aprendizaje a sus estudiantes.

Los resultados obtenidos, permitieron dar cuenta de qué manera se influye en los niños desde cuestiones tan sencillas como una idea, puesto que ellos se la interiorizan formando parte de su motivación. Además de que, las personas externas tienen una incidencia importante en la motivación que el alumno tenga hacia lo escolar, por lo que este trabajo, les permitirá identificar la manera en la que están promoviendo la motivación en los niños y si es conveniente.

Referencias

- Aguado, L. (2014) Emoción, afecto y motivación 2a edición, Editorial Alianza. Madrid, España.
- Alemán, M. Navarro, O. Suárez, R. Izquierdo, Y. y Encinas, T. (2018) La motivación en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje en carreras de las Ciencias Médicas. Revista Médica Electrónica, 40(4), 1257-1270. En: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000400032
- Alfaro, A. y Chaverría, (2002). La motivación. Una actividad inicial o un proceso permanente. Pensamiento Actual, ISSN-e 2215-3586, ISSN 1409-0112, Vol. 3, N°. 4, 2002. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5897814>
- Alvarado, A. Esther, J. Chávez, B. y Patricio, M. (2018). “Motivación / Desmotivación”. San Juan Bautista – Maynas: universidad científica del Perú.
- Álvarez, A. R. (2018) “La importancia de la motivación escolar en niños de educación primaria y sus efectos en el aprendizaje significativo desde una perspectiva constructivista”. Estado de México, México. En: https://repositorio.unam.mx/contenidos/la-importancia-de-la-motivacion-escolar-en-ninos-de-nivel-primaria-y-sus-efectos-en-el-aprendizaje-significativo-desde-228116?c=pQQjj8&d=false&q=*&i=5&v=1&t=search_0&as=0
- Anaya, A. y Anaya, C. (2010) ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. Tecnología, Ciencia, Educación, vol. 25, núm. 1, pp. 5-14 Monterrey, México. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48215094002>
- Antolín, R. (2013) Motivación y rendimiento escolar en educación primaria. Universidad de Almería. España. En: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/3060/Trabajo.pdf?seque>
- Ausubel, D. (1983). Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Trillas. México.

- Barca-Lozano, A., Almeida, L. S., Porto-Rioboo, A. M., Peralbo-Uzquiano, M., & Brenlla-Blanco, J. C. (2012). Motivación escolar y rendimiento: impacto de metas académicas, de estrategias de aprendizaje y autoeficacia. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(3), 848–859. En: <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.156101>
- Bono, A. (2010). Los docentes como engranajes fundamentales en la promoción de la motivación de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de educación*, 54(2), 1-8.
- Bono, A. (2010). Los docentes como engranajes fundamentales en la promoción de la motivación de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de educación*, 54(2), 1-8. En: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/3273Bono.pdf>
- Calero, M y Conti, M (2009). El diario de campo. Una herramienta de investigación educativa utilizada en el aula multigrado. *Revista Quehacer educativo*. 75-77.
- Cáceres, C. Muñoz, C. & Valenzuela, J. (2021). Responsabilidad personal docente y motivación escolar. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 175-188. En: <https://revistas.um.es/reifop/article/view/402761/300031>
- Campo, A. (2014). El desarrollo del autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción social en la infancia. En *Psicogente*, 17(31), 67-79. En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372014000100005
- Campoy, C. Ortiz, M. Benzaquén, R. (2015) Las orientaciones de meta en el alumnado de secundaria: un análisis en un contexto multicultural. En: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/5790/5258>
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., & Villagómez, M. S. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad, Revista de Educación*, vol. 4, pp. 20-32 Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador. En: <https://www.redalyc.org/pdf/4677/467746249004.pdf>

- Castejón, J. Navas, L. Miñano, P y Soriano, J. (2009) Motivación para el aprendizaje. En castejón, j. Navas, I (2009) aprendizaje, desarrollo y disfunciones. Implicaciones para la enseñanza de la educación secundaria. Ed club Universitario. Alicante, España.
- Chimbaina Buscan, M. B. (2018). Incidencia de la motivación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el cuarto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Quilloac, año lectivo 2017-2018. En: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/15559>
- CONEVAL (2020) Índice de Rezago social 2020. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Consultado el 30/11/2021 en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/IRS_2020/PPT_resultados_IRS_2020.pdf
- Diccionario Etimológico Castellano en línea [DECEL], (s/f). Motivación. Chile. <http://etimologias.dechile.net/?motivacio.n>
- Durand, A. Anaya-Huertas, C. (2010) ¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes Tecnología, Ciencia, Educación, vol. 25, núm. 1, 2010, pp. 5-14 Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos A.C Monterrey, México. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48215094002>
- DOF, (2019). DECRETO por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa. Mexico. En: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019&print=true
- Escudero, J. Delfín, L y Gutiérrez, L. (2008) El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. En: <https://www.uv.mx/iiesca/files/2012/12/estudio2008-1.pdf>

- Guevara, J. E. (2018). Motivación escolar y aprendizaje significativo en estudiantes de nivel primaria de la I. E. Virgen de Fátima – Ventanilla, 2018. Venmtanilla, Perú. En: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/21506>
- INEGI (2020) Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Irureta, L. (1995) Evaluación del Clima Motivacional de Clase. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7367/7588>
- Krinsky, B. (2017). ¿Qué quieres ser cuando seas grande?. El San Diego Union-Tribune en Español. En: <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/sdhoy-que-quieres-ser-cuando-seas-grande-20170405-story.html>
- Latorre, A. (2005). La investigación-acción Conocer y cambiar la práctica educativa. 3a edición: Editorial Graó, de IRIF, S.L. el Francesc Tarrega, 32-34. 08027 Barcelona. En: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Llanga, E. F. Silva, M. A. y Vistin, J. J. (2019). “Motivación extrínseca e intrínseca en el estudiante”, Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (septiembre 2019). En: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/09/motivacion-extrinseca-intrinseca.html>
- López, W. (2013) El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. Educere, vol. 17, núm. 56, enero-abril, 2013, pp. 139-144 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630150004>
- Naranjo, M. L. (2019) Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. Revista Educación, vol. 33, núm. 2, 2009, pp., 153-170. Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. En: <file:///C:/Users/HP%201/Downloads/510-Texto%20del%20art%C3%ADculo-784-2-10-20120803.pdf>

- Núñez, J. C. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. In Trabajo presentado en el X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia. Braga, Portugal (pp. 41-67).
- Núñez, J. L., Grijalvo, F., Fernández, C., & Martín-Albo, J. (2013). Validación de la versión española de la Escala de Motivación Global en el contexto Educativo Universitario. *Revista Mexicana de Psicología*, 30(2), 131-142. Distrito Federal, México. En: <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243033029006.pdf>
- Maquilón, J. y Hernández, F. (2011) Influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de formación profesional. *REIFOP*, 14 (1), 81-100.
- Martínez, L. Castillo, E. E. Rene, A. y Estrada, S. B. Gómez (S/F) La motivación como estrategia didáctica para el aprendizaje. Un estudio de caso en profesores de educación preescolar. En: http://idiomas.mxl.uabc.mx/cii/cd/documentos/III_20.pdf
- McClelland, D. (1989) Estudio de la motivación humana. Narcea. Ediciones Madrid.
- Palmero, F. (1997) Motivación: conducta y proceso. *Revista electrónica de motivación y emoción*. Vol VIII, número 20-21, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, España. En: <http://reme.uji.es/articulos/numero20/1-palmero/texto.html>
- Parra, K. (2014) El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje *Revista de Investigación*, vol. 38, núm. 83, pp. 155-180. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140398009>
- Perret, R. (2016). El secreto de la motivación. México.
- Pérez, G. (1994). Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I. Métodos. Madrid: Muralla, 1994.
- Piñeiro, E. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista san Gregorio*, 2015, número especial 1, metodología de la investigación, (80-89), ISSN 1390-7247. En:

<https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/viewFile/116/72>

Ramírez, M. y Burgos, J. (2012). Recursos educativos abiertos en ambientes enriquecidos con tecnología. Mexico. Ed. Paraninfo

Ramírez V. y Francisco X. (2015). **Manual del investigador. Ideas sueltas para empezar a investigar.** ISBN 9781329249523 Ed. Lulú, versión en línea. <http://manualdelinvestigador.blogspot.com/2015/08/hipotesis-los-supuestos-de-la.html>

Real academia española (s/f). Diccionario de la lengua española, 23.^a ed. [versión 23.5 en línea]. En:

Rivera-García, P. (1998). Marco teórico, elemento fundamental en el proceso de investigación científica. *Zaragoza, España: UNAM, 5.* En: chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://bivir.uacj.mx/reserva/documentos/rva200334.pdf

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico Cuicuilco, vol. 18, núm. 52, pp. 39-49 Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>

Roldán, M. (2020) Los efectos de la presión académica de los padres a los hijos. Educación. En: <https://www.etapainfantil.com/efectos-presion-academica-padres-hijos>

Secretaría de Educación Pública, (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (2017) Estrategia de equidad e inclusión en la educación básica: para alumnos con discapacidad, aptitudes sobresalientes y dificultades severas de aprendizaje, conducta o comunicación. Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México. En:

https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/biblioteca/basica-equidad/1LpM_Equidad-e-Inclusion_digital.pdf

Stover, J. Bruno, F. Uriel, F. Fernández, M. (2017). Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines, vol. 14, núm. 2. pp. 105-115 Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483555396010>

Tapia, J. (2007). Evaluación de la motivación en entornos educativos. En: M. Álvarez y J. Bizquera (Eds.). Manual de orientación y tutoría (pp. 327-348). Barcelona: Walter-Kleaver. http://sohs.pbs.uam.es/webjesus/eval_psicopedagogica/lecturas/eval%20motiv.pdf

Tapia, J. (1997) Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias. Edebé. España. En: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4659812/mod_resource/content/1/Tapia_Motivar%20para%20la%20apredizaje.pdf

Usán, P y Salavera, C. (2018) Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. Actualidades en Psicología, 32(125), 95-112. En: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-35352018000200095

Valenzuela, J. (2007) Más allá de la tarea: pistas para una redefinición del concepto de Motivación Escolar. vol. 33, núm. 3, pp. 409-426 Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil. En: <https://www.scielo.br/j/ep/a/zcGS4MSyHSJpVNF8K6vLzTh/abstract/?lang=es>

Valenzuela, J. Muñoz, C. Silva-Peña, I. Gómez, V. Precht, A. (2015) Motivación escolar: Claves para la formación motivacional de futuros docentes. Estudios pedagógicos (Valdivia) versión On-line ISSN 0718-0705 Estud. pedagóg. vol.41 no.1 Valdivia 2015

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071807052015000100021&script=sci_arttext&tlng=p

Valle, A. González, Ramón. Núñez Pérez, José C. González Pienda, J. (1998) Variables cognitivo motivacionales, enfoques de aprendizaje y rendimiento académico. *Psicothema*, 393-412. En: <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7473/7337>

Vasilachis, I. (1997), "El pensamiento de Habermas a la luz de una metodología propuesta de acceso a la teoría", *Revista Estudios Sociológicos*, Vol. XV, Núm. 43, (enero -abril, 1997), Colegio de México. En: codex.colmex.mx:8991/F/?func=service&doc

RESPONSABILIDAD AUTORAL

LA INVESTIGACIÓN, REDACCIÓN, Y APORTACIONES SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVAMENTE DEL O LA SUSTENTANTE.

SUSTENTANTE



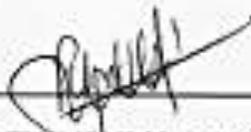
MIRELLA NUÑEZ ACENCIO

ASESOR



MTRO. J JESÚS ALBARRÁN BENÍTEZ

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



MTRA. REYNA LILIA MEDINA VENCES

Anexos

a) Entrevistas a padres de familia

Entrevista 1

Propósito: Con la finalidad de obtener información para el desarrollo de la investigación que estoy realizando acerca del papel de la motivación en el aprendizaje de los alumnos de primer grado, le agradezco de antemano, el apoyo que brinda para la realización de mi trabajo, cabe aclarar, que la información que me comparta solo será utilizada con fines de uso profesional en la investigación.

I. Datos generales.

Nombre del entrevistado: Minerva

Preparación profesional: Preparatoria

Ocupación: Ama de casa

Sexo: Femenino

Edad: 29 años

Fecha: **Lugar:** Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Código: E1-PF1-07-04-22

¿Por qué va su hijo/a la escuela?

¿El niño/a va por su voluntad o usted le exige que vaya?

Yo le he inculcado este que, ellos desde el kínder, cuando yo lo empecé a inscribir desde el kínder, yo le he inculcado que ellos tienen que estudiar para que el día de mañana ellos puedan ejercer una carrera y se les facilite más pues la manera de como ellos pueden vivir, para que ellos puedan defenderse ante las personas, tanto como en la educación y tanto como en el aprendizaje. Siempre me ponía a platicar con el que primero es el estudio y sus obligaciones que es su tarea, lo que es en la escuela y ya que haya terminado ahora si lo que es el juego.

No, por su voluntad porque si hay veces que, como que, por lo mismo de que se junta con sus compañeros y eso, a él le llama la atención. Desde que entró al kínder a él le llamó la atención estudiar con sus compañeritos por lo mismo de que es el solo (no tiene hermanos) se relaciona.

¿Considera que su hijo/a muestra deseo por ir a la escuela diariamente? ¿En que lo nota?

Sí, porque luego el me pregunta, hay veces que se me enferma y hay veces que tiene que dejar de venir dos días o tres, y luego él me dice Ya voy a ir a la escuela Mamá, ya quiero ir a la escuela o el mismo me dice Mamá me dejaron tantas tareas, o mañana tengo que ir a la escuela, y él solito hasta por su comida que pide él solito me dice mamá yo quiero, para mañana que vaya a la escuela me haces esto.

¿Ha notado que hay días u ocasiones en las que su hijo/a no quiere ir a la escuela? ¿Qué tan frecuente sucede? ¿Cuáles son las causas de dicho desinterés?

No, de hecho él es como que, por lo mismo de qué es juguetón, juega y es alegre, se relaciona con los niños se le nota mucho cuando él tiene algún problema o se siente, de hecho ya me pasó una alguna canción en el kínder había un niño que lo molestaba, Y él llegaba callado, y si él me decía, porque de hecho yo con el platico, cuando tú te sientas mal o alguien te molesta o algo no te calles, y si él me lo cuenta, me dice sabes que Mama hoy no quiero ir a la escuela por esto, pero no la verdad desde que entró a la escuela primaria no.

¿De qué manera motiva usted y su familia a su hijo/a para ir a la escuela?

Pues yo desde que lo empecé a mandar a la escuela luego me pongo a platicar con él y le digo que este tanto como sus deberes como sus obligaciones, al igual que el luego me dice “Mamá quiero un juguete” luego yo este le platico pues pórtate bien en la escuela, trabaja bien y vas a tener tu juguete o hay veces para lo mismo de las actividades o trabajos hay veces que yo busco actividades que a él le llamen la atención como sopa de letras rompecabezas para que él se motive.

¿Ha recurrido a la amenaza o el castigo para lograr que su hijo/a realice sus tareas escolares?

Este así amenazas no.

¿Por qué?

Porque hasta para hacer las tareas él solito me dice

¿Cuándo la ha considerado necesaria?

Si llegó el punto en que comenzó a meter más interés en el juego que a querer hacer los trabajos aquí, pero si le llamé la atención y le dije que este, le iba a quitar sus juguetes sino seguía como había empezado, pero igual este él había empezó a querer como a que, el miedo de él son sus juguetes, entonces empezó a seguir como estaba a echarle ganas y pues ya no se los quité.

Sí, solo lo hago cuando lo considero necesario, una vez ya lo había hecho, en el kínder, el no empezaba a leer, no sabía las palabras ni nada pero agarraba los cuentos y en mi casa tengo como un mueblecito donde tengo artos cuentos libros y todo, él se sentaba y se ponía a leerlos, se ponía a trabajar tareas y todo, y hubo un tiempo en el que él me dejó, ya no quería trabajar ni nada, y en ese momento pues si le quité todos sus juguetes, todo, no le deje nada, hasta que la maestra me volviera a decir, porque yo soy muy de que vengo por el pero pregunto “¿Cómo le va? No este, no me gusta irme sin preguntar como él está estudiando y hasta que la maestra me dijo que ya iba mejorando entonces si le volví a regresar sus juguetes.

¿Ha utilizado algún tipo de premio o recompensa para que su hijo/a vaya a la escuela o realice las tareas escolares? ¿Cuáles ha utilizado?

Si, cuando hasta el mismo, cuando yo me pongo a platicar con él, le digo pórtate bien vas a tener puesto esto o luego él me dice mamá yo quiero que me lleves a este a algún lugar, luego le digo pues pórtate bien y yo te voy a llevar a este acá y si lo he hecho. Lo he llevado al zoológico, a los juegos, lo he llevado a parques, a porque él tenía mucho

este deseo de ir al mar, porque él me decía, entonces yo le decía si tú te portas bien yo te llevo. Los juguetes, los lugares o alguna comida que él quiere.

¿Considera que a su hijo/a le importan las calificaciones que obtiene en la escuela?

¿Por qué?

Pues por una parte si porque yo le he dicho, yo me he puesto con él y le he dicho tienes que sacar buenas calificaciones, porque hubo un punto en el que me decía este mama, luego me platica, mama no ira pues me saqué esto, luego la maestra aquí en este trabajo me sacó un nueve porque me equivoque en esto y yo le digo si tú te quieres sacar un 10, este tienes que esforzarte y ver en donde te equivocas para que tu tengas un 10 porque un compañerito se sacó 10 tú también lo puedes sacar, si tú le echas ganas tú también lo puedes sacar y ya este así me pongo a platicar con él.

Acotaciones:

E1: Entrevista número 2.

PF1: Padre de familia número 2.

07-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 2

Datos generales.

Nombre del entrevistado: Sofía

Preparación profesional: Preparatoria.

Ocupación: Ama de casa.

Sexo: Femenino.

Edad: 34

Fecha: 26/04/20

Lugar: Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Código: E2-PF2-08-04-22

¿Por qué va su hijo/a la escuela? ¿El niño/a va por su voluntad o usted le exige que vaya?

Pues mi hijo va a la escuela para aprender. Ah, no a mi niño le gusta ir a la escuela, el no necesita que yo le esté diciendo tienes que ir a la escuela, él solito va contento.

¿Considera que su hijo/a muestra deseo por ir a la escuela diariamente? ¿En que lo nota?

Sí, en que se levanta él solito temprano, se cambia, se apura a desayunar este para estar a tiempo en la escuela.

¿Ha notado que hay días u ocasiones en las que su hijo/a no quiere ir a la escuela? ¿Qué tan frecuente sucede? ¿Cuáles son las causas de dicho desinterés?

A veces cuando él se siente como mal, él me dice que no quiere ir a la escuela.

No, es rara vez, solo cuando él dice que se siente mal o tiene algún malestar.

¿Observa que su hijo muestra interés por sí mismo para ir a la escuela?

Sí, porque lo manifiesta.

¿A su hijo le gusta ir a la escuela? ¿Por qué considera usted que le gusta ir a la escuela?

Si porque este pues dice que su maestra es muy buena, que tiene amigos, le gusta aprender.

¿Cuáles son las principales causas que ha identificado por las que su hijo no quiere ir a la escuela?

Malestares.

¿De qué manera motiva usted y su familia a su hijo/a para ir a la escuela?

Felicitándolo, cuando él saca una buena calificación nosotros lo felicitamos y él se siente bien y yo pienso que eso le sirve para que él se siga motivando y sacando buenas calificaciones.

¿Ha recurrido a la amenaza o el castigo para lograr que su hijo/a realice sus tareas escolares?

No.

¿Por qué?

Porque el siempre hace su tarea.

¿Cuándo la ha considerado necesaria?

En mis otros hijos la he utilizado cuando no han querido hacer sus tareas, pero solamente los regaño.

¿Ha utilizado algún tipo de premio o recompensa para que su hijo/a vaya a la escuela o realice las tareas escolares? ¿Cuáles ha utilizado?

Regularmente no.

**¿Considera que a su hijo/a le importan las calificaciones que obtiene en la escuela?
¿Por qué?**

Pues yo pienso que si le importa porque cuando saca 9 como que luego lo vemos medio triste, él siempre quiere el 10, sin que yo se lo pida.

Acotaciones:

E2: Entrevista número 2.

PF2: Padre de familia número 2.

08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 3

I. Datos generales.

Nombre del entrevistado: Samuel

Preparación profesional: Universidad.

Ocupación: Docente en servicio.

Sexo: Masculino.

Edad: 34

Fecha: 02/05/22

Tejupilco.

Lugar: Escuela Normal de

Código: E3-PF3-02-05-22

¿Por qué va su hijo/a la escuela?

¿El niño/a va por su voluntad o usted le exige que vaya?

Bueno, yo creo que si partimos de la idea de que, quizá generalizada de que la escuela es el espacio donde se forman, donde se educan, también pienso yo que ese término de educación no se limita solo a la escuela porque hay educación en la casa, incluso en la calle hay una manera de educarse, pero la escuela pues contribuye a esa formación, no entonces, para mi si es una digamos como algo necesario e importante que el niño vaya a la escuela, si también comprendo que en la escuela no se da todo, no se abordan todas las dimensiones que pueda tener en este caso un niño, pero creo que si varias de estas dimensiones si son fundamentales como la cuestión intelectual, la cuestión de ciertos conocimientos, ciertos saberes, la cuestión de convivir, de relacionarse pues tiene que ver, entonces por eso creo que va a la escuela. Y en su caso de mateo muy particularmente, como son 3 hermanitos, en su caso, por ejemplo, si veo mucho que él si está convencido de esa parte, o sea, en el caso de su hermanito mayor el como que no tanto, de pronto, él si no hay clases por el mucho mejor no, pero Mateo si cuestiona

y por qué no voy a la escuela, porque no hay clases, entonces, el si por ejemplo si tiene la idea por ejemplo de que ahí es el espacio en donde se forman.

¿Considera que su hijo/a muestra deseo por ir a la escuela diariamente? ¿En que lo nota?

Él va porque le gusta, de entrada, si veo que desde pequeñito él si le gusta, no hay tanto conflicto para que el asista, este, pero bueno igual también hay veces que como que también cuando tiene eh suspensiones, pero bueno como todo niño sabe que va a juntarse con sus primitos a jugar, pero él si va convencido no hay ningún problema.

¿Ha notado que hay días u ocasiones en las que su hijo/a no quiere ir a la escuela? ¿Qué tan frecuente sucede? ¿Cuáles son las causas de dicho desinterés?

Como tal que no quiera ir no, pero vuelvo a lo mismo, o sea cuando él sabe que por ejemplo va a tener una salida o una reunión, que van a ir a determinado lugar ahí si pesa esa parte, pero no de que no quiera asistir, o sea de hecho, algo que si le cuesta mucho trabajo es levantarse temprano y ese si como que es su problema, pero fuera de ahí de que se levante o ya levantándose el sin problema. Incluso me llama la atención porque es un niño que desde pequeñito tiene el hábito de justo un día antes como revisar que le va a faltar, él si es muy metódico de revisar su mochila, de revisar sus cuadernos, sus tareas, este y no veo que haya conflicto con eso.

¿Observa que su hijo muestra interés por sí mismo para ir a la escuela?

Yo sí, lo observo

¿A su hijo le gusta ir a la escuela? ¿Por qué considera usted que le gusta ir a la escuela?

Si le gusta, porque cuando no hay clases siempre cuestiona por qué no va asistir.

¿Cuáles son las principales causas que ha identificado por las que su hijo no quiere ir a la escuela?

Cuando manifiesta que tiene algún dolor.

¿De qué manera motiva usted y su familia a su hijo/a para ir a la escuela?

En casa si se dice mucho esta idea de que, pues la calificación no es todo, la calificación no es un determinante de lo importante que pueda ser un niño, o sea así se maneja mucho esta idea sobre todo por esa cuestión de que comento que tiene un hermanito que de repente no es tan sobresaliente en las calificaciones o así, pero que también es muy inteligente, entonces si se maneja, mucho esta parte no. Pero una parte fundamental es que, aunque la escuela se determina con calificaciones una parte fundamental son las relaciones que él encuentra ahí, entonces por ejemplo una manera de incentivarlo es comentarle que lo que el aprende ahí en la escuela, lo que aprende de sus maestros es muy importante para su vida, las relaciones que el va realizando, este los amiguitos también son importantes para él, son cuestiones como que tiene que cultivar, entonces una manera de incentivarlo es eso: la escuela es un lugar importante de tu formación, así que hay que asistir.

¿Qué acciones realiza para lograr que su hijo/a realice sus tareas escolares?

Cada niño es diferente en el caso de Mateo no nos cuesta trabajo hacer que él se ponga a hacer sus tareas, de repente si, a veces como que prefiere jugar y eso, pero una vez que se pone incluso él solito trabaja, y algo que si noto es que se frustra mucho cuando algo no le sale como él quiere, como si noto como que se frustra, con el la idea es más bien "Mateo no mira, no importa que a lo mejor aquí el palito no haya salido bien, mira no pasa nada, algo que noto mucho no sé en este grado, de sus maestras, es como que él le tiene un respeto bien grande a sus maestros, como que lo que dicen es así como autoridad, incluso más que los papas, porque dice por ejemplo "No mira mateo eso lo puedes hacer de esta manera" No, porque mi maestra me va a regañar, así no es" Pero mira Mateo este tu mama también es profesora o esto y él dice "No, es como dice mi maestra y si no me van a regañar" o sea algo bien curioso es eso, y en el caso de él no hay tanto conflicto para hacer las tareas .

Si hay veces que incentivamos, por ejemplo, ponemos a los tres y como que el primero que gane a lo mejor va a ver un premio no, el que haga más bonita su tarea o el que tenga más aciertos, no sé, no deja de haber esta parte conductista quizá un poco, pero

si con el no hay conflicto. Y si hay una cosa que resalto en él es a la hora de hacer tareas, la lectura hacemos por ejemplo con ellos cada determinado tiempo una mesa de lectura donde elegimos 40 minutos y nos sentamos a leer entre todos y a comentar y ahí le gusta esa parte entonces, tiene una gran facilidad para comprender las lecturas y a veces no sé si sea algo bueno o algo malo porque hay veces que como que también no sé si por terminar pronto puede ser que de repente pierda de vista el sentido de los trabajos.

¿Ha utilizado algún tipo de premio o recompensa para que su hijo/a vaya a la escuela o realice las tareas escolares? ¿Cuáles ha utilizado?

No tanto para que vaya pero si para que preste atención o para que trate de hacer las cosas como de esforzarse, sabemos que como decía hace rato las calificaciones no lo son todo, pero pues son un indicador no, de algo, a lo mejor de la manera en que trabaja, del esfuerzo que realiza, de sus tareas, no sé, pero entonces no es tanto que le digamos si sacas un 10 te vamos a dar esto, no pero por ejemplo que llega la evolución y vemos que ha puesto empeño, es como que vi tu evaluación y saliste bien Mateo ahí te va algo, no es tanto como una condición si no es como un incentivo de recompensa.

¿Considera que a su hijo/a le importan las calificaciones que obtiene en la escuela? ¿Por qué?

Es un detalle y lo comento en el contexto de qué tiene un hermanito mayor que incluso es muy inteligente pero tiene otro tipo de intereses, no tanto en lo escolar y éste, él si hubo un momento en el que de repente presumía a su hermano mayor es que yo saqué 10 tú cuánto sacaste Tomás y el otro como que por pena no decía y nosotros le decimos a Mateo mira las calificaciones no son lo más importante, por ejemplo Tomasito tiene la habilidad de tocar un instrumento y a Mateo por ejemplo que él está practicando el violín de repente le cuesta más trabajo entonces, le digo mira como tu hermano en esta cuestión como de instrumentos te aventaja entonces, hay como que mediar, pero si le inquieta mucho las calificaciones de pronto en un parámetro de comparación y a veces si me apura un poquito porque la calificación no lo es todo y luego le anda champando al hermano y no sé si eso mismo que hace con su hermano lo hace con otros niños y creo que no es conveniente.

Acotaciones:

E3: Entrevista número 3.

PF3: Padre de familia número 3.

02-05-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 9

I. Datos generales.

Nombre del entrevistado: Fernanda

Preparación profesional: Licenciatura

Ocupación: Docente

Sexo: Femenino.

Edad: 36

Fecha: 07/06/22

Lugar: Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Código: E9-PF4-07-06-22

¿Por qué va su hijo/a la escuela?

¿El niño/a va por su voluntad o usted le exige que vaya?

Por qué va, pues para aprender cosas nuevas, para que se desenvuelva desarrolle, éste se desarrolle en todos los ámbitos. Ya ves que es muy seria ella, le cuesta trabajo relacionarse, creo que viniendo a la escuela como que le facilita el que aprenda cosas nuevas y que se desenvuelva en público, porque si no no.

No, a ella le gusta venir este, a cuando estábamos en pandemia, ella era la que me exigía, que ya se quería venir, porque pues era diferente no, el trabajo allá aunque yo estaba ahí, pero aquí es más diferente entonces ella es, solita dice vámonos.

¿Considera que su hijo/a muestra deseo por ir a la escuela diariamente? ¿En que lo nota?

Si porque, se levanta ella solita desde las 6:30 de la mañana, cuando le toca levantarse temprano a las 5:30 de la mañana, ella tiene lista sus cosas en el carro, ella ella está lista y en cuestión de los trabajos, , Ya quiere venir para enseñárselos a ustedes, o para este cuando les piden material quiere ver qué van a hacer, ella está mamá y que voy a hacer,

no se hija te lo pidieron y éste, pues espera a que te den las indicaciones y si le avanzo, no porque no sabes qué es lo que vas a hacer, ella ya quiere venirse ya para empezar a trabajar lo que, El material que se les pidió, como que tienen la inquietud, de hecho en la actividad de hoy, me pidió hojas bueno, se fue con sus papás por hojas, pero este vi que venían unas hojas que no venían secas y ella me dijo no es que me pidieron secas, mami llévate éstas, no me dijeron que secas, Ella quiere traer lo que piden al pie de la letra, cómo se lo piden ustedes, así lo quiere traer, o bueno, porque juntó de varios, allá en el rancho tiene de varios arbolitos, y dice no, las secas nada más.

**¿Ha notado que hay días u ocasiones en las que su hijo/a no quiere ir a la escuela?
¿Qué tan frecuente sucede? ¿Cuáles son las causas de dicho desinterés?**

Pues no, solamente cuando anda malita, pero en sí de qué no tenga motivación por venir a la escuela, no, en una ocasión si me comentó que porque sus compañeritas la molestaban, pero ya platicando con ella y que le digo es que la maestra no te va a estar contigo nada más este que te tienes que aprender a relacionar, ya como que cambió ese, ese sentir que tenía ella, pero en sí, que diga que no quiere ir, porque no le gustan las actividades o no porque no le gusta el trabajo en la escuela, no, ella quiere ella quiere venir, nada más cuando se siente mala ahí dice mamá siento que hoy no, solamente por enfermedad.

¿Observa que su hijo muestra interés por sí mismo para ir a la escuela?

Si

¿A su hijo le gusta ir a la escuela? ¿Por qué considera usted que le gusta ir a la escuela?

Si si le gusta venir, así como te decía hace ratito, porque le gusta este hacer cosas nuevas, lo que ella probablemente sabe, a reforzar lo que lo que sabe, y lo que no, pues a aprenderlo, me llegó muy motivada con lo de la suma, que las acomodaban, ya no en filita, como con el algoritmo, este, me llegó motivada, muy motivada con esa, que porque le entendió este pero bueno pues si no hay detalle en eso.

¿Cuáles son las principales causas que ha identificado por las que su hijo no quiere ir a la escuela?

¿De qué manera motiva usted y su familia a su hijo/a para ir a la escuela?

De qué manera lo motivamos, pues simplemente diciéndole que esté que, para que logre tener una profesión y logre ser alguien en la vida, porque ella visualiza varias personitas que pues no tienen una profesión y difícilmente le pueden este proporcionar a sus hijos algunos, algunas cosas que los niños necesitan, Más sin en cambio ella pues todo lo que solicita, pues creo que se le ha dado y luego le decimos de esa forma, es que mira ponte estudiar porque sino no vas a terminar una carrera, qué quieres estudiar, no pues que quiero hacer esto, estilista, que quiero ser maestra, ahorita tiene un sinfín de cosas que quiere ser, entonces si tú quieres ser algo de eso pues tienes que estudiar, en cuestión de eso, porque ella lo ve, si ella pide un chicle se le compra, si pide algo se le compra y visualiza, visualiza algunos otros pues que no, al contrario anda pidiendo ella dinero para comprarles.

Pues creo que ella no se le dificulta realizar las tareas, porque llegamos y en lo que yo estoy preparando la comida, ella ya tiene el cuaderno ahí, ella ya sabe que llegando saca cuaderno y empieza ella solita a hacer este, su tarea, siento que, ya está como que mecanizada ella, si yo llego y hago mi tarea rápido pues entonces en la tarde puedo ir con mamá Juanita o con papá al entrenamiento, ella ya sabe.

¿Ha recurrido a la amenaza o el castigo para lograr que su hijo/a realice sus tareas escolares? ¿Por qué? ¿Cuándo la ha considerado necesaria?

Pues no, así como tal no pero luego dice su papá tenemos esta actividad en la escuela del deporte, yo quiero ir, apúrate ya sabes, solamente apúrate, pero así que le diga si no haces esto te voy a pegar o si no haces esto, como que no, nada más decirle apúrate si quieres hacer esto, porque a veces como que se se siente ella, de que nosotros le digamos te vamos a pegar, luego le ando diciendo te voy a regañar, vas a ver y ponte a hacer, te voy a joder, pero así como tal no, pero ella es sentida y llora mucho, en casa tengo a ella que es muy sensible y la otra o sea por todo llorar, entonces trato de llevarla al si no quieres que te regañe pues pórtate bien.

¿Ha utilizado algún tipo de premio o recompensa para que su hijo/a vaya a la escuela o realice las tareas escolares? ¿Cuáles ha utilizado?

No, porque sabe que tiene que realizarlo, lo hemos platicado con mi esposo, pero este sentimos que, el hecho de empezar a darle premios y recompensas, va a llegar el momento en que, que nos va a pedir algo que no le podamos dar y como no se lo vamos a poder dar ella no va a hacer las actividades escolares, entonces sentimos que su única responsabilidad es estudiar ahorita, y éste pues ella lo tiene bien, bien marcado, recompensas, así como tal no. Porque dice este, tenemos una conocida que dice tele un premio o algo le digo no, porque su responsabilidad es la escuela y siento que, si le empezamos a dar premios ahorita, va a llegar el momento en que nos pida algo que no le podamos dar y como no se lo vamos a dar pues nos va a fallar en cuestión de las actividades escolares, entonces su responsabilidad es estudiar y pues nada más. En cuestión de premios y eso sentimos que, que no es necesario y que no le ayudaría mucho, al contrario como que si lo hago me va a dar esto mi mamá, y llega y si no se lo doy va a decir pues entonces no lo hago y ya, sería contraproducente, lo hemos platicado mucho con mi esposo en esa cuestión y a ninguna de las dos este, les hemos manejado así premios, la grande tiene su beca, tiene su dinero, este te puedes comprar lo que tú quieras, pero este a la chiquita es lo que ahorita le hemos comentado mira tú hermanita tiene su beca por buenas calificaciones, entonces, si tú le echas ganas pues vas a tener tu beca, tu papá te va a meter con los documentos de él y vas a tener tu dinero, cuando llegues lo vas a poder utilizar para lo que tú quieras, pero premios así no y eso va a ser porque tú te lo ganaste con tus calificaciones.

Pero que yo diga que le voy a comprar un teléfono porque salió bien en esta evaluación, o esto otro no. Ella llega hacer su tarea y pues ve a la grande que se siente hacer su tarea y hace lo mismo, desde el preescolar, cuando iba a Yamilet al preescolar veía que la grande hacía sus actividades y ella también se sentaba aunque no llevaba trabajo, ella tenía sus cuadernitos y se sentaba ella ahí entonces como que su hermana también ha participado en que ella, lo vemos como a lo mejor mecanismo no de qué sabe en qué momento hacer las cosas, pero creo que es para bien, porque si lo dejamos que lo haga

después, siento que ya no lo va a hacer, llega la noche dice su papá vamos a tal lado y como que si deja al último el trabajo este pues nada, casi siempre llegando.

¿Considera que a su hijo/a le importan las calificaciones que obtiene en la escuela?

¿Por qué?

Con su hermana si lo veo sí, pero con Yami no, con ella no lo veo tanto así porque así que diga saqué un 8, saqué un 9 o saqué un 10. Cuando saca un 10 está contenta, o sea muestra esa felicidad, cuando saca 8 como que le preocupa un poquito por el que va a decir mi mamá, porque mi hermana lleva puro 10 entonces le digo hija este tú vas a tu ritmo, tu hermana va a su ritmo, no son iguales cada quien va a aprender de forma diferente este pues trata de echarle ganas, porque así como que se preocupa cuando saca un 8, pero no hay como ese reprendí miento este tú vas a tu paso, échale ganas puedes siempre motivarla en esa cuestión. Bromeando con mi esposo decíamos que Yami tenía cabecita de teflón, porque todo se le resbala, porque lo retiene un ratito ahí y ya después le preguntamos y dice de qué, pero ya después le empezamos a recordar y dice ah sí es cierto, esto y esto ya estoy esto, le digo entonces tú vas a aprender a tu ritmo mami no quieras aprender como tu hermana, porque en el kínder eso trataban de hacerme, este le puedo mandar una poesía para Yamilet en el primer ciclo, y yo así, porque yo siempre a la grande le preguntaba este hija te aprendes la poesía, si mamá, pero yo siempre preguntándoles, yo nunca les echaba responsabilidades así nada más sin preguntarles, y éste me decía la maestra es que Jenny si podía, le digo pero es que no me las compadre, Jenny tiene un ritmo de aprendizaje diferente al de Yamileth, entonces necesito preguntarle. Ustedes han visto que Yamilet le cuesta un poquito expresarse en público, lo que la otra no, entonces ahí si les voy a pedir que no me comparen el trabajo de una y el trabajo de otra, entonces cada una va a ir avanzando su ritmo y así Yamilet dice si me la puedo aprender con todo gusto, si, si no pues, aunque yo quiera, pero no la puedo obligar.

Platicamos con ella, de qué puede mejorar sus calificaciones, en esta evaluación me parece que sacó noche en matemáticas, en esta que pasó pues, le digo mami este puedes, es que ya está acostumbrada a que uno estaba ahí, y ya platicamos con ella es que las maestras no van a estar contigo este guiándote al trabajo, ellos van a dar la

indicación para todos y ya tú debes escuchar bien lo que debes que hacer, entonces ya debes irte acoplado en esa cuestión, Éste puedes hacer los trabajos, tienes la capacidad, tienes la habilidad, échale ganas este pero nunca reprimirla por el ocho, por el siete a lo mejor que haya sacado porque como quemarlos les bajamos el ritmo, este pues a mi mamá no le interesa, pero motivándolos siento que si mejoran un poquito.

Por esa cuestión entonces sentimos que, no le hemos exigido demasiado, pero siento que, si le exigimos demasiado, esté un poquito más, ella ella mejora, pero también no queremos este como que atiburrarla con tanto, este que vaya poco a poquito, a su ritmo.

Acotaciones:

E9: Entrevista número 9.

PF4: Padre de familia número 4.

07-06-22: Fecha de realización de la entrevista.

b) Entrevistas a alumnos

Entrevista 4

Nombre del alumno: Jair

Código: E4-A1-08-04-2022

¿Por qué vienes a la escuela?

Porque a mí me gusta.

¿Te gusta venir a la escuela? ¿Qué más te gusta de la escuela?

Si, cuando aprendemos.

¿Sabes que calificaciones llevas?

No, bueno mi maestra me las enseñó y mi papá me las dijo, solo que ya se me olvidaron.

¿Te importa la calificación que sacas? ¿Por qué?

Bueno eso sí, para ver si aprendí o no.

¿Qué te dicen tus papás de tus calificaciones?

Dijeron que, sí le echo ganas, me felicitaron y a mi hermano también, solo que mi hermano también va en esta escuela, pero en otro grupo.

¿Te gusta hacer las tareas en casa?

Si me gusta

¿Tus papás te apoyan para la realización de tareas?

Sí

¿Cuándo tienes duda tienes la confianza de preguntarle a tus papás?

Sí

Acotaciones:

E4: Entrevista número 4.

A1: Alumno número 1.

08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 5

Nombre del alumno: Diego

Código: E5-A2-08-04-2022

¿Por qué vienes a la escuela?

Porque mis papás quieren que sea inteligente.

¿Te gusta venir a la escuela? ¿Qué más te gusta de la escuela?

Sí, hacer las tareas y jugar en el recreo con mis compañeros.

¿Sabes que calificaciones llevas?

No, no sabía de mis calificaciones.

¿Te importa la calificación que sacas? ¿Por qué?

Porque mis papás quieren que saque puro 10.

¿Qué te dicen tus papás de tus calificaciones?

Nada

¿Te gusta hacer las tareas en casa?

Si me gusta

¿Tus papás te apoyan para la realización de tareas?

Me ayuda mi abuelita.

¿Cuándo tienes duda tienes la confianza de preguntarle a tus papás?

Sí

Acotaciones:

E5: Entrevista número 5.

A1: Alumno número 2.

08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 6

Nombre del alumno: Aislyn

Código: E6-A3-08-04-2022

¿Por qué vienes a la escuela?

Pues para aprender.

¿Te gusta venir a la escuela? ¿Qué más te gusta de la escuela?

Sí, aprender, estudiar, leer, aprender las cosas, aprender a ser ordenadita, aprender que debo hacer caso, obedecer a la maestra y a leer.

¿Sabes que calificaciones llevas?

No

¿Te importa la calificación que sacas? ¿Por qué?

No me importa, pero no sé qué saqué.

¿Qué te dicen tus papás de tus calificaciones?

Nada más si saco un 6 un 7 o un 0 me regaña.

¿Te gusta hacer las tareas en casa?

No, porque mi mamá me pega, porque dice que le duele la garganta y no puede hablar a cada rato.

¿Tus papás te apoyan para la realización de tareas?

A veces.

¿Cuándo tienes duda tienes la confianza de preguntarle a tus papás?

Sí, pero me revisa los cuadernos y ve "Hija porque no trabajaste esto", es que me atrase en una tarea.

Acotaciones:

E6: Entrevista número 6.

A3: Alumno número 3.

08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

Entrevista 7

Nombre del alumno: Alan

Código: E7-A4-08-04-2022

¿Por qué vienes a la escuela?

A aprender.

¿Te gusta venir a la escuela? ¿Qué más te gusta de la escuela?

Si, leer.

¿Sabes que calificaciones llevas?

No

¿Te importa la calificación que sacas? ¿Por qué?

No sé qué saqué, si me importa, pero no sé.

¿Qué te dicen tus papás de tus calificaciones?

Que saqué puro 10, me dicen felicidades y ya, a veces si me compran regalos.

¿Te gusta hacer las tareas en casa?

Si

¿Tus papás te apoyan para la realización de tareas?

No, las realizo yo solito.

¿Cuándo tienes duda tienes la confianza de preguntarle a tus papás?

Cuando tengo duda le digo a mi papá.

Acotaciones:

E7: Entrevista número 7.

A4: Alumno número 4.

08-04-22: Fecha de realización de la entrevista.

c) Entrevista a docente titular

Propósito: Con la finalidad de obtener información para el desarrollo de la investigación que estoy realizando acerca del papel de la motivación en el aprendizaje de los alumnos de primer grado, le agradeceré lo que pueda compartirme al respecto. La información que me comparta solo será utilizada con fines de uso profesional en la investigación.

I. Datos generales.

Nombre de la escuela: Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Turno: Matutino.

Grado y grupo: 1° B

Número de alumnos: 29

Nombre del entrevistado: Florencia

Máximo grado de estudios: Maestría en ciencias de la educación.

Años de servicio en la conducción de 1^{er} grado: 9 años

Fecha: 09/05/2022

Lugar: Escuela Primaria Anexa a la Normal de Tejupilco.

Código: E8-D1-09-05-2022.

¿Considera importante la motivación para el desarrollo del aprendizaje de los alumnos? ¿Por qué?

Si es muy importante. Es de vez que yo te he comentado que siempre hay que iniciar la clase, como que debemos de motivar a los niños mediante algún juego incluso mediante contarles alguna situación como pasó hace un ratito hay que motivarlos un poquito para que ellos a la hora de que tú te adentras en el trabajo, pues te respondan porque si tú te vas de lleno al trabajo incluso hay niños que traen un problema de casa o que no sé, traen alguna otra necesidad o problema de casa no se pueden concentrar tan fácil pero

si tú los empiezas a involucrar primero en el trabajo antes de irte de lleno pues como que es más fácil para ellos.

¿Considera que un alumno puede aprender, aun sin estar motivado? ¿Por qué?

Pudiera haber casos, hay casos de niños que son muy listos y que vienen muy muy motivados bueno de alguna manera no tanto como palabras, pero en la forma en que vive en casa sin decir voy a motivarlo, si influye en él, hay niños muy listos bueno hablar constatado con algunos niños aquí que no es necesaria tanta motivación, que ellos lo, lo que quieren es del trabajo y si pueden aprender. La motivación es más para aquellos niños que les cuesta un poquito más, no es que sean flojos, es que les cuesta un poquito más aprender o que de plano no les llama la atención la escuela y este ellos lo necesitan más, pero si se puede dar el caso de niños que, es que de manera indirecta ya están motivados de otra forma en casa por eso llegan aquí y te responden a cualquier actividad que le pongas y pueden aprender.

¿Cree que los alumnos vienen motivados desde casa? ¿Qué manifestaciones de los alumnos dan cuenta de ello?

Si muchos de ellos, e influyó mucho la forma en que viven en casa, la forma en que se relacionan con sus papás, con sus hermanos, como viven los reflejan siempre aquí en el salón este el niño que es poco atendido en casa, que pocas veces trae tareas, es el niño que no te puede avanzar bien, que sus papás a lo mejor están estén muy involucrados en su trabajo bueno que los actividades, no les ponen tanta atención pudiera ser que si te entregan tareas, la hacen rápido con él nada más por cumplir y lo dejan, entonces sí tiene que ver mucho el ambiente de su casa para que el niño desde allá venga motivado, incluso yo me he dado cuenta en cuando dejan a sus niños en la entrada y algunos hasta los persignan y les dicen échale ganas te quiero, entonces todo eso influye, en cambio sí desde temprano los están regañando apúrate siempre se te hace tarde entonces palabras así, el niño lejos de venir motivado y de buena ánimo pues llegan de malas también al salón pues sí es importante.

Hay ejemplos claros en nuestro salón, por ejemplo, está el caso de Adrián, Adrián sus papás siempre, siento yo porque a este niño nada le falta si te das fijes en cuanto a útiles

no le falta nada en este ciclo escolar creo que no, en este ciclo escolar creo que no, no tenemos alumnos en nuestra aula que tenga necesidades económicas tan fuertes porque todos te cumplen con todo. Por ejemplo yo veo Adrián, Adrián no está motivado desde que empezamos a hablar así sea un juego o sea lo que sea te pone muy poquita atención, porque, porque a él no le interesa mucho en la escuela entonces sí, si hay varios casos por mencionarte alguno es el de él, también está el otro lado, algunos papás sobre protegen a los niños, pensando que este con realizarles o facilitarles todo pues el niño va a aprender fácil y no, esos niños también, se ven ejemplos aquí de ellos, que en casa los sobre protegen y les hacen todo entonces aquí sufren por qué, porque están acostumbrados a que alguien esté a su lado para hacer las cosas, entonces hay varios te digo, Algunos por falta de atención, otros por exceso, el papá piensa que es exceso de atención pero en realidad es que le resuelven la vida desde casa, entonces aquí el niño no puede solito. Haciéndoles todo se sientan con ellos hacer tarea, me imagino yo, que hasta le quitan el lápiz, a ver es así y prácticamente les hacen la tarea.

¿Considera que los padres de familia son fuente de motivación en los alumnos?

¿En qué casos o por qué?

Sí, siempre la familia, es que la, el, como te explico el niño, la forma en que viven su familia, la forma en que lo motivan influyen que en clase, que no siempre, hay casos que a lo mejor en casa sufren violencia y uno y el único refugio es en la escuela y el niño te responde, pero son casos muy pocos, la mayoría de los niños que si están siendo motivados desde casa te responde muy bien en clase, no te da mucho trabajo porque, porque el niño trae la intención o la idea de que le tiene que echar ganas para hacer sus trabajos, influye mucho la familia para que el niño avance, por eso se dice siempre que para que un alumno bueno especialmente en primero, que para que un alumno logre sacar un buen este ciclo escolar Influye el maestro e influyen los papás, aquí en la escuela de su segunda casa, si el niño está haciendo motivado en casa y ya está haciendo motivado y apoyado también en clase, el niño avanza sin tanto trabajo y, también el niño trae disposición, o sea se vean las dos partes que son familia y escuela comprometidas, también él se compromete, pero también si una parte falla pues empieza a fallar.

¿Considera que los padres de familia son fuente de desmotivación en los alumnos? ¿En qué situaciones o por qué?

También, o sea es el caso contrario que te mencioné, tanto influye que sean este que haya un ambiente de armonía en casa como que haya un ambiente de violencia, si por ejemplo te das cuenta con Hanna cuando la recogen, a veces yo no quiero decirle algún, por decir quejas, no quiero dar tanto detalle porque siento que le pegan a ella en casa, y ya ves que la niña lo ha dicho incluso aquí, si hay casos de violencia y lo reflejan aquí en la escuela los niños, muchos de ellos son agresores, este ciclo escolar es bueno creo que tenido pocos casos de violencia, pero en este ciclo no lo veo tanto a excepción de Hanna, pero cuando vienen en un ambiente de violencia el niño es violento en clase, es grosero por qué porque quiere toda esa frustración de casa la quiere desahogar en la escuela.

Casos de desmotivación en el grupo.

Bueno podría ser los niños que no están avanzando, que yo me he percatado, que estas dos familias de Kenya y de este Adrián, sus papás trabajan casi todo el día, entonces esos niños no tienen motivación, los dejan generalmente al cuidado del hermano más grande, por qué el papá es mecánico por ejemplo en el caso de Kenya y su mamá trabaja y no sé algo de la salud pero administrativo entonces trabaja casi todo el día la señora pues yo creo que llegue a casa ya cansada y le delega la responsabilidad es de los hijos más grandes y ellos con tal a acabar rápido pues le hacen todo entonces esto ha sido también un factor esto lo mismo lo mismo pasa con Adrián, porque la señora siempre anda la carrera, incluso me ha dicho que el fin de semana yo no puedo hacer nada porque se ocupa mucho del negocio no sé qué vendan en el mercado sí, entonces si influye, influye este, te digo incluso a lo que se dedican los papás, en casa, para que el niño pueda avanzar y pueda venir motivado a clase o no.

¿Usted recurre a la amenaza o el castigo para lograr el aprendizaje? ¿Por qué? ¿cuándo la considera necesaria?

Pudiera ser que si en algunas ocasiones, pero no algo así como que para atemorizarlos porque creo que todos, porque creo que todos los grupos que he tenido, nunca ha

existido ese problema, que digan es que la maestra lo amenaza o no quiere hacerlo porque le tiene miedo creo que al final, creo que al final nunca he propiciado que me tengan miedo los niños aunque de repente si les digo, tienes que apurarte, porque si no por ejemplo alguna recompensa, porque si no esto no te va a tocar, o vas a perder a lo mejor un poquito de tu recreo pero si no has terminado, pero no son amenazas tan tajantes, nitrato de que suene como amenaza, sino que siento que yo lo veo así , como que los motivo, te tienes que apurar porque si te apuras vas a tener esto o vas a obtener esto

La voz, si te has fijado yo tengo la voz fuerte porque como que tengo media pro gruesa la voz, les hablo fuerte pero casi siempre cuando veo que digo un regaño medio que me pasé digo una broma, entonces eso hace que los niños no se intimiden, que si aceptan el regaño pero no se intimiden tiene mucho que ver la forma en la que te diriges a ellos y cuando, cuando veo que se está saliendo de control el grupo, cuando se está saliendo de control la intención de la clase, cuando veo que la mayoría en lugar de estar ocupado en la clase pues ya está jugando, entonces también te has viajado que cuando yo veo hacia el grupo, los pongo de pie, que hagan otra cosa porque muchas veces también no es todo culpa de ellos, en algunas ocasiones las actividades que traemos, que pensamos que iban a funcionar, no funcionan del todo entonces hay que hacer un giro o un pequeño cambio porque no están funcionando entonces yo, en ese momento si le llamo fuerte la atención o cuando hubo algún problemita entre dos niños trato de no evidenciarlos, yo hago siempre, o les explico algunas situaciones en general está el niño y tal niña, generalmente uso a los niños que van bien, o sea que están bien tal tanto en sus calificaciones como en sus emociones, les digo por ejemplo esta niña que es que no hiciera su trabajo que iba a pasar no, entonces trato de no etiquetarlos por qué si los etiquetas lejos de que te respondan al contrario se ponen violentos.

¿Utiliza algún tipo de premio o recompensa para que los alumnos aprendan?

¿Podría mencionar algunos de los que ha utilizado?

Sí, este bueno algunas, algunas ahorita tú las has notado, algunas otras como que este año por alguna razón o situación de que tú estás conduciendo la clase trate de que tú llevarás esa parte, pero sí pero sí, las estrellitas siempre las he trabajado con ellos,

hemos trabajado también, con las pinzas, te acuerdas que tenía electrómetro, entonces ellos van avanzando incluso mandé a hacer un árbol en una lona donde ellos iban subiendo una escalerita de acuerdo a su avance tanto en conducta, como en lectura y escritura que es lo que se ha encomendado. Trata de qué sea así, así sea utilizado a veces alguna paleta un lápiz, incluso tengo las caritas porque esas son para controlar lo de las emociones, esa actividad está buena, incluso se puede retomar para terminar el ciclo escolar para el otro año, lo de los lápices porque no sé si tuviste alguna vez lo de las emociones pero eran unas bolitas que hacían y les estaba acompañando para las emociones, y el niño que se estaba portando mal se le recogía, entonces yo lo que hacía era darles una acompañante en la clase, por eso puse esos, yo les daba temprano todos los lápices, no tenía su nombre de ellos porque se los iba yo recogiendo, entonces el lápiz les ayudaba según no, era su amigo que les ayudaba a trabajar, pero el niño que de plano no estaba cumpliendo yo le recogía su lápiz, no pues hoy no tienes amigo porque el amigo no puedo acompañarte si tú estás de flojo o tienes mala conducta, entonces con tal de tener el amigo que según los acompañara forzaban un poquito más, pero un premio así como tal que algo grande pues no, no lo manejo, porque si no después se condiciona también, después dicen hay en esta no va a dar nada pues no me esfuerzo no, pero las estrellitas como no es algo costoso pues si todos se esfuerzan. También estaba, hay otro que te enseñaba del cuadernillo, esa es otra estrategia donde ellos van diario registrando su comportamiento ahí, escriben y colorea en la carita de acuerdo a lo que ellos estuvieron del día, entonces hay muchas estrategias que si te ayudan como para que pues si tener la atención y motivación durante toda la clase. Que en este tiempo que estamos para terminar es cuando más trabajo da, por muchas razones entre ellas porque ya te tomaron confianza, porque el mismo clima hace que nos pongamos así nosotros.

¿Considera que algunos padres tienen que ejercer presión a los alumnos para ir a la escuela? ¿Cómo lo manifiestan los alumnos? ¿La considera adecuada o pertinente?

Yo creo que sí, si nos hemos dado cuenta de niños que usan cualquier chantaje o excusa para que le llame a su mamá y vengan por ellos, generalmente estos niños son los que

también en casa les cuesta mandarlos a clases y tienen que motivar o incluso mandar a fuerzas, si hay casos así también, como lo han manifestado a los niños, pues llegan renuentes, no quieren hacer nada, lloran, buscan cualquier pretexto para que, para decir que se siente mal, que le hables a tus papás, no vienen con ganas.

Presión: puede ser adecuado dependiendo de la forma en cómo lo hagan, porque si es a golpes pues no, no es adecuado porque como te comentaba es contraproducente, pero yo si pueden manejar otro tipo de recompensas como vas a poder ver tu programa favorito como otras cosas que hacen en casa y que si les gustan, si tú cumples con tus responsabilidades como estudiante en casa van vas a tener esto, entonces ellos si pueden ejercer un poquito más de presión en ese lado que nosotros porque ahorita con los derechos humanos también tienes tú como maestros ciertas limitantes.

¿Considera que usted favorece la motivación en sus estudiantes para aprender?

¿Qué estrategias o técnicas utiliza para lograrlo?

Bueno yo te puedo decir que sí, ahí a lo mejor ahí a lo mejor podría dar una opinión alguien más, pero yo siento que sí, porque siempre trato de motivarlos de qué estén atentos a la clase, si veo que algo no funcionó enseguida lo quito o trato de qué, bueno son estrategias que por experiencia, por tus años de servicio te has ido apropiando de ellas algunas funcionan con un grupo otras no funcionan con ese grupo y tengo que buscar nuevas pero, pero creo que sí, cual es serían esas estrategias, eh la aplicar ejercicios a mitad de la clase los incentivos que a veces les damos como la estrellita incluso también, también hago competencias por filas cuando estamos en alguna clase no sé cuál otra pudiera ser, de las que te he ido mencionando yo creo que podrían ser las más relevantes como de gimnasia cerebral se me quedaron algunos, porque hay muchísimos se me quedaron como los que vi que le llamaba más la atención, eso sirven cuando, cuando el niño allá, llego un momento en que está cansado está cansado, que ya la clase no le resulta motivante y eso hace que se active otra vez su cerebro, que vuelva a estar otra vez activo el niño entonces hay muchas para trabajar eso.

¿Por qué vienen a la escuela los niños del primer grado? ¿Cree que se deba a un deseo propio por aprender?

Pues generalmente es algo que ya como que marca la sociedad, no tanto, hay niños que ya vienen muy dispuestos y preparados para aprender y hay otros que no, que tienen que ver también a lo mejor con su desarrollo intelectual, algunos niños aunque tengan los seis años no tienen la madurez a veces para entrar a primer grado y aprender al igual que todos pero generalmente, es porque así lo marca en casa, la sociedad no que qué vas a empezar a estudiar preescolar, que la primaria, no tanto porque a esta edad los niños aún no tienen un control de lo que quieren o lo que no quieren hacer, generalmente todavía están acostumbrados a que en casa les vayan diciendo que actividades tienen que hacer propios a su edad, a lo mejor esto pudiera, esta pregunta pues se pudiera enfocar más en adolescentes, si ellos realmente tienen ganas de estudiar o son enviados de casa, aquí generalmente porque son enviados.

Ganas de ir a la escuela, deseo de aprender o deseo de convivir.

Ah mira ahí el niño que siempre está dispuesto a venir a la escuela es porque es un niño motivado, motivado en casa y porque le gusta lo que hace en la escuela, no sé si te diste cuenta antes de irnos a vacaciones, eran varios niños que dijeron no queremos vacaciones queremos venir a la escuela, son niños que ya se habituaron al ritmo de nosotras, al ritmo de la escuela y que les gusta si también hay niños que no tienen ganas de venir a la escuela, si, si hay niños que vienen motivados y que no les cuesta, y se les va el día rápido porque tienen ganas de hacer las cosas.

¿Considera que su trabajo influye en el deseo o gusto de los niños por venir a la escuela? ¿Por qué?

Sí, si influye mucho especialmente en primer grado, bueno todo, todos los grados, pero aquí yo lo veo en primero tú eres el modelo de los niños, no sé si tiene que ver que nos fuimos dos años de pandemia pero tenía muchas prácticas que yo veía que especialmente las niñas las hacían, por ejemplo yo acostumbraba mucho a ponerme un lapicero aquí en la cabeza y cuando veía ya andaban todas las niñas con el lapicero tú eres el modelo para los niños, influye desde tu apariencia, pareciera que no y pensamos

que es algo material e incluso si vienes bien aseada, si vienes bien peinada se fijan en todo y los niños reproducen o imitan tus acciones entonces si influyen mucho en que el niño quiera o no quiera venir a la escuela porque por ejemplo no sé si recuerdas el caso de Erick, Erick es un alumno muy inteligente pero también él es un poquito chantajista, sabe manejar las situaciones a su favor, no le gusta que le llamen la atención a pesar de que de qué le gusta la escuela cuando se le llama la atención en casa dice que no quiere venir a la escuela, pero porque él no está acostumbrado a que en casa le llamen la atención yo creo, entonces también hay que saber, es lo que tú me decías, que la voz no se oye golpeada digamos, cuando le llames la atención alguna alumno hay que saber las palabras incluso si elevas mucho la voz y el tono que estás usando se pueden o no sentir ofendidos los niños dependiendo de la forma en la que tú les hables, así hables bajito o hables fuerte, puedes intimidar pues

Comentarios de los padres de familia y reconocimiento de la influencia para que los niños quieran ir a la escuela

En ese aspecto no sé si se le llama suerte o como se le llama, yo siempre tenido comentarios de la mayoría, algunos nada más los omiten porque a veces porque a veces no les gusta que les digas o que les des algunas quejas de sus hijos generalmente esos son los que nunca te van a decir, a lo mejor no en contra pero tampoco a favor pero no, pero bueno yo me siento satisfecha, porque ahora veo muchos que son los jóvenes y que todavía en la calle me saludan y me recuerdan como su maestra de primer grado, entonces éste hay muchas experiencias yo creo que te pudiera comentar, por ejemplo ahorita el día del maestro hay una muchachita que fue mi alumna hace 20 años o sea ella, ya es mamá y me mandó la felicitación en Messenger, para la mejor maestra que tuve entonces todo eso te va motivando también a dar lo mejor con los niños, entonces no sé si se enfoque a eso la pregunta.

Hay varias mamás que me han hecho saber mediante un mensaje o aquí comentarios donde dicen que les ha gustado la forma del trabajo, no se son hábitos que me he ido formando y que hago ya por lógica o por inercia, porque ya son hábitos en mí Entonces me gusta hacer a mí muy por ejemplo, muy ordenada de no saltarme algún paso con los

niños porque siento que después ya no funciona él, la disciplina o ya no asimilan igual el conocimiento que yo les vaya dar, entonces me gusta ser ordenada en ese aspecto.

Fíjate que yo siempre he tratado de tener coculpanfianza con los niños, es raro que yo les conteste mal a un niño si te fijas con gloria como los corre, entonces yo no puedo hacer eso tiene que ver tu forma de ser, a lo mejor mi forma de ser es con más paciencia y encajé bien en primer grado porque tengo paciencia.

Te digo siempre he tenido suerte, no sé si llamarle suerte pero sí, nunca he tenido problemas afortunadamente en los 20 años de servicio nunca he tenido un problema donde incluso me tengan que llamar a la dirección por la forma en la que me dirijo a los niños, porque creo que siempre he tratado de ser amable y con el niño que, que requiere qué se le llame la atención también busco las palabras incluso trato primero de platicar con ellos porque siempre he creído que si tú eres muy negativa con un niño que es orden pues lógicamente el niño se hace más más negativo y menos disposición tiene, se hace incluso violento recuerdo también de mis primeros años de servicio tuve un alumno que ella era su tercer año en primero, ya iba en tercero de primero, éste sólo que estaba chaparrito como que le ayudaba la estatura pero este niño este este niño este niño aprendió a leer conmigo, no sabía ni la a por redonda, y era el primer año que yo tenía primer grado y se me grabó mucho las palabras del que era mi supervisor porque había sido mi maestro también en la primaria el que era mi supervisor, el que era mi director también había sido mi maestro por qué era cerca de donde yo vivo, ellos tenían plaza federal y estatal, en la federal en San Francisco este bueno el sistema es federal entonces ellos en la tarde trabajaban en San Francisco y yo fui a la escuela en la tarde y aparte tenía en su plaza del estado, entonces ahí coincidí con tres maestros dos el que era mi director y una compañera habían sido mis maestros y el supervisor también, y el primer año que di primero él me dijo el supervisor, mírate te voy a dar un consejo todo lo que tú encuentres en para primer grado tú agárralo, es mentira que tienes que seguir paso a paso un método, tú haces tú método con tus alumnos, tú vas a retomar, con lo que tú te identificas de cada uno de ellos vas a hacer tu propio método.

Y este niño aprendió, donde que todo será sorpresa, aprendió por fin Oscar y el niño y la mamá y el niño y la mamá agradecidos, todos los días me llevaba que si no huevos, un

taco, pero no hallaba que llevarme porque el chamaquito, después de mucho había aprendido después se acababa conmigo el niño, pasamos a segundo y me lo llevé, a la mitad del segundo me regresaron la primera otra vez y lloraba mucho el niño porque me regresaron una primero y me regresaron porque el maestro de primero que tenían se enfermó de cáncer, entonces para apoyarlo yo me fui a primero y él se quedó en segundo porque casi no iba a la escuela el maestro, entonces tuvo un cambio ahí, pero ese niño se me grabó mucho porque al principio me decía cárgame y si lo hago, ay no, era un contexto muy diferente al de aquí pero este son experiencias que se te van quedando y pues que te alguna manera te motivan a ser mejor con los niños o a dar lo mejor con los niños a siempre llegar y éste, lo que les comentaba el otro día, que le tomaran gusto a lo que van hacer a su profesión, porque si ustedes entran con desagrado y nada más por tener un trabajo pues no va a funcionar y se les va a hacer muy pesado y eternos los días, pero cuando tú le entras con muchas ganas con los niños no sientes como se pasó el día, porque estás disfrutando lo que estás haciendo.

Acotaciones:

E8: Entrevista número 8.

D1: Docente titular número 1.

09-05-2022: Fecha de realización de la entrevista.